



REVISTA UNA VOCE INFORMA

*Publicación religiosa mensual, dedicada a la promoción y defensa de la Doctrina y Liturgia Tradicional Católica.
"Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y el establecimiento del reinado social
del Corazón de Jesús en las almas y en la entera sociedad."*



adopata una religiosa

No. 33 Mayo del 2014. Año III.

En todo el mundo, entre todas las clases de personas que existen, por diferentes que seamos, todos somos iguales: todos tenemos un alma que salvar, todos queremos ser felices, todos anhelamos ser amados y amar. Así que: ¡Gracias, Señor Jesús, por amarnos! Por darnos tu misma vida. Que a Ti y entre nosotros, nos amemos tanto como nos sea posible. Que no tengamos miedo de amarte ni de dejarnos amar.

UNA VOCE INFORMA.

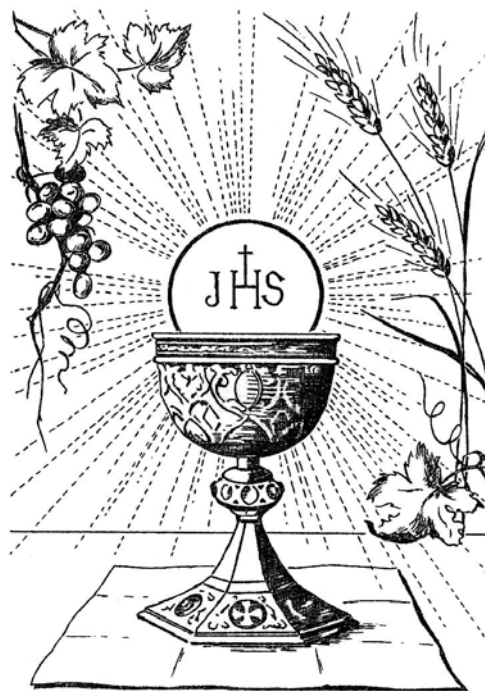
- *Veritatis Catholicae defensor acerrimus* -
Esta revista ha sido construida sobre cimientos de fe.
La esencia de la Evangelización es decirles a todos,
cuánto les aman los Corazones de Jesús y de María.
¡Todos estamos llamados a ser grandes santos,
no perdamos la oportunidad!



Índice de la edición.

Mayo/2014.

- Editorial... Pág. 3
- Calendario... Pág. 5
- La Misa de siempre explicada paso a paso... Pág. 6
- **Mysterium Fidei: DVD documental... Pág. 6**
- **La Beata Catalina Emmerich y la Última Cena. Pág. 7**
- **La Misa en Latín. Pág. 9**
- **Crónicas de la Misa Tridentina en el mundo... Pág. 11**
- **Frutos de la Santa Comunión. Pág. 17**
- **Reflexiones acerca de la Sagrada Eucaristía. Pág. 19**
- **Estadísticas de la Cruzada Josefina. Pág. 19**
- **El Ave de Fátima. Pág. 20**
- **El Corazón de María y los primeros sábados. Pág. 21**
- **La Virgen de la Maternidad. Pág. 23**
- **El secreto admirable del Santo Rosario... Pág. 25**
- **Nuestra Señora del Buen Suceso... Pág. 26**
- **Centenario de San Pío X... Pág. 28**
- **Consultorio Popular... Pág. 30**
- **PluriArte... Pág. 32**
- **Consejos para salvarse. Pág. 33**
- **La modestia y los canes mudos. Pág. 34**
- **Bautismo de hija adoptiva de pareja de lesbianas. Pág. 36**
- **Declaración de la Fraternidad San Pío X, sobre la nueva pastoral del matrimonio según el Cardenal Kasper. Pág. 41**
- **Ignacianas Pág. 42**
- **La revolución cultural del cardenal Kasper. Pág. 43**
- **Hablan las almas del Purgatorio. Pág. 46**
- **Apostolado de la Oración. Pág. 48**
- **El Tesoro de las oraciones: La Coronilla a san Miguel Arcángel... Pág. 49**
- **10 tipos de hombre con los que las mujeres cristianas no deberían casarse: mejor esperar más. Pág. 51**
- **Los sueños de Don Bosco. Pág. 53**
- **Gratitud. Pág. 53**
- **Meditaciones a san José... Pág. 54**
- **Beatos Mártires Claretianos de Barbastro... Pág. 56**
- **Cruzada mariana... Pág. 59**



Oración en reparación y desagravio a Jesús Sacramentado.

Perdona, Señor, todas las profanaciones al Santísimo Sacramento del Altar.

Perdona, Señor, todos los sacrilegios eucarísticos.

Perdona, Señor, todas las Santas Comuniones indignamente recibidas.

Perdona, Señor, todas las irreverencias en la Iglesia.

Perdona, Señor, todas las profanaciones, desprecios y abandono de los Sagrarios.

Perdona, Señor, todos los que han abandonado la Iglesia.

Perdona, Señor, todas las faltas de veneración a los objetos sagrados.

Perdona, Señor, todos los insultos a tu Santo Nombre.

Perdona, Señor, todas las irreverencias y calumnias contra el Santo Padre.

Perdona, Señor, toda la frialdad e indiferencia contra tu amor redentor.

Perdona, Señor, todos los que pasaron a las filas de tus enemigos.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo, que estás realmente presente; en el Santísimo Sacramento del Altar con todo tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad, haz que el culto católico sea restablecido en todo su esplendor y sacralidad, allí donde se encuentre devastado por la infidelidad de los hombres, para mayor gloria tuya, de tu Iglesia, y para la salvación de las almas. Amén



Christ and the Rich Young Ruler, by Heinrich Hofmann, courtesy C. Harrison Cotroy Co., Inc.

EDITORIAL.

Queridos fieles y amables lectores:

¡Es Pascua! ¡Estamos en Pascua! Todo a nuestro alrededor -desde la naturaleza que florece con arcoíris multicolor, hasta la liturgia que resplandece con solemnísimas fiestas cada semana, dígame: del Corpus, Trinidad, Pentecostés etc....- parecen hablarnos, comunicarnos la alegría del Redentor Resucitado. Toda la creación agradecida y exultante, canta un himno de gloria. Y nosotros nos unimos: *Misericordiam et iudicium cantabo tibi, Domine; psallam, et intelligam in via immaculata...* “Quiero cantar el amor y la justicia, para ti, Señor, salmodiaré; cursaré el camino de la perfección...” (Salmo 101) ¡Cuánta gratitud para con el Señor debe habitar en nuestra alma! Y cómo debemos corresponderle a tantas y tan singular gracia: Él nos ha creado, conservado, sostenido y finalmente nos ha redimido.

Ntro. Sr., con su pasión, muerte y resurrección nos ha abierto a todos las puertas de oro del cielo... nos ha devuelto un lugar en el Paraíso, ¡ha hecho de su casa nuestra morada eterna!, un sitio perpetuo donde habitar. Por sus llagas hemos sido curados, precisamente por ello, es que las ha querido conservar aun después de resucitar glorioso de entre los muertos, para nunca más morir. ¡Ellas testifican, hablan, son realmente el signo del amor de Cristo por nosotros! ¿Pero es acaso, Jesucristo, mi héroe? ¿Creemos verdaderamente en el amor que Dios nos ha tenido y no deja de manifestarnos? ¿Encuentro fotos de Él en mi oficina; sobre mi escritorio, en mi Facebook, en mi página de MySpace, en mi móvil, en mi cartera, en mi casa, en mi cuarto, junto a mi cama, en la mesita de noche? ¿Cuál es su lugar preferencial en mi vida de trabajo, de estudio, de hogar, de familia y comunidad? Ejemplos sencillos, pero elocuentísimos, que evidencian el termómetro del amor de Dios. Mas de la abundancia del corazón, hablan los labios. ¡Dios es caridad y nosotros hemos creído en la caridad que Él nos tiene! Y ese amor ha de expresarse en actos concretos de amor: el gesto, la palabra oportuna, la acción tierna y misericordiosa para con todos, incluido el que no me cae bien y el enemigo.

La escena del Santo Evangelio, que describe el encuentro del joven rico con +NSJC+ nos engloba a todos y cada uno de nosotros, cada vez que hemos omitido en justicia y en caridad para con Él y para con nuestro prójimo, nuestros deberes. ¡Qué tristeza es contemplar a Ntro. Sr. despreciado, no correspondido y cambiado! Pero si nuestra acción ha sido contraria: *Misericordia et veritas obviaverunt sibi; iustitia et pax osculatæ sunt.* “Amor y Verdad se han dado cita, Justicia y Paz se abrazan...” (Salmo 85)

+NSJC+ llamó al joven rico, porque antes se había complacido en él... ¡porque era bueno! Desde su juventud había cumplido perfectamente los mandamientos... Tanto es así que no merecía reproche alguno. "Vende todo lo que tienes, da tu dinero a los pobres. Luego, ven y sígueme." Son las palabras que termina por decirle el divino Maestro... proponiéndole mayor perfección; la absoluta perfección. Mas ni sus labios ni sus brazos pueden finalmente besarle, ni acogerle. El joven rico se ha marchado, le ha rechazado. Y Ntro. Sr. queda solo... han pesado más "sus cosas... sus riquezas."

La vida es corta: 90, 70, 50 años ¿Qué son? Descontando que a cualquiera con solo 20 o 30 años, puede sorprenderle la muerte, y el tener que decir adiós. El tiempo en esta tierra es solo un tiempo prudencial para merecer el cielo, que nos ha ganado +NSJC+ Este es el tiempo de la correspondencia a su amor.

Pregunté a un joven amigo recientemente...

-¿Crees en los ángeles? ¡Sí!, Por supuesto.

-Entonces, ¿por qué no eres como ellos?

Sé un ángel para aquel que sufre y necesita consuelo. Para aquel, que precisa de tu ayuda, apoyo, que necesita tu auxilio, de tu afecto y de tu cariño. Da, reparte a manos llenas, que el amor no se agota. ¡Dirán todos después, "he estado cerca de un ángel... por acá pasó un ángel; era un ángel con rostro y apariencia humana!"

¡Cuánta intolerancia! ¡Cuánta falta de amor en nuestro mundo y en nuestro entorno! Sí, porque somos incapaces de ver en el otro a Ntro. Sr. y como el joven rico le despreciamos. ¡Cuánto odio, cuánto desprecio, cuánta intolerancia, cuánta crítica, cuánta lucha, cuánta incomprensión, contra una persona o puñado de almas, -sean estas quienes sean- que deciden amar la Misa de siempre, que aman una misa "de espaldas" y en una "lengua muerta," por decirlo de alguna manera. Acá se acaba toda la tolerancia y la prédica de toda misericordia...!!! Sres. carEdenales y arzobispos, señores obispos, señores

párrocos... ilustres prelados: ¿Quién lucha contra el amor?

"Dios no excluye a nadie, ni a pobres y ni a ricos. Dios no se deja condicionar por nuestros prejuicios humanos, sino que ve en cada uno un alma que es preciso salvar, y le atraen especialmente aquellas almas a las que se considera perdidas y que así lo piensan ellas mismas. Jesucristo, encarnación de Dios, demostró esta inmensa misericordia, que no quita nada a la gravedad del pecado, sino que busca siempre salvar al pecador, ofrecerle la posibilidad de rescatarse, de volver a comenzar, de convertirse." (Benedicto XVI- Ángelus 31/10/2010) Esta es la regla deeeel3 amor, que todos debemos seguir.

Entonces, ¡Señores obispos! ¿Si Dios sueña con todos, si en el plan divino no hay exclusiones, por qué en vuestro corazón no caben los católicos tradicionalistas? ¿Por qué son incapaces de ver a Ntro. Sr. en la Misa de siempre? ¿Por qué toman el látigo de la prohibición injusta para golpear a sus hijos, ovejas de su rebaño? ¿Por qué desprecian a Cristo que se inmola en esa Misa? Por favor: ¡No sean como el joven rico...!!! Incapaces de amar al otro en Cristo y al propio Cristo.

Cada vez que escucho... "¡Esa Misa no tiene mi permiso!" Me digo... ¿Y es que acaso necesitamos permiso para amar nuestra Fe y Religión Católica, tal cual la vivieron nuestros padres y abuelos, junto a la totalidad de los santos? ¿Se precisa permiso para acceder al medio acto de la santificación de nuestras almas? Ciertamente la jerarquía no puede usar su poder para impedir la santificación de nuestras almas. Los superiores no están en la Iglesia para el mal, sino para el bien de sus súbditos. Si la Misa Tridentina, no tiene derechos, allí donde esto suceda, se está construyendo una Iglesia sin pasado, y por tanto sin futuro. Una Iglesia que aunque se diga católica ha dejado de serlo, pues al desconocer y rechazar las raíces de la fe que profesa, está apartada de su savia. Y lo más terrible, allí donde la ortodoxia es perseguida, campea el error.

Es Pascua y el pedido de amor, en los labios del Redentor, cobra más fuerza: "¡perdónenles porque no saben lo que hacen!" De todo corazón perdonemos a todos aquellos que nos odian, que nos maldicen, que no nos comprenden, que nos persiguen, que nos calumnian, que nos critican... oremos por ellos, e incluso hagámosles bien. Llegará el día, en que seamos recibidos con los brazos abiertos y nos darán las gracias por haber mantenido la fe católica en la Iglesia, en las familias y en la sociedad.

Miremos en nuestro entorno... miremos a nuestro alrededor, busquemos en nuestra conciencia... ¿Quién precisa de mi amor? ¿A quién podría llevar el amor de Cristo? ¿A quién podríamos regalar el perdón? ¿Seres queridos, familiares, amigos de cerca y de lejos, vecinos...? Estrechemos su mano, tomemos el teléfono, pronunciamos las palabras y ofrezcamos los gestos que no pasan, que no mueren... repartamos amor. No esperemos a que sea tarde, a que ya no estén, para acometer los actos que en su momento omitimos. Bien apunta san Agustín de Hipona: "Ama et quod vis fac." Ama y haz lo que quieras. Si callas, callarás con amor, si gritas, gritarás con amor, si corriges, corregirás con amor, si perdonas, perdonarás con amor. Si está dentro de ti la raíz del amor, ninguna otra cosa sino el bien podrá salir de tal raíz. (Homilía VII, párrafo 8)

Que la caridad cristiana, que el amor, que la ternura, la dulzura, la amabilidad, junto a la alegría sean nuestras armas para combatir y vencer. ¡Que el cristianismo continúe siendo la religión del amor! Tendamos puentes de amor y reconciliación con todos. No perdamos la ternura de amar, aun cuando no seamos comprendidos o estimados, aun cuando nosotros mismos no seamos amados. Felices Pascuas a todos...!!!

Javier Luis Candelario Diéguez. Director.

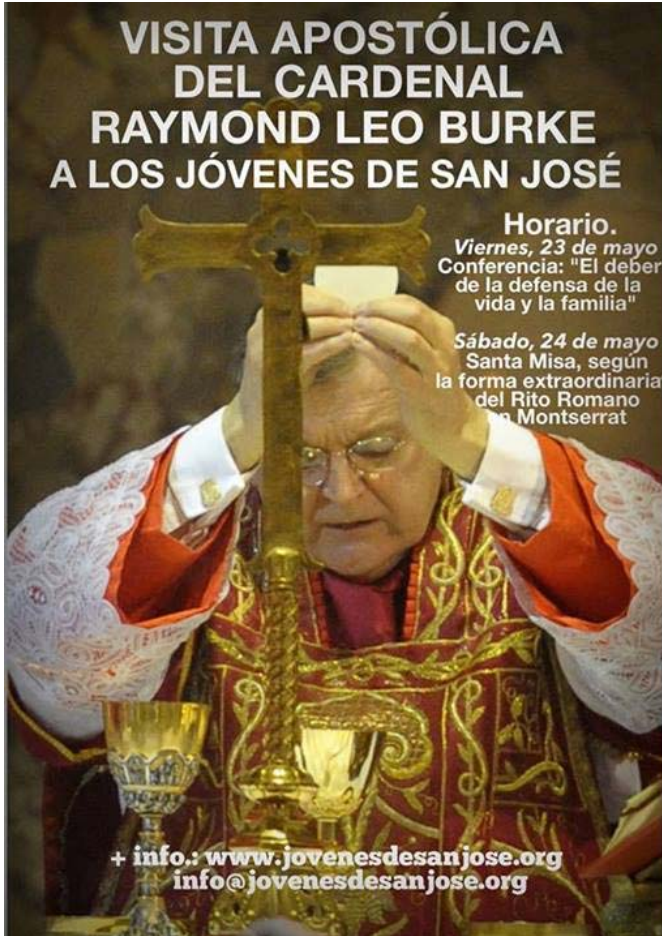


CALENDARIO CATOLICO ROMANO TRADICIONAL

para el uso litúrgico según la Forma Extraordinaria del Rito Romano.

- Jueves 1- San José Obrero.** I Clase blanco.
- Viernes 2-** San Anastasio. Obispo y doctor de la Iglesia. III Clase blanco.
- Sábado 3-** La Invencción de la Santa Cruz. (fiesta en algunos sitios) san Alejandro I, papa y compañeros mártires: Evencio, Teódulo, y Juvenal. De la Virgen María IV Clase blanco.
- Domingo 4-** Domingo de Pascua. Domingo del Buen Pastor. II Clase blanco. Santa Mónica, viuda.
- Lunes 5-** San Pío V, papa. III Clase blanco.
- Martes 6-** De la feria. IV Clase blanco.
- Miércoles 7-** En algunos lugares fiesta del Sr. san José, Patrón de la Iglesia Católica Universal. También san Estanislao, obispo y mártir. III Clase Rojo
- Jueves 8-** Aparición de san Miguel Arcángel en el Monte Gargamo. IV Clase blanco.
- Viernes 9-** San Gregorio nacienceno, doctor de la Iglesia. III Clase blanco.
- Sábado 10-** San Juan de Ávila, doctor de la Iglesia. San Antonino, obispo y confesor, y los santos Gordiano y Epímaco, mártires. III Clase blanco.
- Domingo 11-** Domingo III después de Pascua. II clase blanco. San Felipe y Santiago Apóstoles.
- Lunes 12-** Santos Nereo, Aquiles, y Pancracio mártires. Santa Domitila, virgen y mártir. Santo Domingo de la Calzada. II Clase rojo.
- Martes 13-** Ntra. Sra. del Rosario de Fátima. San Roberto Belarmino, doctor de la Iglesia. San Pedro Regalado. III Clase blanco.
- Miércoles 14-** Santa Gema Galgani. San Bonifacio, mártir. III Clase blanco.
- Jueves 15-** San Juan Bautista de la Salle. (fuera de España, en España el día anterior). San Isidro Labrador. III Clase blanco.
- Viernes 16-** San Ubaldo, obispo. San Juan Nepomuceno. III Clase blanco.
- Sábado 17-** San Pascual Bailón. III Clase blanco.
- Domingo 18-** Domingo IV después de Pascua. II Clase blanco. San Venancio, mártir.
- Lunes 19-** San Pedro Celestino. III Clase blanco.
- Martes 20-** San Bernardino de Siena. III Clase blanco.
- Miércoles 21-** De la feria. San Félix de Constancio. Y en algunos lugares los Varones apostólicos. IV Clase blanco.
- Jueves 22-** De la feria. IV Clase blanco. Santa Rita de Casia, viuda. Santa Joaquina Bedruna.
- Viernes 23-** De la feria. IV Clase blanco. San Juan Bautista de Rosa. Aparición de Santiago Apóstol.
- Sábado 24-** Ntra. Sra. Auxilio de los Cristianos. IV Clase blanco.
- Domingo 25-** Domingo V después de Pascua. II Clase blanco. San Gregorio VII, papa. San Urbano I, papa y mártir. Santa Magdalena Sofía Barat.
- Lunes 26-** Fiesta de la Santísima Trinidad. III clase Blanco. San Felipe Nery. San Eleuterio, papa y mártir.
- Martes 27-** San Beda, el Venerable, confesor y doctor de la Iglesia. San Juan I, papa y mártir. III Clase blanco.
- Miércoles 28-** II Clase blanco. Vigilia de la Ascensión. San Agustín de Cantorbery, obispo. III Clase blanco.
- Jueves 29- Ascensión +NSJC+** I Clase blanco. Santa Ma. Magdalena de Pazzis, virgen. San Genadio, obispo. III Clase blanco.
- Vienes 30-** De la feria. IV Clase blanco. San Félix I, papa y mártir. San Fernando Rey. Santa Juana de Arco, virgen y mártir.
- Jueves 31-** Fiesta de Santa María Reina del Universo. II Clase blanco. Santa Petronila.

-Página 5-



**VISITA APOSTÓLICA
DEL CARDENAL
RAYMOND LEO BURKE
A LOS JÓVENES DE SAN JOSÉ**

Horario.
Viernes, 23 de mayo
Conferencia: "El deber
de la defensa de la
vida y la familia"

Sábado, 24 de mayo
Santa Misa, según
la forma extraordinaria
del Rito Romano
en Montserrat

+ info.: www.jovenesdesanjose.org
info@jovenesdesanjose.org

Notas.

- Mes dedicado a la Santísima Virgen María.
- Realizar cada día el piadoso ejercicio de las flores de Mayo.
- Día 2: Comunión del Primer Viernes de Mes, dedicado al Sagrado Corazón de Jesús.
- Día 3: Comunión y Confesión reparadora del Primer Sábado de Mes, dedicado al Inmaculado Corazón de María.
- Día 3: Invencción de la Santa Cruz. Se bendicen los campos a fin de atraer sobre ellos las bendiciones de Dios y alejar los males para las cosechas. Asistir a Misa, principalmente los campesinos, labradores, agricultores etc....
- Día 13: Aniversario de la Primera aparición y fiesta de Ntra. Sra. de Fátima.
- Día 29: Ascensión de +NSJC+ a los cielos. Fiesta móvil.
- Día 31: Fiesta de María Reina, y conclusión del mes de Mayo. Se lleva a cabo el tradicional besa manos y adiós a Ntra. Sra.
- Máxima: Muchos son los que van por el camino ancho de la perdición que conduce al infierno, y pocos los que siguen el camino estrecho y recto de la salvación que conduce al cielo. ¡Apostemos por la santidad! No imitemos a la mayoría en el mal obrar!
- Propósito: No tendré tanta afición a las diversiones de la tierra, pensaré más en santificarme, procurando los medios para ello, que es lo que más me debe importar.

LA MISA DE SIEMPRE EXPLICADA PASO A PASO.

Creo en el Espíritu Santo.

A veces no confiamos bastante en las almas, es decir, en la posibilidad que tienen de crecer en la virtud, evidentemente con la gracia de Ntro. Sr. Ahora bien, sucede que los fieles se quedan cautivados, cuando se les habla de los dones del Espíritu Santo, de las Bienaventuranzas y de los frutos del Espíritu Santo, que forman parte del organismo espiritual de todas las almas desde que reciben la gracia por el bautismo.

Cuando se predicaban estas cosas, ¡cuántos fieles se quedan maravillados y dicen: nunca nos habían hablado de esto! No sabíamos que el Espíritu Santo, obra de este modo en nosotros.

Dios ha querido divinizarlos y comunicarnos esta caridad inmensa con que Él mismo arde desde toda la eternidad. Ha querido comunicárnosla, y lo ha hecho por una manifestación extraordinaria: por su Cruz, su Muerte y su Sangre derramada.

“Un efecto de la misión invisible del Espíritu Santo y de su presencia en nosotros, es nuestra deificación por la gracia.”

Alguien podría decir: “Parece exagerado emplear tan fácilmente, la palabra deificación. No podemos convertirnos en dioses.” Por supuesto que no somos dioses. Como nuestra naturaleza es muy limitada, solo podemos ser deificados dentro de esos límites.

La religión cristiana es una religión del Espíritu Santo. La religión del amor y de la caridad. Es una religión que ha transformado el mundo. Antes era el odio, el egoísmo, el orgullo y la búsqueda de los bienes de este mundo. Después de Ntro. Sr., es la ley de la caridad, la que manda en los corazones, es la gracia santificante que transforma los corazones y las almas. De este modo, se vieron desplegarse cosas maravillosas en la cristiandad: conventos que cubrieron toda la Europa cristiana. En todas partes donde se hallaba la religión católica, se levantaban conventos, se multiplicaban las vocaciones, se multiplicaban las familias cristianas, familias numerosas donde reinaba la caridad, y de donde salían las vocaciones que hicieron la cristiandad. ¡Algo maravilloso! Durante trece siglos, la cristiandad reinó sobre toda esa tierra a tal punto, que todavía existen vestigios de conventos y de magníficas Iglesias construidas durante ese tiempo de cristiandad.

Pues bien, tenemos que pedir a Dios que nos conserve en ese espíritu de la cristiandad y en ese espíritu de amor a Ntro. Sr.

Extractos del Libro: “La Misa de siempre” de Mons. Marcel Lefebvre.



Documental VIDEO PROMOCIONAL

MYSTERIUM FIDEI

Conozca a través de este documental el valor espiritual y salvífico de la Santa Misa Tradicional. La Misa y el Calvario una misma cosa. En el Calvario la muerte de Nuestro Señor Jesucristo fue cruenta y en la Santa Misa incruenta.

Encontrará respuesta a las preguntas más frecuentes: ¿Por qué el latín?, ¿Por qué el sacerdote no mira a los fieles?, ¿Por qué tanto silencio?, ¿Por qué las cruces sobre el cáliz y la Sagrada Hostia?, ¿Qué significado tiene para los fieles el DOMINUS VOBISCUUM?, ¿Por qué el sacerdote junta los dedos pulgar e índice después de la Consagración?...

El santo padre Pío llegó a decir que el mundo podía pasar sin el sol, pero no sin la Santa Misa. San Agustín decía que la Santa Misa es la sangre de Cristo derramada por los pecadores. El santo cura de Ars decía que el martirio no puede equipararse a la Santa Misa porque el martirio es el sacrificio de un hombre para Dios, pero la Santa Misa es el Sacrificio de Dios para el hombre.

Más información en agnusdeiprod@gmail.com
Tel: 619-41-34-01

AGNUS DEI

MYSTERIUM FIDEI

El Santo Sacrificio de la Misa

MYSTERIUM FIDEI

El Santo Sacrificio de la Misa
- según su Forma Extraordinaria -

DVD VIDEO

IRÉ A MISA, A ENCONTRARME CON JESÚS EUCARISTÍA

"Sepan, oh cristianos, que la Misa es el acto de religión más sagrado. No pueden hacer otra cosa para glorificar más a Dios, ni para mayor provecho de su alma, que asistir a Misa devotamente, y tan a menudo como sea posible".

Precio: 7.00 €+ gastos de envío.

Pedidos:

agnusdeiprod@gmail.com

Teléfono: 619413401

La Beata Catalina Emmerich y la Última Cena

¿Se pareció la Última Cena más a una Misa tradicional, comunión incluida, que al mero banquete fraternal del que algunos tratan de convencernos desde hace varias décadas?. El artículo que enlazamos, de Infovaticana, recuerda las impresionantes visiones de la Beata Catalina Emmerich relacionadas con la Última Cena.

La beata estigmatizada Anna Catalina Emmerich, beatificada por Juan Pablo II en 2004, fue un alma con unos dones sobrenaturales como pocas veces se han conocido en la historia de la Iglesia. Entre ellos sus visiones que le hicieron contemplar como una espectadora la Pasión de Jesucristo -sobre las que se basaron la famosa película de Mel Gibson- así como la vida de la Virgen María.

Tal como nos dice el padre Ángel Peña, O.P., y destacando que la beata nunca estuvo físicamente en dichos lugares, "Para comprobar la autenticidad esencial de las visiones de Ana Catalina, podemos poner como ejemplo el hallazgo de la casa de la Virgen en Éfeso. Según el relato escrito en "La vida de la Santísima Virgen María", la casa de María se encuentra a unas tres horas de Éfeso sobre una colina situada a la izquierda de la carretera de Jerusalén. La montaña cae a pico hacia Éfeso que se divisa, viniendo del sudeste.

El 1891, el padre Jung, sacerdote lazarista, acompañado por otro hermano y dos laicos, se dirigieron hacia Éfeso, en Turquía, para estudiar la realidad del relato de acuerdo a la visión de Ana Catalina. Encontraron una capilla en ruinas que eran los restos de un modesto y antiguo santuario que la tradición local llamaba Panaghia Kapulu (puerta o Casa de la Santísima). Ese sería el lugar donde vivió la Santísima Virgen en Éfeso los últimos años de su vida. Y los fieles ortodoxos acuden a él anualmente el día de la Asunción, en peregrinación.

Las coincidencias entre el relato de Brentano y la realidad eran tan grandes que se hicieron excavaciones arqueológicas en 1892, sacando a luz los cimientos de una casita edificada entre los siglos I y II y cuyo plano corresponde a lo que indica Ana Catalina como vivienda de María. La noticia se extendió rápidamente y, ya en 1896, acudieron un millón de fieles en peregrinación."

En sus visiones sobre la Pasión nos relata, visto en primera persona por ella, todo lo que aconteció en la Última Cena, y tiene detalles muy importantes para aclarar un aspecto de la misma que se presenta en la actualidad por múltiples vías de forma poco realista para avalar diversas posiciones, sobre todo litúrgicas.

Hoy día es frecuente ver y oír cómo se presenta la Última Cena como si fuera un acontecimiento informal, una reunión de amigos, una explosión de alegría desarrollada en un ambiente cuasi festivo de exaltación de la amistad. Esta celebración de alegría informal, según dicen, habría sido bien recogida por la liturgia de los primeros cristianos para posteriormente, a raíz de Trento, ser "adornada" de solemnidad, misterio, recogimiento, boato y espíritu sacrificial únicamente con el fin de contrarrestar los excesos protestantes, lo cual habría oscurecido durante siglos la verdadera liturgia.

Sin embargo, como decía el profesor Amerio, nada más lejos de lo ocurrido, "En realidad la Última Cena fue un acto supremo de amor divino, pero fue un evento trágico. Se desenvolvió en el presentimiento del deicidio, en la sombra de la traición, en el espanto de los discípulos, inseguros de su propia fidelidad al Maestro, en el temor previo al sudor de sangre de Getsemaní. El arte cristiano ha representado siempre la Última Cena como un evento trágico, y no como un convite divertido".



Y así lo atestiguan las visiones de Catalina Emmerich. El ambiente de la misma no parecía precisamente una alegre reunión. Durante la Cena "al principio estuvo muy afectuoso con sus Apóstoles; después se puso serio y melancólico y les dijo: "Uno de vosotros me venderá; uno de vosotros, cuya mano está conmigo en esta mesa" y amenazó sin decir el nombre al traidor. "Jesús añadió: "El hijo del hombre se va, según está escrito de Él; pero desgraciado el hombre que venderá al Hijo del hombre: más le valdría no haber nacido".

En la misma había en todo momento un aire de solemnidad, o sea nada cotidiano: "De pie en medio de los Apóstoles, les habló algún tiempo con solemnidad". La predicación no fue únicamente sobre la amistad, sino "sobre la penitencia, la confesión de las culpas, el arrepentimiento y la justificación". Los Apóstoles lejos de entregarse a una alegre cena de amistad, comprendían perfectamente lo que estaba pasando y, dice la beata, "vi también que todos reconocían sus pecados y se arrepentían".

Cuando llegó el sagrado momento de la institución del Sacramento del Altar, "El Señor estaba entre Pedro y Juan; las puertas estaban cerradas; todo se hacía con misterio y solemnidad. Cuando el cáliz fue sacado de su bolsa, Jesús oró, y habló muy solemnemente. Yo le vi explicando la Cena y toda la ceremonia: me pareció un sacerdote enseñando a los otros a decir misa."

De otra parte, el “cutrismo” litúrgico, que suele usar vestimentas y cálices “pobres”, sin adornos de ningún tipo, supuestamente más acordes con el cristianismo primitivo, no parece que fuera lo que vio la beata: “El cáliz que los apóstoles llevaron de la casa de Verónica [para la Última Cena], es un vaso maravilloso y misterioso. Había estado mucho tiempo en el templo entre otros objetos preciosos y de gran antigüedad, cuyo origen y uso se había olvidado” y nos atestigua además que “había servido ya muchas veces a Jesús para la celebración de las fiestas”.

Estábamos pues ante un acontecimiento lleno de solemnidad, donde se usó el cáliz que solía usar Jesucristo, un cáliz especial, un vaso maravilloso lleno de misterio, un objeto precioso, y todo ello envuelto en un ambiente serio, de misterio, envuelto en el arrependimiento de los pecados personales, al punto que la beata nos dice como conclusión “lo que sé es que todo me recordé de un modo extraordinario el Santo Sacrificio de la Misa.”. Recordemos que en época de la beata la Misa se celebraba como la forma extraordinaria hoy, es decir con todo el ritualismo, misterio y solemnidad del milenarismo rito que es lo más alejado que podemos imaginar a la “imagen” de una alegre “cena”. Todo ello lo refrenda nuevamente en su relato de la subida al Monte de los Olivos donde nos cuenta “Los Apóstoles conservaban aún algo del entusiasmo y del recogimiento que les había comunicado la Santa Comunión y los discursos solemnes y afectuosos de Jesús” Y respecto a la Sagrada Comunión, nos dice la beata: “Tomó la patena con los pedazos de pan y dijo: Tomad y comed; este es mi Cuerpo, que será dado por vosotros. Extendió su mano derecha como para bendecir, y mientras lo hacía, un resplandor salía de Él: sus palabras eran luminosas, y el pan entraba en la boca de los Apóstoles como un cuerpo resplandeciente: yo los vi a todos penetrados de luz; Judas solo estaba tenebroso.”. Esta narración de los hechos parece sugerir claramente una comunión directa de los Apóstoles en la boca, con efectos claramente sobrenaturales pues “entraba en la boca de los Apóstoles como un cuerpo resplandeciente” lo cual es la antítesis de presentar la comunión de los Apóstoles como si comieran un pan más, un alimento. Lo que sucedió es muy ajeno a ese espíritu sino que fue un ambiente sobrenatural de misterio y reverencia.

¿Se puede deducir de todo esto que esta comunión fue dada directamente en la boca? Pues es perfectamente posible y parece sugerirse. De hecho, como nos explica Mons. Schneider, aparte del propio relato de la beata, no es para nada desdeñable la idea: “Es posible suponer que Cristo, durante la Última Cena, haya dado el pan a cada Apóstol directamente en la boca y no solo a Judas. Efectivamente existía una práctica tradicional en el ambiente del Medio Oriente en el tiempo de Jesús y que aún se conserva en nuestros días: el anfitrión nutre a sus huéspedes con su propia mano, poniendo en su boca un pedazo simbólico del alimento”.

El capítulo posterior donde nos narra los acontecimientos en el Huerto de los Olivos no puede más que dejar acongojado a cualquier católico de buena voluntad por el absoluto realismo con el que describe cómo parte del sufrimiento que hizo sudar sangre a Jesús fue por la visión de los pecados futuros de los cristianos, especialmente los cometidos contra la Santísima Eucaristía, es un episodio que merece la pena ser leído porque describe proféticamente casi milimétricamente lo que desgraciadamente vivimos hoy día:

“Aparecieron a los ojos de Jesús todos los padecimientos futuros de sus Apóstoles, de sus discípulos y de sus amigos; vio a la Iglesia primitiva tan pequeña, y a medida que iba creciendo vio las herejías y los cismas hacer irrupción, y renovar la primera caída del hombre por el orgullo y la desobediencia; vio la frialdad, la corrupción y la malicia de un número infinito de cristianos; la mentira y la malicia de todos los doctores orgullosos, los sacrilegios de todos los sacerdotes viciosos, las funestas consecuencias de todos estos actos, la abominación y la desolación

en el reino de Dios en el santuario de esta ingrata humanidad, que Él quería rescatar con su sangre al precio de padecimientos indecibles....

En medio de todas esas apariciones, yo veía a Satanás moverse bajo diversas formas horribles, que representaban diferentes especies de pecados. Estas figuras diabólicas arrastraban, a los ojos de Jesús, una multitud de hombres, por cuya redención entraba en el camino doloroso de la cruz. Al principio vi rara vez la serpiente, después la vi aparecer con una corona en la cabeza: su estatura era gigantesca, su fuerza parecía desmedida, y llevaba contra Jesús innumerables legiones de todos los tiempos, de todas las razas. En medio de esas legiones furiosas, de las cuales algunas me parecían compuestas de ciegos, Jesús estaba herido como si realmente hubiera sentido sus golpes; en extremo vacilante, tan pronto se levantaba como se caía, y la serpiente, en medio de esa multitud que gritaba sin cesar contra Jesús, batía acá y allá con su cola, y desollaba a todos los que derribaba.

Entonces me fue revelado que estos enemigos del Salvador eran los que maltrataban a Jesucristo realmente presente en el Santísimo Sacramento. Reconocí entre ellos todas las especies de profanadores de la Sagrada Eucaristía. Yo vi con horror todos esos ultrajes desde la irreverencia, la negligencia, la omisión, hasta el desprecio, el abuso y el sacrilegio; desde la adhesión a los ídolos del mundo, a las tinieblas y a la falsa ciencia, hasta el error, la incredulidad, el fanatismo y la persecución. Vi entre esos hombres, ciegos, paralíticos, sordos, mudos y aun niños. Ciegos que no querían ver la verdad, paralíticos que no querían andar con ella, sordos que no querían oír sus avisos y amenazas; mudos que no querían combatir por ella con la espada de la palabra, niños perdidos por causa de padres o maestros mundanos y olvidados de Dios, mantenidos con deseos terrestres, llenos de una vana sabiduría y alejados de las cosas divinas. Vi con espanto muchos sacerdotes, algunos mirándose como llenos de piedad y de fe, maltratar también a Jesucristo en el Santísimo Sacramento. Yo vi a muchos que creían y enseñaban la presencia de Dios vivo en el Santísimo Sacramento, pero olvidaban y descuidaban el Palacio, el Trono, lugar de Dios vivo, es decir, la Iglesia, el altar, la custodia, los ornamentos, en fin, todo lo que sirve al uso y a la decoración de la Iglesia de Dios. Todo se perdía en el polvo y el culto divino estaba si no profanado interiormente, a lo menos deshonorado en el exterior. Todo eso no era el fruto de una pobreza verdadera, sino de la indiferencia, de la pereza, de la preocupación de vanos intereses terrestres, y algunas veces del egoísmo y de la muerte interior.

Aunque hablara un año entero, no podría contar todas las afrentas hechas a Jesús en el Santísimo Sacramento, que supe de esta manera. Vi a los autores de ellas asaltar al Señor, herirle con diversas armas, según la diversidad de sus ofensas. Vi cristianos irreverentes de todos los siglos, sacerdotes ligeros o sacrilegos, una multitud de comuniones tibias o indignas. ¡Qué espectáculo tan doloroso! Yo veía la Iglesia, como el cuerpo de Jesús, y una multitud de hombres que se separaban de la Iglesia, rasgaban y arrancaban pedazos enteros de su carne viva. Jesús los miraba con ternura, y gemía de verlos perderse.”

No nos dejemos pues influir por ese espíritu que desvirtúa la Última Cena para justificar la mundanalización y desacralización de la Sagrada Liturgia, el culto y la reverencia debida al Santísimo Sacramento y que tanto hizo sufrir a Nuestro Señor en el Huerto de los Olivos. No, no se pareció a una alegre cena de amigos informal, sino “que todo me recordé de un modo extraordinario el Santo Sacrificio de la Misa”.

Beata Anna Catalina Emmerich, ruega por nosotros.

**Fray Guzmán
Adelante la Fé**

La Misa en Latín.

La Misa en Latín es la única manera católica, es decir universal, de oficiarla, acomodada para que sea escuchada por toda persona bautizada del mundo sin importar su idioma o nacionalidad.

La Iglesia siempre ha protegido cuidadosamente el texto de la Misa, para evitar que se incorporen errores doctrinales.

La Misa tradicional en latín es, entonces, la expresión perfecta de las verdades inmanentes de la Iglesia católica.

La Misa en latín, o “Misa Tridentina”, fue codificada por San Pío V poco después del CONCILIO DE TRENTO (1545-1563).

Contrariamente a lo que se piensa, san Pío V no creó una nueva Misa sino que unificó la Liturgia existente, ordenándola y estructurándola para que permaneciera sin mutación con el correr de los siglos. Su Bula “Quo Primum Tempore” no solamente declaró que había que mantener la Misa permanentemente inalterable, sino que también prohibió la introducción de nuevas liturgias en la Misa. La Misa en latín puede, de hecho, llamarse Misa de los Apóstoles, pues data del tiempo de Nuestro Señor y de los Apóstoles. Los pormenores de las primeras liturgias se asemejan a la Misa en latín en sus detalles esenciales. El único objetivo de san Pío V al mandar codificar la Misa fue la unidad de la Iglesia, asegurando la unidad en el culto católico y evitando la disparidad de rito. Con la uniformidad en el idioma se preservaría no solo de cambios, sino también de los errores que pudieran ser introducidos. Por lo tanto, en adelante, el idioma oficial de la Santa Iglesia sería el latín.

¿Originalmente en qué idioma se decía la Santa Misa? Originalmente, la Misa se decía en arameo o hebreo, puesto que estas eran las lenguas que hablaban Cristo y los Apóstoles; las expresiones: Amén, Alleluia, Hosanna y Sabbaoth son palabras arameas que se mantuvieron y aún permanecen en la Misa en latín. Cuando la Iglesia se extendió por todo el mundo gentil, en el Siglo I, adoptó el griego en su liturgia, pues era el idioma común del Imperio Romano. Su uso continuó hasta el siglo II y parte del siglo III.

El Kyrie eléison y el símbolo litúrgico IHS (que deriva de la palabra Jesús en griego) son una prueba viva del uso de este idioma en la Liturgia de la Iglesia. Las misas romanas iniciales se encuentran en los escritos de san Justo, que datan del año 150, y también en los de san Hipólito, del año 215. El latín finalmente reemplazó al griego como lengua oficial del Imperio.

¿Desde cuándo se usa el latín en la Iglesia?

Hacia el año 250, la Misa se decía en latín en la mayor parte del mundo romano. En el Imperio Occidental se adoptó el latín en la Misa alrededor del año 380. el Canon de la Santa Misa en latín, como lo conocemos actualmente, ya estaba completo para el año 399. el latín dejó de ser lengua vernácula hacia los siglos VII y IX. Sin embargo, la Misa siguió ofreciéndose en latín porque mucha de su liturgia ya había sido creada en esa lengua. Los Santos Padres de la Iglesia no vieron razón alguna para adoptar las nuevas lenguas vernáculas que estaban en desarrollo alrededor del mundo conocido. Este fue un medio providencial, pues el latín, aunque lengua muerta, sirvió como medio de comunicación en la Iglesia a través de los siglos. Sirvió también para unir a los pueblos católicos de Occidente y de los pueblos que evangelizaron después.



**EL USO DEL LATÍN
EN ALGUNOS ELEMENTOS
DE LA LITURGIA,
DA LA OPORTUNIDAD
DE QUE LA GENTE
VEA Y DIGA:
¡ESTOY EN LA MISMA
IGLESIA!**

(JOSEPH RATZINGER - BENEDICTO XVI)

¿Cómo asegurar la perpetuidad de los ritos católicos, a través de tanta diversidad de idiomas y costumbres cambiantes a través de los años?

Había que asegurarse de que el idioma que la iglesia tomara como oficial no fuera modificado a través de los tiempos y los lugares, pues la historia muestra que los vocablos en los idiomas cambian de significado o se introducen modismos, con el tiempo en el habla popular. La respuesta sabia de la Iglesia fue la adopción de una lengua que, en sí misma, es inalterable e inmutable en lo esencial de sus vocablos. El latín ofrecía esta garantía; por eso se ordenó su uso en toda la Liturgia de la Iglesia, a excepción de los ritos católicos que tuvieran más de 200 años de existencia. Como el latín no es, actualmente, lengua vernácula en ningún país, sus vocablos no cambian de significado. Como dijo su Santidad Pío XII: “El uso del latín es una señal hermosa y manifiesta de la unidad, así como un antídoto efectivo contra cualquier corrupción en la verdad doctrinal” (Mediator Dei).

¿Qué se puede decir de las personas que objetan tener dificultad para entender el latín, por lo que les resulta aburrida la Misa?

Es evidente que están olvidando que el acto de Adoración Supremo (Misa) no es una reunión social que sirva para halagar a los sentidos ni mucho menos un estímulo para favorecer el sentimentalismo. Muy por el contrario, es la aceptación de la soberanía infinita de Dios y de sus perfecciones con la sumisión absoluta de la criatura para con su Señor y Creador. Entonces ¿por qué no aceptar un idioma que, además de ser mandado por la Iglesia Católica, es, a la vez, una garantía para preservar la Fe católica de todo contagio de error y de corrupción? Quejarse de no entender el latín no es sino una manera fácil de justificar la falta de piedad y de fe, culpando a un idioma, que facilita la unidad de la Iglesia y que ha sido inspirado por el Espíritu Santo, conformándose con el progresismo religioso de los tiempos actuales.

¿Cuál es la manera católica de guiarnos cuando asistimos los domingos a las Misas en latín?

Existe una diversidad de Misales que traen el texto en latín y en español; recordemos que el culto de dulcía que ofrecemos a los Santos y el culto de latría o de adoración que se tributa solo a Dios, lo hacemos conforme lo manda la Santa Iglesia, y que este solo hecho debe bastarnos para satisfacer nuestras exigencias de entender el latín, pues aunque no lo comprendamos, sabemos que adoramos a Dios de la manera como quiere ser adorado, del

modo, forma y medida que el Espíritu Santo proporcionó a su Iglesia. Sus ministros lo entienden y transmiten los sentimientos de la Iglesia en cada mínimo gesto litúrgico.

¿Cuáles fueron las consecuencias al querer imponer la nueva Misa?

Las Misas que se dicen a partir del 20 de noviembre de 1969, mandadas por Pablo VI, se separan de una manera impresionante de la Misa Tridentina; el Novus Ordo Misae, o nueva Misa, no representa más que un Misal arreglado y ordenado a merced de las aspiraciones protestantes, el sueño dorado del pérfido Martín Lutero, pues su máxima favorita era: "¡Destruíd la Misa y habréis acabado con el papado!". Y en efecto, se cortó el canal de la gracia (la Misa), que es el centro de toda la Liturgia, y se consiguió lo que aspiraban: protestantizar a la Iglesia católica.

El advenimiento de la nueva Misa causó la apostasía de muchos sacerdotes. (Monseñor Gherardini cita la cifra de unos 100 000 sacerdotes y 450 000 religiosas). Muchos otros permanecieron fieles a las enseñanzas de la Iglesia, los cuales conscientes de la importancia de la unidad, principal nota para reconocer la verdadera religión, han continuado oficiando la Santa Misa tal como fue codificada por la Santa Iglesia poco después del Concilio de Trento, sin agregar ni disminuir nada de lo que allí se estableció.

El papa Pío XII declara expresamente que la Sagrada Liturgia está íntimamente vinculada a las verdades de la Fe católica, y, por lo tanto, debe conformarse a ella y reflejar esas verdades. No podemos, so pretexto de acomodar la Liturgia a las exigencias de los pueblos y de los tiempos modernos, comprometer una sola verdad de Fe. Es absolutamente importante conservar inalterable la Liturgia para salvaguardar la integridad de la Fe. Si la Liturgia representa el depósito de la Fe católica, resultaría herético y sacrílego querer acomodar la Santa Misa a merced del capricho humano, atropellando toda una tradición infalible. La Misa en latín no es, pues, una manera selectiva o novedosa de officiarla, ni tampoco elitista o exclusivista; todo lo contrario. Es la única manera católica, es decir, universal, de officiarla, acomodada para que sea escuchada por toda persona bautizada del mundo, sin importar su nacionalidad. Una Misa ofrecida por un sacerdote católico que viviera en Roma en el año 570 sería igual a una ofrecida por un sacerdote que viviera en Nagasaki en 1940, o la de un sacerdote del Monte San Miguel en el año 2002. este hecho refleja claramente dos de las cuatro notas de la Iglesia católica: su unidad y su catolicidad en relación con el tiempo y el espacio. La Iglesia siempre ha protegido cuidadosamente el texto de la Misa, para evitar que se incorporen errores doctrinales. La Misa tradicional en latín es, entonces, la expresión perfecta de las verdades inmanentes de la Iglesia católica.

¿Cuál fue el origen de la nueva Misa conocida como "Novus Ordo Misae"?

Desde principios de la década de los 60's, muchos cambios se fueron gradualmente introduciendo en las Iglesias católicas. Fue entonces cuando la Misa experimentó cambios, orquestados por una comisión del Vaticano II, asistida por seis protestantes. En la nueva Liturgia no hay referencias a la Misa como Sacrificio, pues se define como Memorial del Señor y se identifica perfectamente con el servicio protestante. Al transformar toda la Liturgia, alejándose impresionantemente de la teología católica, estas reformas han demostrado que los nuevos cambios litúrgicos, solo conducen a una total desorientación en los católicos, que dieron señales de indiferencia y de disminución de la Fe, otros pasaron por una torturante crisis de conciencia y finalmente miles apostataron, pues la nueva Misa no era ya la expresión de una Fe católica, sino la de una nueva religión ecuménica.

Pronunciación del latín

Diptongos

æ, œ Se pronuncia e: maríæ=maríe, mœstus=mestus.

au, eu Se pronuncian las dos vocales con su sonido propio, pero en una sola emisión de voz: autem=au-tem, euge=eu-ge.

A excepción de lo anterior, dos vocales pertenecen siempre a sílabas diferentes por lo cual hay que pronunciarlas separadamente: tria=trí-a, ruínas=ru-inas, fuérunt=fu-érunt.

qu, gu La u que sigue a la q o a la g siempre es sonora: Quo=cu-ero, quacumque=cua-cúm-cue, sanguis=san-guís.

Consonantes

C La C delante de e, i, æ, œ se pronuncian como la ch castellana: Cæcilia=Chechíliá, cœlum=chelum.

CC Cuando se encuentra la doble C delante de dichas vocales, se pronuncia kch: ecce=ekche; accípíte=akchípíte.

CH Tiene sonido de k: chárítas=káritas, Melchíse-dec=Melkísedec.

G Delante de la e, i tiene el mismo sonido que en francés (Y suavizada): genus, pángimus.

GN suena como la ñ en español: agnus=añus.

H Tiene el sonido de la k en mihi=miki, y en nihil=nikil con sus compuestos nihilóminus=nikilóminus. En los demás casos la h es muda.

J Suena como la i en español: major=mayor, Jesús=Jesús.

LL Se pronuncia como dos L separadas: nullus=nul-lus, tranquillitas=trancuíl-litas.

M Hay que cuidar que no suene como N. Dóminum no Dóminun, immémor no inmémor.

PH Tiene el mismo sonido que la f en español: phase=fase, philosophía=filosófia.

SS Igual que la s en español: missa, pásser.

SC Delante de e y de i tiene el mismo sonido que la sh inglesa o la y argentina: Scientia=shientsis, descéndo=deshendo.

T Cuanto a la sílaba ti la precede o le sigue una vocal, suena como ts: étiam=étsiam, grátias=grátsias. Si la precede una s o una x tiene el mismo sonido que en español: quætio=cuestio, mixtio=mixtio.

V Se debe diferenciar de la b acercando el labio inferior al borde de los dientes.

X Delante de vocal suena cs: condúxit=conducit.

XC Cuando preceden a las vocales e, i suenan la x como k, y la c como la ch francesa: excélsis=ekchélsis, excípías=ekchípías.

Z Se pronuncia como la s suave, dejándose oír una t: zona=tsona, zizánia=tsitsánia.

Crónicas de la Misa Tridentina en el mundo.

Misa tradicional en Filipinas

Santa Misa con el misal del Beato Juan XXIII, en la iglesia de san Isidro, Cuenca, Batangas. Celebra el Padre Eric Forbes, OFM Cap. [Enlace](#)

Forma Extraordinaria en Polonia

Hay un nuevo lugar de Misa tradicional en Varsovia, Polonia: una capilla de la iglesia de santo Tomás Apóstol. Los terceros domingos de mes, a las 11 horas. Celebra el reverendo Tomasz Król. [Enlace](#)

Primeras Comuniones en Filipinas

Seis niñas reciben la primera Comunión, el II Domingo de Cuaresma, en la Santa Misa con la Forma Extraordinaria del Rito Romano, en la Quasi-Parroquia de Tanyag, Filipinas. [Acolythorum Fraternitas Sanctae Crucis](#)

Fiesta de san José en Toledo

Solemnidad del Patriarca san José, celebrada con la Santa Misa con la Forma Extraordinaria del Rito Romano, en la Iglesia del Salvador, en Toledo, España. Apostolado de la Fraternidad de Cristo Sacerdote y Santa María Reina. [Santa María Reina](#)



Obispo de Versalles con la Liturgia tradicional

Monseñor Eric Aumonier, obispo de Versalles, en Francia, presidió las Vísperas Pontificales del II Domingo de Cuaresma, el pasado 16 de marzo, en la Capilla de la Inmaculada Concepción, en Versalles, apostolado de la Fraternidad Sacerdotal de san Pedro. La diócesis de Versalles acoge nada menos que 15 misas dominicales con la Forma Extraordinaria del Rito Romano. Cinco celebradas en la Iglesia de Nuestra Señora de los Ejércitos, por sacerdotes diocesanos; tres en la Iglesia de la Inmaculada Concepción, a cargo de la FSSP; dos en la iglesia de Saint-Germain du Chesnay, también diocesana; a las que hay que sumar cinco de la Fraternidad de San Pío X, en su Capilla de Nuestra Señora de la Esperanza. [Riposte Catholique](#)



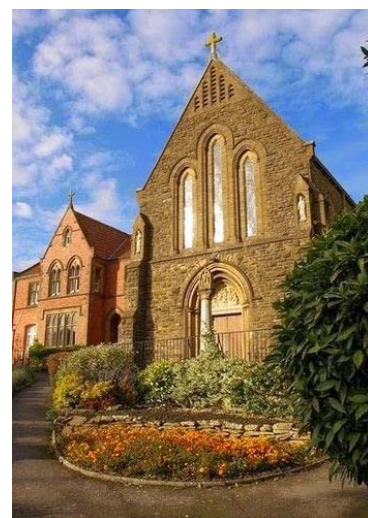
Parroquia personal en Illinois

Recientemente publicábamos la relación de Parroquias Personales con uso exclusivo de la Forma Extraordinaria del Rito Romano, erigidas por diversos obispos conforme a lo dispuesto en el motu proprio Summorum Pontificum. Entre ellas citábamos la Parroquia de santa Rosa de Lima, en Quincy, Illinois, Estados Unidos, creada por Monseñor Thomas John Paprocki, obispo de Springfield. Las siguientes fotografías corresponden a la instalación del párroco, reverendo Arnaud Devillers, de la Fraternidad Sacerdotal de San Pedro, con celebración de la Santa Misa pontifical por el obispo de Springfield. [FSSP](#)

Misa tradicional en Reino Unido

Una nueva Misa regular con la Forma Extraordinaria del Rito Romano en el Reino Unido: todos los viernes a las 18 horas, en la Iglesia del Espíritu Santo, en Yeovil, Inglaterra, Reino Unido.

[The Latin Mass Clifton](#)



Arzobispo de San Francisco con la Liturgia tradicional

Que Monseñor Salvatore Cordileone, arzobispo de San Francisco, es un prelado defensor de la Forma Extraordinaria del Rito Romano no es algo que descubramos a nuestros lectores; con frecuencia hemos publicado fotografías de pontificales y otros actos litúrgicos celebrados por él. Ahora, el arzobispo de San Francisco ha participado incluso en un programa de televisión de la cadena EWTN, dedicado a la Forma Extraordinaria, y en el que también han intervenido dos sacerdotes y una representante de la *Latin Mass Society*. "Extraordinary Faith Production" es un programa independiente dentro de EWTN, dedicado exclusivamente a la Liturgia tradicional, donde van apareciendo iglesias y personalidades relacionadas con la forma extraordinaria. [Enlace](#)



Se reanudan las Misas en Valencia

El día de hoy viene repleto de buenas noticias. El próximo domingo, 30 de marzo, a las 11 horas se celebrará la Santa Misa con la Forma Extraordinaria del Rito Romano, en la Parroquia de la Santísima Cruz de Valencia (iglesia del Carmen). La dirección es: plaza del Carmen nº 7, y la celebración tendrá lugar en la capilla del Santísimo Sacramento. El templo ha sido designado por el Señor arzobispo de Valencia, monseñor don Carlos Osoro, contando con el beneplácito del párroco y, de momento, el celebrante continuará siendo el reverendo don Eulalio Fiestas, sacerdote numerario del Opus Dei.



Toma de hábito y Pontifical en Italia

El pasado 19 de marzo, fiesta de san José, cuatro nuevas religiosas Adoratrices del Corazón Real de Jesucristo Sumo Sacerdote, tomaron el hábito en la Iglesia de los santos Miguel y Cayetano. La ceremonia fue presidida por Su Eminencia el cardenal Brandmüller, quien ofició la Santa Misa

Pontifical con la Forma Extraordinaria del Rito Romano. Asistió en coro monseñor Bacqué, Nuncio Apostólico de Su Santidad en los Países Bajos. [ICRSS](#)



Misa tradicional en Alemania

El pasado 25 de marzo, fiesta de la Anunciación de Nuestra Señora, los seminaristas de la Fraternidad Sacerdotal de San Pedro, asistieron a la Santa Misa solemne con la Forma Extraordinaria, en la iglesia parroquial de Pfärrich, en Alemania, cercana al seminario de dicha Fraternidad en Wigratzbad. Celebró el padre Stefan Reiner, ejerciendo como diácono y subdiácono el padre Hubert Bizard y Louis Le Morvan, respectivamente. [FSSP](#)

Fiesta de la Encarnación en Paraguay

Misa solemne con la Forma Extraordinaria del Rito Romano, en la fiesta de la Encarnación, en la casa de la Fraternidad Arca de María, en Ciudad del Este, Paraguay. Celebra el Vicario General, padre Dominic Carey.



Misa tradicional en Michigan

Celebración de la Santa Misa con la Forma Extraordinaria, el pasado 29 de marzo, en la iglesia de santo Tomás, en Ann Arbor, Michigan, Estados Unidos. El celebrante, monseñor Daniel Gallagher, trabaja en la Secretaría de Estado del Vaticano, y es el encargado de traducir al latín los *tweets* de Su Santidad el papa Francisco en twitter. [Rorate Caeli](#)

Domingo de Laetare en Filipinas

Santa Misa tradicional el IV Domingo de Cuaresma, celebrada por el reverendo Michell Joe B. Zerrudo en la Parroquia de la Sagrada Familia, diócesis de Cubao, Filipinas. Fotografías de Maurice Joseph M. Almadrones. [Dei praesidio fultus](#)

Domingo de Laetare en Francia

Santa Misa con el Misal del Beato Juan XXIII, el pasado 30 de marzo, domingo de Laetare. Iglesia de María Inmaculada, Bleurville, Francia. [Histoire & Patrimoine Bleurillois](#)

Pontifical en Roma

Santa Misa Pontifical con la Forma Extraordinaria del Rito Romano, celebrada el pasado Domingo de Laetare, por monseñor Matteo Zuppi, obispo auxiliar de Roma, en la Parroquia de la Santísima Trinidad de los Peregrinos, en Roma. El obispo fue asistido por clérigos de la Fraternidad Sacerdotal de San Pedro. Se trata de un importante gesto ya que, ni siquiera bajo el Pontificado del papa Benedicto XVI, había celebrado la Misa tridentina un obispo auxiliar de Roma. [Rorate Caeli](#) y [Messa in Latino](#)

Domingo de Laetare en Chile

Celebración del IV Domingo de Cuaresma, Santa Misa con la Forma Extraordinaria del Rito Romano, en la Parroquia de san Juan de Dios, en la Archidiócesis de Santiago de Chile. Celebra el reverendo don Milán Tisma, cura-párroco.

Domingo de Laetare en Valencia

El pasado 30 de marzo, IV Domingo de Cuaresma, se reanudaron las Misas con la Forma Extraordinaria en la ciudad de Valencia, España. En el templo designado por el señor arzobispo de Valencia: la Parroquia de la Santísima Cruz de Valencia (iglesia del Carmen). Celebra el reverendo don Eulalio Fiestas.

Peregrinación en Reino Unido

Reciente peregrinación en la ciudad de York, Reino Unido, en honor a los mártires ingleses, con celebración de la Santa Misa tradicional. [LMS Chairman](#)

Visita Apostólica a la FSSP

Dentro de las normas habituales de la Pontificia Comisión Ecclesia Dei, está contemplada una visita apostólica a la Fraternidad Sacerdotal de San Pedro, en la que los visitantes comprobarán que la vida religiosa de la fraternidad se desarrolla de forma correcta y acorde a sus fines. En esta ocasión, para esta visita rutinaria se han escogido visitantes muy favorables a la Forma Extraordinaria del Rito Romano y cercanos al propio instituto. Monseñor Vitus Huonder, Obispo de Chur/Coire (Suiza), Visitador principal, para Wigratzbad, Dom Hervé Coureau, O.S.B., Abad de Nuestra Señora de Triors (Francia), Co-Visitador para Wigratzbad, Monseñor Fabian Bruskwitz, Obispo Emérito de Lincoln, para los Estados Unidos. Es una muestra más de buena disposición de la Santa Sede hacia los institutos tradicionales. [Rorate Caeli](#)

Bautizo tradicional en California

Bautizo con la Forma Extraordinaria del Rito Romano, celebrado recientemente en la iglesia de santa Margarita María, en Oakland, California, Estados Unidos. [New Sherwood](#)

Esplendor de la Liturgia en Ohio

Primeras Vísperas solemnes de la Fiesta de la Encarnación, el pasado 24 de marzo, y Santa Misa en la Forma ordinaria y *ad Orientem*, al día siguiente, en la iglesia *Old Saint Mary*, en Cincinnati, Ohio, Estados Unidos. Comunidad en formación de un nuevo oratorio filipense. [Enlace](#)



Monseñor Pozzo realizará ordenaciones

Monseñor Guido Pozzo, arzobispo titular de Bagnoregio y Secretario de la Pontificia Comisión Ecclesia Dei, realizó ordenaciones tradicionales los días 4 y 5 de abril tanto de diáconos y subdiáconos para el Instituto del Buen Pastor, en Francia y diáconos para la Fraternidad de San Pedro, en Denton, Estados Unidos, el próximo 31 de mayo.

Domingo de Laetare en Toledo

Celebración del IV Domingo de Cuaresma, con la Forma Extraordinaria del Rito Romano, en la iglesia del Salvador, en Toledo, España. Apostolado de la Fraternidad de Cristo Sacerdote y Santa María Reina. [Santa María Reina](#)

Ordenación tradicional en Nueva Zelanda

El pasado sábado, 4 de abril, monseñor Basil Meeking, Obispo Emérito de Christchurch, ordenó con los libros litúrgicos tradicionales, un nuevo diácono, reverendo Jean Marie, de los Hijos del Santísimo Redentor, en la iglesia de santa Teresa, en Riccarton, Christchurch, Nueva Zelanda. [Hijos del Santísimo Redentor](#)



Una hermosa iglesia salvada

Actualizamos la información sobre la bellísima y monumental iglesia concedida al Instituto de Cristo Rey Sumo Sacerdote, en la diócesis británica de Lancaster. Los noticieros británicos destacan cómo la Santa Misa tradicional ha salvado a esta iglesia de su clausura: Según decisión de Monseñor Michael G. Campbell, OSA, obispo de Lancaster, anunciada el 6 de abril, la magnífica iglesia de santa Walburga, la iglesia más alta del Reino Unido, ubicada en Preston, será encomendada al Instituto de Cristo Rey Sumo Sacerdote. Esto permitirá, por un lado, un nuevo apostolado permanente de este Instituto tradicional de Derecho pontificio, y por otro salvar este monumental templo, que se convertirá en lugar de adoración eucarística y de administración de los sacramentos con la Forma Extraordinaria del Rito Romano. [Rorate Caeli](#)

Misa tradicional en México

El pasado viernes 4 de abril, Conmemoración de san Isidoro de Sevilla, durante una peregrinación de los Hermanos del Oratorio de san Estanislao en Milwaukee, Wisconsin, Estados Unidos, el canónigo Benoît Jayr, del Instituto de Cristo Rey Sumo Sacerdote, ofició la Santa Misa tradicional en el altar de los Reyes de la Catedral Metropolitana de Ciudad de México. [Catholicus](#)

Canadá: Misa tradicional en una universidad

Santa Misa con la Forma Extraordinaria del Rito Romano en la Universidad Católica del Redentor del Pacífico (Redeemer Pacific College), en Langley, Columbia Británica, Canadá, oficiada por el reverendo William Ashley, párroco de la iglesia de san Joaquín y santa Ana de Aldergrove. [Catholicus](#)

Réquiem en California

Santa Misa tradicional solemne de Réquiem, córpore insepulto, por el alma del padre Pedro T. Ottonello, O.A.D., en la iglesia de santa Margarita María, Oakland, California, Estados Unidos, y posterior sepelio en el cementerio de santa María de dicha localidad. [The Traditional Latin Mass Society of San Francisco](#)

Vísperas en Nueva York

Celebración de Vísperas cantadas, con la Forma Extraordinaria del Rito Romano, en la IV Semana de Cuaresma, en la antigua Catedral de san Patricio, en Nueva York. [The Society of Saint Hugh of Cluny](#)

Réquiem en Connecticut

Santa Misa de Réquiem, con la Forma Extraordinaria del Rito Romano, celebrada el pasado 10 de abril en sufragio de Kathryn Luff, en la iglesia de santa María, en Norwalk, Connecticut, Estados Unidos. [The Society of Saint Hugh of Cluny](#)

I Domingo de Pasión en Épila

Santa Misa cantada con la Forma Extraordinaria del Rito Romano, el I Domingo de Pasión, en la iglesia parroquial de santa María, en Épila, Zaragoza, España. Celebra el párroco, reverendo don Miguel Ángel Barco.

Viernes de Dolores en Paraguay

Santa Misa con la Forma Extraordinaria del Rito Romano, en la conmemoración de los Siete Dolores de la Santísima Virgen, celebrada por el padre Roberto César, en la casa de Formación Sacerdotal de la Fraternidad Arca de María, en Ciudad del Este, Paraguay.

Dos obispos en la Misa tradicional

Monseñores Michael C. Barber, jesuita, obispo de Oakland, y Stephen Cummins, Obispo Emérito de Oakland, asistieron, el primero pontificalmente, y el segundo en el coro, a la celebración de la Santa Misa de Réquiem con la Forma Extraordinaria del Rito Romano en sufragio del padre Vladimir Kozina, el pasado 9 de abril en la iglesia de santa Margarita María, en Oakland, California, Estados Unidos. Tras la Misa, el obispo de Oakland dio la absolución al catafalco. [Catholicus](#)

Domingo de Ramos en Las Palmas

Bendición de las palmas, procesión y Santa Misa con la Forma Extraordinaria del Rito Romano en la Ermita de san Antonio Abad, el pasado Domingo de Ramos o Domingo II de Pasión. Celebrante, don Manuel Hernández Morales, Vicario parroquial de sta. Teresita del Niño Jesús. Diócesis de Canarias. Agradecimiento a don José Lavandera y a la Catedral por el préstamo de la preciosa capa pluvial.



Domingo de Ramos en Chile

Domingo de ramos en la iglesia de Nuestra Señora de la Victoria (ex capilla del Liceo Alemán), en Santiago de Chile, Chile. La Misa según la Forma Extraordinaria se celebra ahí todos los domingos a mediodía oficiada por el Rvdo. Milan Tisma Díaz, párroco de san Juan de Dios y capellán de la Asociación Magnificat. Esta última existe desde 1966 y corresponde al capítulo chileno de la Federación Una Voce.

Domingo de Ramos en México

Domingo de Ramos, bendición de las palmas, procesión y Santa Misa con la Forma Extraordinaria del Rito Romano en la Cuasiparroquia de san Pedro de Cadenas (Iglesia de Nuestra Señora del Pilar), en Guadalajara, México. Apostolado de la Fraternidad de San Pedro. [Enlace](#)

Cardenal Lacroix con la Liturgia tradicional

El pasado 9 de marzo, I Domingo de Cuaresma, Su Eminencia Gérald-Cyprien cardenal Lacroix, arzobispo de Quebec y primado de Canadá, realizó una visita pastoral a la iglesia de san Ceferino de Stadacona, en Quebec, apostolado de la Fraternidad Sacerdotal de San Pedro. El cardenal asistió en coro a la Santa Misa tradicional, pronunció la homilía, e impartió la bendición con el Santísimo Sacramento tras la Misa. Después cenó con los feligreses. Con el arzobispo de Quebec son ya 356 los señores cardenales y obispos que han celebrado o asistido a la Forma Extraordinaria desde la entrada en vigor de Summorum Pontificum. [FSSP](#)



Primera Boda Tradicional en Costa Rica.

Celebrada el pasado mes, tuvo lugar, luego de 50 años de la trágica y lamentable reforma litúrgica del Vaticano II, la primera boda tradicional en Costa Rica, oficiada en el marco de nuestra hermana asociación Una Voce Costa Rica. La misma fue celebrada por el Rev. P. Michel Boniface y contrajeron sagrado matrimonio los jóvenes Nidia y David Parra.

Ellos nos ofrecen un testimonio único de coraje, audacia y coherencia, en la vivencia de la Tradición Católica. ¡Su ejemplo cunda en todas partes! Desde las páginas de nuestra revista Una Voce Informa, nos alegramos profundamente por ello, al tiempo les deseamos muchas gracias y bendiciones, así como agradecemos su sincera amistad. La Santísima Virgen y san José acompañen a los esposos Parra en su nueva vida. En la foto, junto a ellos, Don Daniel Vargas de la Mata, presidente de Una Voce Costa Rica.

Misa de Réquiem.

Ofrecida en Una Voce Cuba, por el eterno descanso del alma de Francisco Alberto Gutiérrez, abuelo de nuestro querido vicepresidente Don Albert Edward Doskey, recientemente fallecido, con todos los auxilios de nuestra santa religión, el Escapulario del Carmen y la Bendición Apostólica. Nuestras condolencias a la Familia Gutiérrez. Descansen en paz. RIP.

Domingo de Ramos en Cuba.

Primer Domingo de Ramos de la Pasión del Señor, celebrado en el oratorio privado de Una Voce en Cuba. Esta es la primera celebración de este tipo, llevada a cabo luego de 50 años, de imposición del Novus Ordo Missae. Damos gracias al cielo, porque con la vuelta de la Misa de siempre, se inicia el tiempo de la resurrección de la cristiandad. ¡Una Iglesia que renace de las cenizas y el caos en que la ha dejado la herejía modernista y el liberalismo!

Gran parte de estas noticias han sido tomadas del sitio Web: Acción Litúrgica, propiedad de Una Voce Málaga.



Jueves Santo en Madrid

Celebración del Jueves Santo en Madrid, apostolado del Instituto de Cristo Rey Sumo Sacerdote. Esperemos que el próximo año el Triduo Sacro pueda celebrarse en una iglesia y no en un salón parroquial.

Oficio de Tinieblas en Paraguay

Oficio de tinieblas en la Parroquia Espíritu Santo, de la Diócesis de Ciudad del Este, Paraguay.



Misa crismal en la forma extraordinaria

Por segundo año consecutivo, Monseñor Haas, Arzobispo de Vaduz ha celebrado, junto a todo su presbiterio, la Santa Misa crismal con la forma extraordinaria del Rito Romano, en la Catedral de Vaduz, Liechtenstein. [FSSP](#)



Domingo de Ramos

Diversas imágenes del pasado Domingo de Ramos. Por razón de espacio, no podemos publicarles todas. Fuentes: *New Liturgical Movement, Dei praesidio fultus, Santa María Reina, Radicati nella fede, AP fotos.*





Frutos de la Santa Comunión

El hombre nace herido pero es curado por los sacramentos

Después del pecado original cometido por Adán, los hombres quedaron separados de Dios perdiendo su gracia. Quedaron también heridos en su cuerpo y en su alma. El cuerpo humano está sometido a mil enfermedades y finalmente a la muerte. Las pasiones que son energías buenas pero ciegas no obedecen más a la voluntad. Nuestra inteligencia herida no ve fácilmente la verdad y cae en muchos errores. Nuestra voluntad está inclinada al mal y al egocentrismo, está debilitada delante de las dificultades y tentaciones y cede fácilmente. Muchas veces las pasiones nos gobiernan impulsándonos a cumplir todos sus caprichos sin tener en cuenta la ley de Dios ni la justicia para con el prójimo ni nuestro verdadero bien.

Nuestro Señor Jesucristo por su Pasión y Muerte nos mereció la gracia y nos la comunica mediante los sacramentos. Sin embargo, aunque el bautismo nos purifique del pecado original, no suprime las heridas heredadas de ese mismo pecado. Dios quiere que cooperemos con la ayuda que nos brinda poniendo a nuestra disposición unos antídotos espirituales que nos fortalecen curando nuestras heridas y dándonos fuerzas para hacer el bien y evitar el mal. Estos antídotos o medicinas divinas los conseguimos mediante los sacramentos. Por esa razón es necesario confesarse y comulgar regularmente para vencer las tentaciones y pecados y así tener la paz en su alma y familia.

El Sacramento que debemos recibir a menudo es la Santa Eucaristía mediante la Comunión. ¿Por qué? Porque “su eficacia santificadora es enorme, ya que no solamente confiere la gracia en cantidad muy superior a la de cualquier sacramento, sino que nos da y une íntimamente a la persona adorable de Cristo, manantial y fuente de la misma gracia” (1). He aquí algunos de los frutos de la Santa Comunión sobre el alma y el cuerpo del que comulga sin estar en pecado mortal.

Frutos de la Comunión en el alma

Según el R. P. Antonio Royo Marín, los principales efectos de la Sagrada Comunión bien recibida son los siguientes (2):

1) La Eucaristía nos une íntimamente con Cristo y, en cierto sentido, nos transforma en Él. Es el primer efecto y más inmediato puesto que en el recibimos real y verdaderamente el Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad del mismo Cristo. “Yo soy el pan de vida... Yo soy el pan que bajó del cielo... Si uno come de este pan vivirá para siempre y el pan que yo daré es la carne mía para la vida del mundo. En verdad, en verdad, os digo, si no coméis la carne del Hijo del Hombre y no bebéis la sangre del mismo, no tenéis vida en vosotros. El que come

mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y Yo le resucitaré el último día. Porque la carne mía es verdaderamente comida y la sangre mía es verdaderamente bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en Mí permanece y Yo en él. El que come de este pan vivirá eternamente” (Juan, 6, 35-58).

Los alimentos corporales que comemos, los transformamos en carne propia; por el contrario, al comulgar es Cristo quien nos transforma en Él, haciéndonos cada vez más semejantes a Él. El que comulga bien, puede decir con san Pablo: “Cristo vive en mí” (Gálatas, 2, 20). Esto es una maravillosa realidad. Podemos poner un ejemplo, aunque muy imperfecto: al arrojar una esponja al agua, podemos decir que la esponja está en el agua y el agua está en la esponja.

La Santa Comunión nos une a Cristo de una manera muy estrecha e íntima por medio de una gran caridad y vehemente amor. Después de ser recibido por nosotros, “Jesucristo nos mira como cosa suya propia y nos cuida con especialísimo amor, como cosa a Él perteneciente y nos rodea de singular providencia para que seamos y permanezcamos dignos de Él. No solo tiene cuidado de nuestra alma, sino aun de nuestro propio cuerpo y de toda nuestra persona en orden a nuestra santificación y perfección” (4).

2) La Eucaristía nos une con la Santísima Trinidad. Es una consecuencia necesaria del hecho de que en la Eucaristía esté real y verdaderamente Cristo entero, con su Cuerpo, Alma y Divinidad. Porque las tres personas divinas –el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo– son absolutamente inseparables. Donde está una de ellas, tienen que estar forzosamente las otras dos. Y aunque es verdad que el alma en gracia es siempre templo vivo de la Trinidad, la Sagrada Comunión perfecciona ese misterio de la inhabitación trinitaria (Juan 14, 23; 2 Cor. 6, 16). “Así como el Padre, que me ha enviado, vive, y yo vivo por el Padre; así quien me come vivirá por Mí”, dice Nuestro Señor (Juan 6, 58).

3) La Eucaristía aumenta la gracia santificante al darnos la gracia sacramental que alimenta, conforta y vigoriza nuestra vida sobrenatural.

4) La Eucaristía aumenta la fe, la esperanza y, sobre todo, la caridad. Aumenta la fe por el acto de fe que hacemos al recibir a Cristo en el Sacramento. Aumenta la esperanza porque la Eucaristía es prenda y garantía de la gloria y de la vida eterna. Aumenta, sobre todo, la caridad según aquello de san Pablo: “La caridad de Cristo nos apremia” (2 Cor, 5, 14) ya que la comunión nos une a Cristo. “Es la caridad para con Dios y con el prójimo, una caridad no solo afectiva sino efectiva (nos hace amar a Dios y al prójimo realmente). De este modo la Eucaristía es vínculo de caridad que une los diversos miembros de toda la familia cristiana: a los pobres y a los ricos, a los sabios y a los ignorantes en la misma Santa Mesa; une a todos los pueblos de la cristiandad” (5).

Aumenta, finalmente, todas las demás virtudes infusas (que son la prudencia, la justicia, la fortaleza, y la templanza) y los dones del Espíritu Santo, (que son la sabiduría, el entendimiento, la ciencia, el consejo, la fortaleza, la piedad y el santo temor de Dios). Desde luego la Sagrada Comunión tiene una eficacia santificadora incomparable, ya que la santidad consiste propiamente en el desarrollo y crecimiento perfecto de la gracia y de las virtudes infusas en nuestra alma.

5) La Eucaristía borra los pecados veniales. La Comunión siendo un alimento divino repara las fuerzas del alma perdidas por los pecados veniales. La Comunión excita el acto de caridad y la caridad actual destruye los pecados veniales que son un enfriamiento de la caridad, como el calor destruye al frío. Como el alimento es necesario para restaurar las fuerzas del cuerpo cada día, así la Comunión es necesaria para restaurar las fuerzas del alma perdidas por la concupiscencia mediante los pecados veniales que disminuyen el fervor de la caridad (Suma Teológica III, 79, 4).

6) La Eucaristía perdona indirectamente la pena temporal debida por los pecados. Es decir mientras somos más fervorosos, más recibimos perdón de nuestro purgatorio. La cantidad de la pena remitida estará en proporción con el grado de fervor y devoción al recibir la Eucaristía.

7) La Eucaristía preserva de los pecados futuros, sobre todo, de los pecados de deshonestidad, por la pureza y castidad de la Carne y Sangre de Cristo que comunica su virtud, su fuerza al que las recibe. La Comunión robustece las fuerzas del alma contra las malas inclinaciones de la naturaleza y nos preserva de los asaltos del demonio al aplicarnos los efectos de la Pasión de Cristo, por la que fue él vencido, dice santo Tomás de Aquino (III, 79,6 y 79,6 ad 1). A un muchacho que había contraído el vicio de pecar, san Felipe Neri le aconsejó la comunión diaria. Él procuraba estar dispuesto para confesarle cuando quisiese y con la comunión diaria quitó al pobre joven su mal hábito deshonesto.

8) La Eucaristía es prenda de la gloria futura. El mismo Cristo dijo: “El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene la vida eterna, y yo lo resucitaré el último día” (Juan, 6, 54). El Magisterio de la Iglesia lo afirmó en el Concilio de Trento: “Quiso Cristo que la Eucaristía fuera prenda de nuestra futura gloria y perpetua felicidad” (Dz. 875).

Efectos de la Eucaristía en el cuerpo

1) La Eucaristía, dignamente recibida, santifica en cierto modo el cuerpo mismo del que comulga. El catecismo romano del Concilio de Trento (2ª parte nº 53) dice: “La Eucaristía refrena también y reprime la misma concupiscencia de la carne, porque, al encender en el alma el fuego de la caridad, mitiga los ardores sensuales de nuestro cuerpo”.

2) La Eucaristía confiere el derecho a la resurrección gloriosa de su cuerpo. “El que come mi Cuerpo y bebe mi Sangre, tiene la vida eterna, y Yo le resucitaré el último día” (Juan 6, 54). Se trata de la resurrección gloriosa para la felicidad eterna.

Comulgar es recibir a Dios. Es recibir santificación y fuerza, paz y consuelo, fe, esperanza y caridad. Comulgar es hacerse cada vez más semejante a Cristo, imitando sus virtudes y reproduciendo en sí mismo la vida y comportamiento de Cristo. Comulgar es armarse de la fuerza de Dios contra los vicios y los demonios; comulgar es ir sometiendo poco a poco el cuerpo al alma y ser libre de las esclavitudes de los vicios; comulgar es tener paz en el alma y a su alrededor.

Todos los santos han deseado recibir a menudo la divina Eucaristía; de ella han sacado su santidad y perfección. ¡Dichosos los que comulgan cada día o al menos cada domingo con buena preparación y acción de gracias!

Padre Servus Christi

Bibliografía y notas

- (1) Antonio Royo Marín, O. P. Jesucristo y la vida cristiana, Madrid, 1961, BAC, pág. 501, no 481.
- (2) Antonio Royo Marín, O. P. Teología moral para seglares, Tomo II, Los Sacramentos, Madrid, BAC, 1958, pág. 205-213 nº137.
- (3) Enrique Denzinger, El Magisterio de la Iglesia, Barcelona, Herder, 1963, pág.. 249, nº 883; y DzS nº 1651.
- (4) Remigio Vilariño Ugarte, S. J. Puntos de catecismo, Bilbao, 1957, pág. 1158-1159, no 2837
- (5) R. Garrigou-Lagrange, O.P., La unión del sacerdote con Cristo, sacerdote y víctima, Madrid, Rialp, 1955, pág. 132.

Reflexiones acerca de la Sagrada Eucaristía

Pero no solo es necesario que te prepares muy bien para comulgar devotamente, sino que es necesario conservar cuidadosamente la devoción después de haber comulgado. Pues no es menor la devoción que se necesita para después de comulgar, que la que exige antes de pasar a recibir al Señor.

La fervorosa acción de gracias después de comulgar es una gran garantía y muy buena disposición para recibir luego más favores y gracias del cielo. Y al contrario, es una verdadera falta de buena disposición y de fervor, el dedicarse enseguida inmediatamente después de comulgar, a darles satisfacciones a los sentidos.

Después de comulgar no te dediques a charlas. Quédate unos minutos en comunicación con tu Dios. No se te olvide que en esos momentos tienes en tu corazón "al que el cielo y la tierra no logran abarcar" (2 Corintios 2,6) y al que nadie podrá quitar si tú no quieres que se aleje; es tu Dios, a quien debes consagrarte sin guardarte nada para tí, para que logres vivir ya no para tí, sino para tu Creador, y quedarte así libre de todo cuidado y preocupación, porque todo lo has colocado en sus manos. Que puedas decir con el Apóstol: "Vivo, pero ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en Mí" (Gálatas 6,20) (Imitación de Cristo 4,12).

Si este Santísimo Sacramento se celebrara solamente en un sitio del mundo y por un solo sacerdote, ¿cómo serían de grandes los deseos de la gente de ir hasta aquel sitio y a este privilegiado sacerdote, para ver celebrar tan sublime misterio?

Pero en la Eucaristía se ofrece Cristo en tantos sitios distintos y por medio de tantos sacerdotes, para que se manifieste más y más el amor que Dios tiene a los seres humanos, y para que cuanto más difundida sea la Eucaristía, más gracias y favores recibamos.

(Imitación de Cristo 4,1).

Cada vez que participamos en este Sacramento de la Eucaristía, y cada vez que recibimos el Cuerpo de Cristo, participamos del Misterio de su Redención y de todos los méritos que Cristo ganó para nosotros.



Estadísticas de la Cruzada Josefina.

Hemos llegado satisfactoriamente al final de la II Etapa de la Cruzada Mariana.

55.540 Acordaos rezados en honor de san José!!!

Damos gracias a Dios, por todos los favores y gracias recibidos por la mediación del Santo Patriarca.

¡Que todos seamos cada vez más en el amor y la devoción al Santo Patriarca!

Total anterior: 36.531

10-Semana: 4752

11-Semana: 5493

12-Semana: 4520

13-Semana: 4244

Total contable II Etapa: 55.540

Total contable I Etapa: 55.131

Total de la I y II Etapa: 110.671

Sancte Ioseph, ora pro nobis.

El Ave de Fátima.

1-El trece de Mayo, en Cova de Iría,
bajó de los cielos la Virgen María.

-Ave, Ave, Ave, María. Ave, Ave, Ave, María.

- 2- Vestida de blanco, más bella que sol,
la Reina del cielo, así apareció.
- 3- Hay tres pastorcitos rodeados de luz,
visita María, Madre de Jesús
- 4-De la agreste encina la Virgen habló,
Y a los pastores tranquilos dejó.
- 5-Dijo que quería por su Corazón,
del mundo arruinado, ser la salvación.
- 6- De la Señora el nombre indagaron,
del Cielo la Madre bien claro la escucharon
- 7- Habló contra el lujo, contra el falso amor,
pidió la pureza que agrada al Señor.
- 8- Las modas arrastran al fuego infernal,
vestid con decencia, si os queréis salvar.
- 9- Si al mundo quisieran de guerras librar,
haced penitencia por tanto pecar.
- 10-A tres pastorcillos la Madre de Dios,
descubre el misterio de su corazón.
- 11- A Dios ya no ofendan, ya muy ofendido,
la Virgen llorando le dice a los niños.
- 12- El Santo Rosario, constante rezad,
y la paz al mundo el Señor, dará.
- 13- Haced penitencia y haced oración,
por los pecadores, implorad perdón.
- 14-Muchos se condenan decía llorando:
rezad pequeñitos el Santo Rosario.
- 15- Con estos cuidados la madre amorosa,
salvando a su hijos, viene cariñosa.
- 16- El Santo Rosario mandonos rezar,
para el infierno las puertas cerrar.
- 17-Con dulces palabras nos manda a rezar,
la Virgen María, nos quiere salvar
- 18- La Virgen María, cercada de luz,
con todo cariño nos lleva a Jesús.
- 19-Señora del Cielo, oh Reina de amor,
acógenos siempre en tu corazón.
- 20-Los pobres y enfermos elevan su voz,
y esperan remedio de su corazón.
- 21-En Fátima, quiere ser faro de luz,
que guíe a las almas en pos de Jesús.
- 22-Cantemos, cantemos, con fe y devoción,
que reine, oh María, tu gran corazón.
- 23- De vuestros hijitos, oh, Madre, escuchad,
la tierna plegaria y danos la paz.
- 24-Las gracias y dones que Cristo ganó,
alcánzanos Madre con tu intercesión.
- 25-Rezad por el papa, rezad por la Iglesia,
por los pecadores haced penitencia.
- 26-Humildes y pobres atrae en su amor,
allí a pastorcitos su gloria mostró.
- 27-Oh Santa María, oh nuncio de paz,
de Dios eres Madre, al mundo salvad.
- 28-Cuando se llegue la hora final,
condúcenos madre, al reino inmortal.
- 29- Del cielo ha bajado la Madre de Dios,
el Santo Rosario rezad nos mandó.
- 30- Yo soy la Sra. del Santo Rosario,
contesta a los niños que le han preguntado.



EL CORAZÓN DE MARÍA Y LOS PRIMEROS SÁBADOS

La gran promesa del Corazón de María en Pontevedra

La primera promesa la cumplió la Virgen el 10 de diciembre de 1925. Sor Lucía, como postulante dorotea, estaba en su celda cuando se le apareció Nuestra Señora poniéndole una mano sobre el hombro mientras le mostraba en la otra un corazón rodeado de espinas. Al lado de la Virgen estaba el Niño Jesús subido en una nube de luz, que le dijo: «Ten compasión del Corazón de tu Santísima Madre que está cubierto de espinas que los hombres ingratos continuamente le clavan, sin que haya nadie que haga un acto de reparación para arrancárselas».

En seguida dijo la Santísima Virgen: «Mira, hija mía, mi Corazón cercado de espinas que los hombres ingratos me clavan continuamente con blasfemias e ingratitudes. Tú, al menos, procura consolarme y di que todos aquellos que, durante cinco meses, en el primer sábado se confiesen, reciban la Sagrada Comunión, recen el Rosario y me hagan quince minutos de compañía, meditando en los quince misterios del Rosario, con el fin de desagráviarme, yo prometo asistirles en la hora de la muerte con todas las gracias necesarias para la salvación de sus almas».

Hay algo que es esencial a todos estos elementos: la reparación cordimariana. Naturalmente que toda reparación del pecado va dirigida a Dios Padre, por medio del Hijo en el Espíritu Santo, pero el puesto singular que la Virgen tiene en la economía de la salvación hace que el pecado hiera muy especialmente su Corazón.

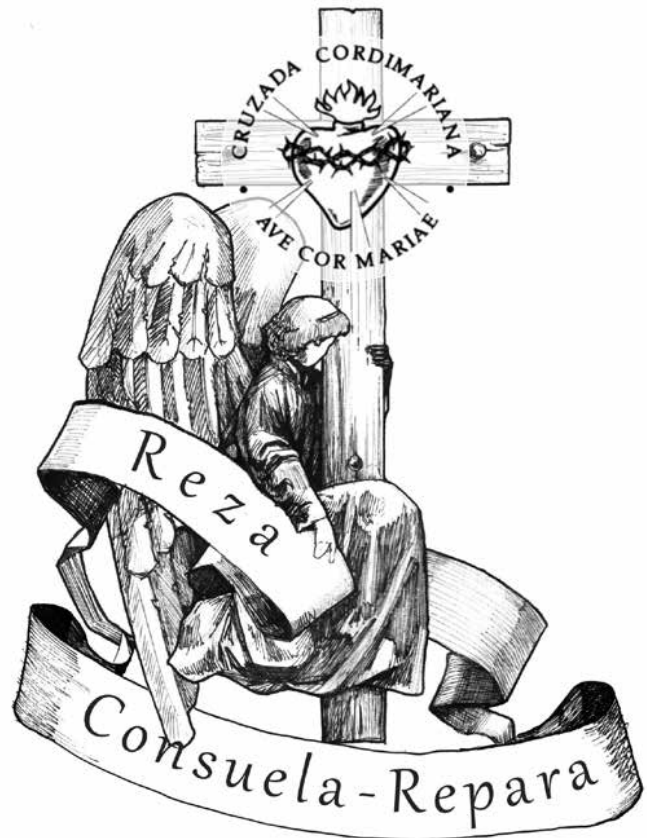
Explicación de las condiciones

- La confesión en espíritu de reparación. Si no puede hacerse el primer sábado de mes puede anticiparse dentro de los ocho días. Incluso podría bastar la confesión mensual, que siempre debe hacerse con la intención de reparar al Corazón Inmaculado de María.

- La comunión reparadora. Es el acto esencial de esta devoción. Para comprender su sentido y alcance hay que relacionarla con la comunión milagrosa de otoño de 1916, orientada ya por las palabras del Ángel hacia una idea reparadora, y con la comunión de los primeros viernes de mes que pidió el Sagrado Corazón en Paray-le-Monial. En cuanto a la dificultad puntual para cumplir con esta condición en sábado, Nuestro Señor respondió a la hermana Lucía en la noche del 29 al 30 de mayo de 1930: «La práctica de esta devoción se aceptará igualmente el domingo siguiente al primer sábado cuando mis sacerdotes, por justa causa, lo permitan a las almas». Así, no solo la comunión, sino también el rezo del Rosario y la meditación sobre sus misterios pueden hacerse en domingo, y por justos motivos que corresponde juzgar al sacerdote.

- Rezo del Rosario. El 13 de octubre de 1917 la Virgen reveló que quería que se le invocase en Fátima bajo el vocablo “Nuestra Señora del Rosario”. En cada una de sus seis apariciones pidió el rezo diario del Rosario. Y tratándose aquí de reparar las ofensas hacia su Corazón Inmaculado, esta es ciertamente la oración vocal que le es más agradable.

- Los quince minutos de meditación. La Santísima Virgen pide «quince minutos de meditación sobre los quince misterios del Rosario». No es indispensable meditar cada mes sobre los quince misterios. Al padre Gonçalves, su Director, Sor Lucía escribió: «Se trata de acompañar durante quince minutos a Nuestra Señora meditando los misterios del Rosario». La vidente afirmaba el 3 de diciembre de 1939, en otra carta a su confesor, lo siguiente: «Dice el Sr. Obispo (de Leiría) que la meditación se puede hacer durante el rezo del Rosario. Dice Su Excelencia que lo hace así para facilitar al pueblo la práctica de esa devoción, ya que ordinariamente este no está habituado a meditar; que así como la Santa Iglesia permite que durante la misa se recen varias oraciones que son de obligación, como la penitencia de la confesión, etc., y queda cumplido el precepto, así también en este caso. Con todo será más perfecto que el que pueda hacer cada cosa por separado».



- La intención reparadora. Sin esta intención general, sin esta voluntad de amor que desea reparar y consolar a la Virgen, sin esta “compasión”, todas estas prácticas serían incompletas. Se trata de consolar al Corazón Doloroso e Inmaculado de Nuestra Madre. Aunque aquí no se trata en primer lugar de consolar a la Virgen María compadeciéndose de su Corazón traspasado por causa de los sufrimientos de su Hijo, sino que el sentido preciso de esta devoción reparadora considera las ofensas que actualmente recibe el Corazón Inmaculado de María por parte de los que rechazan su mediación materna y menosprecian sus prerrogativas. Son estas otras tantas espinas que hay que arrancar de su Corazón por estas prácticas de reparación, para consolarla y obtener así el perdón para las almas que le ofenden tan gravemente.

¿Por qué cinco sábados?

«Encontrándome en la capilla con Nuestro Señor durante una parte de la noche del 29 al 30 de mayo de 1930, y hablando al Señor de esta cuestión, me sentí súbitamente poseída de forma más íntima por la presencia divina y, si no me equivoco, he aquí lo que me fue revelado: “Hija mía el motivo es muy sencillo. Hay cinco especies de ofensas y blasfemias proferidas contra el Corazón Inmaculado de María:

1º: Las blasfemias contra el Inmaculado Corazón;

2º: Las blasfemias contra su Virginitad;

3º: Las blasfemias contra su Maternidad Divina, rechazando al mismo tiempo reconocerla como Madre de los hombres;

4º: Las blasfemias de quienes tratan públicamente de introducir en el corazón de los niños la indiferencia o el desprecio, o incluso el odio hacia esta Madre Inmaculada;

5º: Las ofensas de quienes la ultrajan directamente en sus santas imágenes.

Este es, hija mía, el motivo por el que el Corazón Inmaculado de María me ha inspirado que pida esta pequeña reparación”».

El Sagrado Corazón y el Corazón de María.

A nadie puede ocultarse el parecido de esta promesa de la Santísima Virgen a Sor Lucía, sobre los cinco primeros sábados de mes, con la que hizo el Señor a santa Margarita María de Alacoque, respecto de los nueve primeros viernes.

Es interesante la opinión del entonces cardenal Cerejeira, patriarca arzobispo de

Lisboa, que siguió tan de cerca esta cuestión: «Fátima será para el culto del Corazón de María lo que Paray-le-Monial fue para el culto del Corazón de Jesús. Fátima, de algún modo, es la continuación, o mejor, la conclusión de Paray-le-Monial; reúne aquellos dos Corazones que el mismo Dios unió en la Obra Divina de la Redención de los hombres [...] la práctica de los cinco primeros sábados se convierte en un ejercicio de interioridad cristiana que renueva y purifica todas las devociones marianas, preparándolas para rendir un culto “en espíritu y en verdad” al Sagrado Corazón de Jesús».

En realidad data de más de dos siglos el dedicar los sábados a la Santísima Virgen y en particular a su Corazón Inmaculado, dedicándole diversos actos en su desagravio.

Ahora se trata solo de corroborar por parte de Nuestra Señora esta práctica, vinculando a ella la promesa de la perseverancia final mediante diversas condiciones fáciles de cumplir.

-CRUZADA MARIANA-

Del 1º de enero de 2014, al 8 de junio de 2014.

Mes de Mayo/2014

Miércoles	1-	8-	15-	22-	29-
Jueves	2-	9-	16-	23-	30-
Viernes	3-	10-	17-	24-	31-
Sábado	4-	11-	18-	25-	
Domingo	5-	12-	19-	26-	
Lunes	6-	13-	20-	27-	
Martes	7-	14-	21-	28-	



**!!!Ramillete espiritual
de 5 millones de
rosarios !!!**

Intención: *“Por Ntro. Señor y su Reino, por Ntra. Sra. y el triunfo de su Corazón Inmaculado y en reparación por los ultrajes infligidos al honor de Ntra. Sra., a su Corazón de Virgen y de Madre de Dios.”*



De seguro entre los recuerdos más gratos de nuestra vida... en nuestra infancia se halla, el de: “las flores de Mayo.” “Venid y vamos todos... con flores a María...”
¿Quién no recuerda este canto, el tañer de las campanas y los actos de honor en el mes de María?

Tristemente, hoy es una más de las tantísimas devociones católicas que la era de la “Primavera” Conciliar destruyó y arrasó. ¿Por qué las iglesias en su mayoría, se dejaron de abrir diariamente para esta práctica?

Devolvámosle a nuestros hijos y nietos, esta sanísima práctica y devoción en honor de Ntra. Sra. ¡Es la mejor forma de preservarles de tantos males y peligros, tanto del cuerpo como del alma! Vuélvanse a llenar diariamente los templos para honrar a la Santísima Virgen, cuya devoción es señal de predestinación.

En casa, reúnanse toda la familia en torno al Altar de la Virgen, y ofrézcale el rendido homenaje, dejando a sus pies diariamente las flores de esta tierra y el obsequio de una virtud, un sacrificio o un defecto o vicio corregido por amor a Ella.

En la página web www.unavoceinforma.com en Facebook está disponible el plegable con el ejercicio y las oraciones para este mes.

Santo y dichoso mes de María... !!!

LA VIRGEN DE LA MATERNIDAD

¿Hay entre el público que me está escuchando alguna madre cuyo hijo se haya distinguido en el campo de batalla o en su profesión? Si la hay, le rogamos que diga a los demás que el respeto con que a ella se la distingue no disminuye en nada ni el honor ni la dignidad de su hijo. ¿Por qué, entonces, han de pensar algunos que todo acto de reverencia hacia la Madre de Jesús disminuye el poder y la divinidad de Nuestro Señor? Conozco a falsos e ignorantes que afirman que los católicos adoran a María o la convierten en una diosa; pero eso es una mentira, y como ninguno de los que me escuchan querrá cargar con semejante necedad, continuaré haciendo caso omiso de tal acusación.

¿Sabes de dónde se me figura que procede esta frialdad y olvido para la Bendita Madre? De no considerar que Su Hijo, Jesús, es el eterno Hijo de Dios.

Desde el momento en que se ponga a Nuestro Señor al mismo nivel que a Julio César o a Carlos Marx, a Buda o a Carlos Darwin, es decir al considerársele solo como a un hombre, entonces el pensar reverenciar de manera especial a Su Madre como si fuese diferente de nuestras madres, resulta decididamente repulsivo.

Todos pueden decir: Yo tengo mi madre, que vale tanto como la vuestra. Ese es el motivo de que no se haya escrito mucho sobre la madre de los grandes hombres, puesto que cada cual considera a su madre como la mejor.

Ninguna madre de mortal tiene derecho a que se la quiera más que a las demás madres. No creo que haya ningún hijo que eligiera a la madre de otro por Madre de las madres. Fijémonos en el caso de san Juan Bautista. De él dijo el Señor: "Es el hombre más ilustre que haya engendrado una mujer."

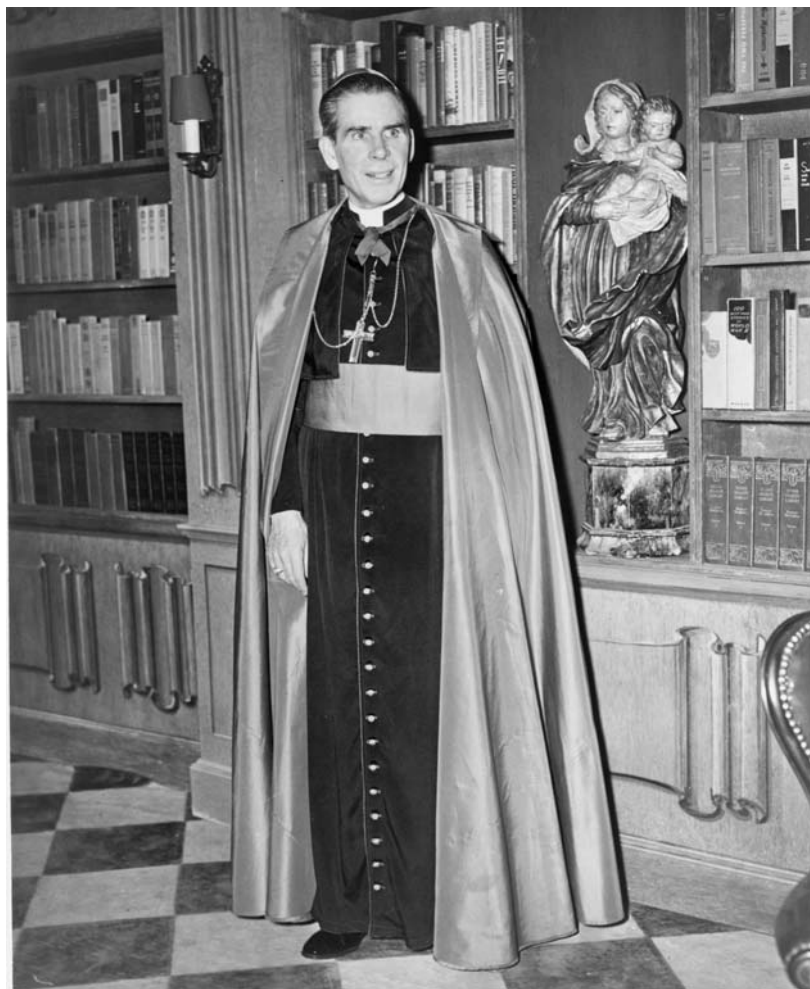
Supónganse que se estableciera un culto especial para honrar a su madre, santa Isabel, como superior a todas las madres: ¿quién de nosotros no protestaría, juzgando excesivo ese honor al considerar que san Juan Bautista era solamente un hombre? Si Nuestro Señor fuera también solamente un hombre, o un reformador de costumbres, o un sociólogo, entonces compartiría el resentimiento del más intransigente fanático sobre que la Madre de Jesucristo sea diferente de las otras madres.

El cuarto mandamiento dice: "Honra a tu padre y a tu madre," pero no dice a la madre de Gandhi o al padre de Napoleón.

El mandamiento de honrar a nuestro padre no nos impide adorar al Padre Celestial. Si el Padre Celestial envió a Su Hijo a esta tierra, entonces el mandamiento de honrar a nuestra madre terrena no nos vedará venerar a la Madre del Hijo de Dios.

Si la Virgen no fuera más que la madre de otro hombre, entonces no podría ser al mismo tiempo madre nuestra también, porque los vínculos de la carne son demasiado exclusivos. La sangre no admite más de una madre. Largo es el paso entre una madre y una madrastra, y bien pocos son los que pueden dar ese paso.

El Espíritu, en cambio, admite otra madre. Siendo María la Madre de Dios, puede ser también la Madre de cualquiera que haya redimido Jesucristo. El secreto para comprender a María es el de tomar a Cristo Hijo de Dios, como punto de partida y no a la Virgen. Cuanto menos se piense en Él, menos pensaré en Ella; cuanto más piense en Él, más pensaré en Ella; cuanto más adore la divinidad de Cristo, más veneraré la



maternidad de la Virgen; cuanto menos adore la divinidad de Cristo, menos motivos tendré para respetar a la Virgen.

¡Estoy seguro de que no toleraría ni siquiera oír pronunciar el nombre de la Virgen si estuviese tan pervertido que no creyera en Cristo, Hijo de Dios! No se encontrará a nadie que ame de verdad al Señor como Divino Salvador y que no ame a María. La maternidad de la Virgen es diferente de todas las demás, precisamente por Su Hijo.

Me acuerdo ahora de un chiquito de una escuela parroquial que hablaba de la Virgen con un profesor vecino suyo. El profesor, uno de esos intelectuales con instrucción superior a su inteligencia, se burlaba del chiquillo, a quien decía: "¡Pero no existe diferencia alguna entre Ella (la Virgen) y mi madre!" Eso dice usted – repuso el chico-, pues hay un rato largo de diferencia entre los hijos." ¡Magnífica contestación! La Virgen no es una persona "particular" como lo son las demás madres. Pero no somos nosotros quienes la hemos hecho diferente de las demás. No hemos sido nosotros los que la hemos elegido para su excelsa dignidad, sino el Señor. Pensemos en Jesús y en Su Madre. Jesucristo es mediador entre Dios y la humanidad. Ella es mediadora entre Cristo y nosotros.

Ante todo, Nuestro Señor es mediador entre Dios y el hombre. Un mediador es como un puente que une las orillas de un río, solo que en este otro caso el puente está tendido entre el cielo y la tierra. Así como ustedes no pueden tocar el techo sin la ayuda de una escalera, tampoco podría el hombre pecador llegar a Dios sin la ayuda de Uno que es Dios y hombre al mismo tiempo. Como hombre, puede intervenir en nuestro nombre y cargar con nuestros pecados; como Dios, todas sus palabras, milagros y muerte tienen un valor infinito, y puede, por eso recuperar más de lo que hemos perdido. Dios se hizo hombre sin dejar de ser ni Dios ni hombre, y por eso es nuestro mediador, nuestro Salvador y nuestro Divino Señor.

Hablemos ahora de María, la Mediadora entre Cristo y nosotros. Estudiando la vida de Nuestro Señor, viendo que fue el primer evadido huyendo de la persecución de un gobierno cruel, que trabajó como carpintero, que enseñó y nos redimió, sabemos que todo eso comenzó al tomar la naturaleza humana y convertirse en un hombre. Si Jesucristo no hubiese sido hombre, no habrían oído los hombres el Sermón de la montaña, ni perdonar a los que habían traspasado sus manos y sus pies al clavarlo en la cruz. La Virgen María fue quien dio a Nuestro Señor la naturaleza humana. El Señor le pidió a la Virgen que le diese una vida humana, que le diese manos con las que bendecir a los niños, pies con los que andar en busca de las ovejas extraviadas, ojos con los que llorar a los amigos muertos, y un cuerpo, en fin, con el que sufrir para podernos proporcionar una resurrección en libertad y amor. A través de Ella, se hizo Él puente entre lo divino y lo humano. Sin Ella, o Dios no sería hombre, o el nacido de Ella sería hombre y no Dios. ¡Sin Ella, no tendríamos en modo alguno a Nuestro Señor! Si se tiene una caja de caudales, se sabe que hay que prestar mucha atención a la llave. No se crea que la llave sea el dinero que se guarda en la caja, pero se sabe que sin la llave no se puede sacar el dinero.

Pues bien, la Virgen es como esa llave. Sin Ella, no podríamos tener al Señor, porque Él nos vino mediante Ella. La Virgen no ha de compararse con el Señor, pues es una criatura, y Él, en cambio, el Creador. Pero sin la Virgen no podríamos llegar al Señor. He ahí la razón por la que debemos prestar tanta atención a la Virgen María; sin Ella, nunca podríamos imaginar cómo pudo tenderse un puente entre el cielo y la tierra.

Se puede objetar: “Me basta con el Señor, no tengo necesidad de la Virgen.” Pero el Señor sí tuvo necesidad de María Santísima. Y lo que más nos importa es que el Señor dijo que nosotros tenemos necesidad de Ella, porque nos dio a Su Madre por Madre nuestra.

En el Viernes que los hombres llamamos Santo, cuando el Señor fue izado en la cruz como bandera de Nuestra Salvación, miró a las dos criaturas que más apreciaba en la tierra: a Su Madre y a san Juan, su discípulo predilecto.

En la noche anterior, durante la Última Cena, nos había legado, como última voluntad, lo que ningún hombre ha podido dejar a sus herederos, es decir, a Sí mismo en la Sagrada Eucaristía.

De esa forma estaría con nosotros como Él dijo- “siempre, hasta la consumación de los siglos.” En las oscuras sombras del Calvario, aun añadió el Señor un codicillo a su testamento. Allí, bajo la cruz, pero no postrada, sino de pie, como observa el Evangelio, estaba Su Madre.

Como hijo, el Señor pensó en Su Madre; como Salvador, en nosotros. Y así, nos dio a Su Madre con estas palabras: “He ahí a tu Madre.” Y al hablarle a Ella, la nombró con el título de una maternidad universal: “Mujer”, y le encomendó a cada uno de nosotros: “He ahí a tu hijo.”

Por fin, es bien clara la descripción que hace el Evangelio del nacimiento de Jesús: María “dio a luz a “Su primogénito” y lo puso en un pesebre.” San Pablo Lo llama “El primogénito de todas las criaturas.” ¿Quiere esto decir que la Virgen debía tener otros hijos? ¡Claro! Pero no según la carne, porque Jesús fue su único Hijo; Ella debía tener otros “espiritualmente,” y de estos, san Juan era el primero que estaba al pie de la cruz, quizá fuese el segundo san Pedro, Santiago el tercero y nosotros el billonésimo de los hijos.

La Virgen celebró “con alegría” el nacimiento de Cristo, que nos redimió; después celebró “con dolor” el nacimiento a la nueva vida de nosotros, los redimidos por Jesucristo.

Nosotros somos hijos de María, hermanos de Jesucristo, y no figuradamente, no metafóricamente, sino en virtud de los dolores del parto.

Así como aceptamos que Dios es nuestro Padre y le llamamos, al rezar, “Padre nuestro,” del mismo modo no rehusamos el preciado don de su Madre, y al rezar le decimos: ¡Madre nuestra! Así, pues, la caída del hombre quedó cancelada con el árbol de la Cruz; con otro Adán: Cristo; y con otra Eva: María.

Mirando una imagen de una madre con su hijito, no puede uno separar a la madre y pretender conservar al hijo. Si tocáis a la Madre, estropearéis al Hijo. Todas las religiones del mundo, con excepción del Cristianismo, se pierden en mitos y leyendas. Cristo se aparta de todas las deidades del paganismo precisamente por estar vinculado “a la mujer y a la historia”. “Nació de la Virgen María, padeció bajo Poncio Pilatos.” Con razón llama Conventry Patmore a María “nuestra única salvadora de un Cristo abstracto.” No es mucho más fácil representarnos a Cristo manso y humilde de corazón mirando a Su Madre.

La Virgen tiene en sí todas las grandes verdades del Cristianismo de la misma manera que el palo tiene ligada la birlocha. Los niños enrollan el hilo de la birlocha en un palo y luego lo van soltando conforme asciende la cometa balanceándose, hacia el cielo. María es a manera de ese palo, y enrollamos en ella el hilo de las grandes verdades de nuestra santa Fe: la Encarnación, la Eucaristía, la Iglesia.

Por mucho que nos alejemos de la tierra, como la birlocha, siempre tendremos necesidad de María para estar relacionados con el contenido del Credo. Si desaparece el palo, perderéis la birlocha; sin María no tendréis a Nuestro Señor: se perdería el cielo, como la birlocha, y eso sería terrible para nosotros los de la tierra.

La Virgen no nos impide honrar al Señor. Nada más cruel para Ella que decir que enajena las almas de Cristo. Eso equivaldría a afirmar que el Señor se escogió una Madre egoísta. Por mi parte, puedo decir que si la Virgen me alejase de Su Hijo, renegaría de Ella.

Si fuera a verlos a su casa y no quisiera cruzar palabra con su padre, ¿me podrían creer que los aprecio de verdad? ¿Y qué les parece que puede sentir Nuestro Señor de quienes nunca tienen atención alguna para con Su Madre?

¿No ha sido bastante buena con ustedes la Madre de Jesús? Pien- sen que si el Señor no la hubiera elegido, no habríamos tenido a Nuestro Divino Salvador. ¡Qué feliz me sentiría si en el día del juicio no tuviese el Señor otra acusación que echarme en cara más que la de haber amado demasiado a Su Santísima Madre!

Nuestro amor no tiene su principio en María, y por eso no termina en María. La Virgen es la ventana a través de la cual tiene nuestra humanidad una primera visión de la divinidad en la tierra. Tal vez sea Ella como una lente de aumento que intensifica nuestro amor para con Su Hijo y hace más ardientes y vivas nuestras plegarias. Dios hijo, el Sol, pero también la Luna. La Luna no quita el esplendor al Sol. Si no existiese el Sol, la Luna solo sería un carbón apagado que vagaría por la inmensidad del espacio. Toda luz de la Luna es reflejo de la del Sol. La Virgen María refleja a Su Divino Hijo. Sin Él, Ella no es nada. Ella es la Madre del Hombre.

En las noches oscuras nos alegra ver aparecer la Luna y su brillo nos dice que existe el Sol. Así, en la noche oscura de la vida, cuando los hombres vuelven la espalda al Señor, que es la luz del mundo, miramos a María para guiar nuestros pasos mientras no nos llega el alba.

Les pido que hagan el siguiente experimento. Me dirijo especialmente a tres grupos de personas: a los que desesperan de su salvación, pecadores y confusos que han agotado todos los recursos humanos en busca de la paz; a los que se sienten cansados de la vida y experimentan una sensación de profunda vergüenza y de culpa, y a los que no tienen fe, aturdidos, escépticos y cínicos. Recen el Rosario durante treinta días seguidos a partir de hoy mismo. No digan: “¿Cómo voy a rezar si no creo?” Si se hallan perdidos en una selva, vocearían aunque no creyeran que hubiera

(continúa en la Pág. 27)

EL SECRETO ADMIRABLE DEL SANTÍSIMO ROSARIO

Excelencia del Santísimo Rosario en su origen y en su nombre.

Tercera Decena 21a Rosa

Los quince misterios del Rosario.

60) Misterio es una cosa sagrada y difícil de comprender. Las obras de Jesucristo son todas sagradas y divinas, porque es Dios y Hombre al mismo tiempo. Las de la Santísima Virgen son muy santas, porque es la más perfecta de las puras criaturas. Se llaman, con razón, las obras de Jesucristo y de su Santa Madre, misterios, porque están repletas de maravillas, de perfecciones e instrucciones profundas y sublimes, que el Espíritu Santo descubre a los humildes y a las almas sencillas que les honran.

También pueden llamarse las obras de Jesús y María flores admirables, cuyo olor y hermosura solo conocen quienes se acercan a ellas, las olfatean y las abren por medio de una atenta y seria meditación.

61) Santo Domingo dividió la vida de Jesucristo y la de la Santísima Virgen en quince misterios que nos representan sus virtudes y principales acciones, como quince cuadros cuyos trazos deben servirnos de regla y ejemplo para la dirección de nuestra vida. Son quince antorchas para guiarnos en este mundo, quince espejos ardientes para conocer a Jesús y María, para conocernos a nosotros mismos y para encender el fuego de su amor en nuestros corazones, quince hogueras para consumirnos completamente con sus celestes llamas.

La Santísima Virgen enseñó a santo Domingo este excelente método de orar y le ordenó predicarlo para despertar la piedad de los cristianos y hacer revivir el amor de Jesucristo en sus corazones. También le enseñó al Beato Alano de la Roche. "Es una oración muy útil -le dijo-, es un obsequio que me agrada mucho, el rezo de ciento cincuenta salutations angélicas. Y lo es aún más, y harán aún mucho mejor, quienes recen las salutations meditando la Vida, Pasión y Gloria de Jesucristo, porque esta meditación es el alma de tales oraciones." En efecto, el Rosario, sin meditar los misterios de nuestra salvación, sería casi como un cuerpo sin alma, una excelente materia, sin su forma que es la meditación, que lo distingue de las demás devociones.

62) La primera parte del Rosario se compone de cinco misterios; el primero es el de la Anunciación del Arcángel Gabriel a la Santísima Virgen, el segundo el de la Visitación de la Santísima Virgen a santa Isabel, el tercero es el de la Natividad de Jesucristo, el cuarto el de la Presentación del Niño Jesús en el templo y la



**EL SANTO
ROSARIO**

**'EL PODER DE
GAMBIAR EL
MUNDO ESTÁ EN
TUS MANOS'**

Purificación de la Santísima Virgen, el quinto el del Encuentro de Jesús en el templo entre los doctores. Se llaman Misterios Gozosos a causa del gozo que proporcionaron a todo el universo. La Santísima Virgen y los ángeles fueron llenos de júbilo en el dichoso momento de la Encarnación. Santa Isabel y san Juan Bautista se colmaron de alegría con la visita de Jesús y María. El cielo y la tierra celebraron el Nacimiento del Salvador. Simeón fue consolado y regocijado cuando recibió a Jesús en sus brazos. Los doctores estaban arrebatados de admiración al oír las respuestas de Jesús; y ¿quién podrá expresar la alegría de María y de José al encontrar a Jesús después de tres días de ausencia?

63) La segunda parte del Rosario se compone también de cinco misterios, que se llaman Misterios Dolorosos, porque nos representan a Jesucristo abrumado de tristeza, cubierto de llagas, cargado de oprobios, de dolores y de tormentos. El primero de estos misterios es el de la Oración de Jesús y su Agonía en el Huerto de los Olivos, el segundo su Flagelación, el tercero su Coronación de espinas, el cuarto el de la Cruz a cuestas y el quinto el de la Crucifixión y muerte sobre el Calvario.

64) La tercera parte del Rosario contiene otros cinco Misterios, llamados Gloriosos, porque contemplamos en ellos a Jesús y María en el triunfo y en la gloria. El primero es el de la Resurrección de Jesucristo, el segundo su Ascensión, el tercero el de la Venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles, el cuarto la gloriosa Asunción de la Virgen y el quinto su Coronación.

He ahí las quince olorosas flores del rosal místico, sobre las cuales las almas piadosas se detienen como diligentes abejas, para recoger el jugo admirable y producir la miel de una sólida devoción.

22a Rosa

La meditación de los misterios nos conforma a Jesús.

65) El principal cuidado del alma cristiana es caminar hacia la perfección. "Sed fieles imitadores de Dios, como hijos suyos queridísimos que sois", nos dice el gran Apóstol (1). Esta obligación está comprendida en el decreto eterno de nuestra predestinación como el único medio debidamente ordenado para conseguir la gloria eterna. San Gregorio de Niza dice gráficamente que somos pintores. Nuestra alma es el lienzo sobre el cual debemos aplicar el pincel; las virtudes son los colores que deben prestarle belleza; y el original que debemos copiar es Jesucristo, imagen viva que representa perfectamente al Padre Eterno. De modo que, así como un pintor, para hacer un retrato al natural, pone el original ante sus ojos y a cada pincelada vuelve a mirarlo, del mismo modo el cristiano debe tener siempre ante sus ojos la vida y las virtudes de Jesucristo, para no decir, hacer ni pensar nada sino conforme a Él. **(continúa en la Pág. 27)**

Nuestra Señora del Buen Suceso

En el convento de la Inmaculada Concepción, ubicado en la ciudad de san Francisco de Quito (República de Ecuador) se venera una advocación mariana que se levanta como una señal de esperanza para la Iglesia sufriente y como uno de los últimos llamados a la conversión antes de que surja la ira de Dios Padre. Esta devoción es la de Nuestra Señora del Buen Suceso.

Breve historia

Era el año 1634 cuando, a las 3 en punto de la madrugada del 2 de febrero, la Madre Mariana de Jesús Torres, abadesa del convento Concepcionista en la ciudad de Quito, vio la lámpara que ardía en el santuario cerca del Santísimo Sacramento parpadear y apagarse, dejando la iglesia en total oscuridad. Sus sentidos se entumecieron, y vio una luz celestial que iluminaba toda la iglesia. Era la Reina del Cielo quien, después de hacer a la mecha prenderse otra vez, dijo estas palabras a la Madre Mariana: "Amada hija de mi corazón, Yo soy María del Buen Suceso, su madre y protectora". Tras profetizar sobre la muerte de la vidente y el futuro del monasterio, Nuestra Señora del Buen Suceso empezó a explicar a la Madre Mariana los varios significados de que se hubiese apagado la lámpara. "En el siglo diecinueve, hacia su final, y a través de la mayor parte del siglo veinte, muchas herejías abundarán en esta tierra, que será entonces una república libre. La preciosa luz de la Fe se extinguirá en las almas debido a la casi total corrupción de las costumbres. Para entonces habrá grandes calamidades, físicas y morales, públicas y privadas. Las pocas almas que preservarán la devoción a la Fe y las virtudes sufrirán cruel e indescriptible congoja, algo así como un prolongado martirio; muchos de ellos irán a la tumba debido a la violencia del sufrimiento y serán considerados mártires que se sacrificaron a sí mismos por la Iglesia y la Nación. Para obtener la libertad de la esclavitud de esas herejías, aquellos a quienes el misericordioso amor de mi Santísimo Hijo haya destinado para tal restauración necesitarán gran fuerza de voluntad, constancia, valor y mucha confianza en Dios. Para probar la Fe y Confianza del Justo, momentos vendrán en que todo parezca perdido y paralizado, pero ellos serán el feliz comienzo de la completa restauración". "Recen con insistencia, pidiendo a nuestro Padre Celestial que ponga fin a tan malvados tiempos, por el amor del Corazón Eucarístico de mi Santísimo Hijo, y para enviar a esta Iglesia al prelado, mi muy amado hijo, a quien mi Santísimo Hijo y yo amamos con amor de predilección, quien existe para revivir el espíritu de los sacerdotes, por lo que lo dotaremos con habilidades, humildad de corazón, docilidad hacia las inspiraciones divinas, fortaleza para defender los derechos de la Iglesia y un tierno y compasivo corazón para que, como otro Cristo, pueda asistir al grande y al pequeño sin desdén por los más desgraciados que vengan, con dudas y amargura, a buscar la luz de su consejo; y así, con divina suavidad, el podrá guiar a las almas consagradas al servicio divino en los claustros, sin hacer el yugo del Señor pesado para ellos, porque Él Mismo dijo: "Mi yugo es dulce y mi carga es liviana". En sus manos será puesta la jerarquía del santuario para que todo pueda ser hecho con peso y medida, y así Dios será glorificado..."



Predicciones de terribles castigos

"...todo tipo de castigos vendrán, entre los cuales habrá pestes, hambre, luchas entre las personas y los extranjeros, que guiarán a gran número de almas a la apostasía y la perdición... Y para disipar estas negras nubes que ocultan el día claro de la libertad de la Iglesia, habrá una formidable y temible guerra en la que fluirá la sangre de nativos y extranjeros, de sacerdotes regulares y seculares y también de monjas. Esa noche será la más horrible, porque parecerá a la humanidad que el mal ha triunfado; y entonces mi hora habrá llegado para destronar al orgulloso Satán en una sorprendente manera, aplastándolo bajo mi pie y encadenándolo en los abismos infernales, liberando así finalmente a la Iglesia y la Nación de su cruel tiranía".

Nuestra Señora ordena la fabricación de Su estatua

Una y otra vez la Madre Mariana escuchó sobre las terribles aberraciones morales del siglo veinte y del consecuente castigo por el que pasaría la humanidad. El ardiente corazón de la fundadora no podía aceptar con indiferencia las diabólicas tentativas de destrucción de su trabajo y su convento. Ella incluso imploró a Dios por el milagro de que la mantuviera viva para luchar personalmente contra las fuerzas del mal en el siglo veinte. Sin embargo, la misma Virgen Bendita quiso tomar el mando de la batalla. En 1610 dijo a la abadesa: "Te pido y te ordeno que tengas una estatua mía hecha para la consolación y soporte de mi monasterio y la fe de aquel tiempo (el siglo veinte). El obispo debe darle el nombre de **María del Buen Suceso de la Purificación o de Candelaria**. Yo tomaré completa posesión de esta, mi casa, y pondré sobre mí la responsabilidad de mantenerla a salvo y libre de todo daño hasta el fin de los tiempos. "Gabriel, Miguel y Rafael, junto con todo el coro angélico, se harán cargo secretamente de la creación de mi estatua. Para este propósito, tú debes llamar a Francisco del Castillo, que es un hábil escultor, y darle una breve descripción de mis medidas tal como me has visto hoy y siempre".

El 16 de enero de 1611, "temprano en la mañana, las fervientes monjas se levantaron para rezar el Pequeño Oficio. Una vez en el coro escucharon melodiosas armonías, se apresuraron a entrar y mirar. ¡Oh! ¡Prodigio! El coro brilló con una luz celestial y escuchó voces angelicales cantando la Salve Sancta Parens en una suave y encantadora armonía, al sonido de música celestial; y vieron que los arcángeles ya habían terminado la estatua sagrada, cuyo bello semblante envió brillantes rayos de luz al coro y a toda la iglesia. El rostro, en medio de esa luz brillante que emanaba de la estatua, no era severo, sino majestuoso, sereno, dulce, amable y como invitando a sus hijas a acercarse a su madre con confianza. El Divino Niño era perfecto por sí mismo, y su expresión era de amor y ternura por las esposas tan favorecidas por Su Corazón". La veracidad de este milagro está afirmada en un documento escrito a mano por los mismos artistas que habían estado comisionados para esculpir la estatua.

BERNARD TISSIER DE MALLERAI

MARCEL LEFEBVRE



¿ Profetizó Ntra. Sra. del Buen Suceso a la persona del Arzobispo Mons. Marcel Lefebvre?

"Recen con insistencia, pidiendo a nuestro Padre Celestial que ponga fin a tan malvados tiempos, por el amor del Corazón Eucarístico de mi Santísimo Hijo, y para enviar a esta Iglesia al prelado, mi muy amado hijo, a quien mi Santísimo Hijo y yo amamos con amor de predilección, quien existe para revivir el espíritu de los sacerdotes, por lo que lo dotaremos con habilidades, humildad de corazón, docilidad hacia las inspiraciones divinas, fortaleza para defender los derechos de la Iglesia y un tierno y compasivo corazón para que, como otro Cristo, pueda asistir al grande y al pequeño sin desdén por los más desgraciados que vengan, con dudas y amargura, a buscar la luz de su consejo; y así, con divina suavidad, él podrá guiar a las almas consagradas al servicio divino en los claustros, sin hacer el yugo del Señor pesado para ellos, porque Él mismo dijo: "Mi yugo es dulce y mi carga es liviana". En sus manos será puesta la jerarquía del santuario para que todo pueda ser hecho con peso y medida, y así Dios será glorificado..."

No perdamos la maravillosa ocasión de adquirir y ver el DVD de su vida: "Un Obispo en la tormenta."

Pedidos: 0145- 284548. (Matanzas-Cuba)

En Internet:

www.monseigneurlefebvre.org

(Viene de la Pág.. 24)

alguien cerca. Por eso, empiecen el rezo. Quedarán sorprendidos. Les prometo que la Virgen les responderá. Mueren soldados en el campo de batalla de Corea; muchos de ellos gritan en su último momento de desesperación: "¡Madre mía! ¡Quiero ver a mi madre!" El mayor soldado de todos los tiempos, hallándose moribundo en el campo de batalla del Calvario, en contra del impulso de la naturaleza, nos dio una prueba superior de amor al darnos a Su Madre: "He ahí a tu madre." Que cada uno de nosotros pueda gritar a nuestra Madre Celestial en estos días de guerra y odio, cuando han fallado todos los resortes humanos: "Madre de mi Señor Jesucristo, te quiero. Intercede con tu Divino Hijo por la paz del mundo." ¡Por el amor de Jesús!

(Viene de la Pág.. 25)

66) Para ayudarnos en la obra importante de nuestra predestinación, la Santísima Virgen ordenó a santo Domingo exponer a los fieles que recen el Rosario los misterios sagrados de la vida de Jesucristo, no solamente para que le adoren y glorifiquen, sino principalmente para que regulen su vida y sus acciones con sus virtudes. Ahora bien, de igual manera que los hijos llegan a imitar a sus padres viéndolos y conversando con ellos y aprenden su lengua oyéndoles hablar, como un aprendiz consigue dominar su arte viendo trabajar a su maestro, así también los fieles cofrades del Rosario, considerando seria y devotamente las virtudes de Jesucristo en los quince misterios de su vida, se hacen semejantes a su Maestro divino, con el auxilio de su gracia y por la intercesión de la Santísima Virgen.

67) Si Moisés ordenó al pueblo hebreo de parte de Dios mismo que jamás olvidase los beneficios de que había sido colmado, con mayor razón el Hijo de Dios puede mandarnos que grabemos en nuestro corazón y tengamos constantemente ante nuestros ojos los Misterios de su Vida, de su Pasión y de su Gloria, puesto que son beneficios con que Él nos ha favorecido y con los cuales mostró el exceso de su amor por nuestra salvación. "¡Oh vosotros que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor comparable a mi dolor, que sufro por vosotros (2)! Acordaos de mi pobreza y vida errante, del ajenjo y amargor que sufrí por vosotros en mi pasión (3)."

Estas palabras y muchas otras que pudiéramos recordar, nos convencen sobradamente de la obligación en que estamos de no contentarnos con rezar vocalmente el Rosario en honor de Jesucristo y de la Santísima Virgen, sino ir meditando al mismo tiempo sus Misterios Sagrados.

El Papa de la Sagrada Eucaristía.

En una fría mañana de enero, descalzo y mordisqueando un trocito de pan, único alimento del día, un niño recorre muy de prisa la desierta carretera que conduce a Castelfranco desde la casa de sus padres en Riese.

El chiquillo quiere ser sacerdote, y en la escuela de Castelfranco le darán los conocimientos indispensables para que pueda entrar en el Seminario...; pero, ¿cómo estudiar? Y el pequeño Bepi estruja su cerebro escudriñando la solución del difícil problema: su padre, el anciano Sarto, enfermo y de mucha edad..., su madre..., sus hermanos... Ya es grande el sacrificio que hacen con dejarle estudiar; él, que es el mayorcito, pronto podría ayudarles en algo, y será solo una dura carga.

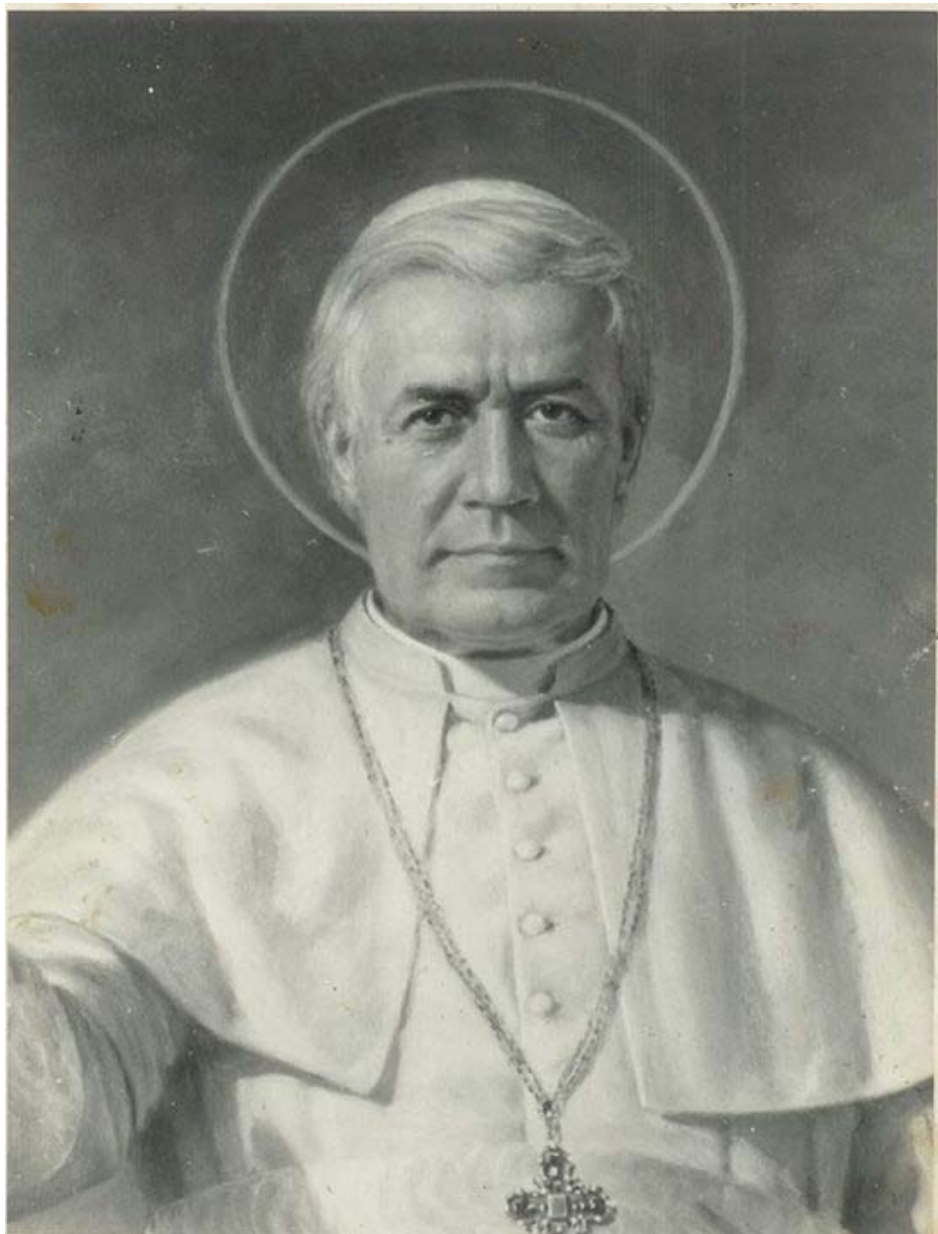
Antes de sus largas caminatas a la escuela, Bepi, el pequeño Sarto, arrodillado ante el silencioso sagrario de su iglesia de Riese, comunica a Jesús sus penas y esperanzas, reza, reza mucho... y al salir de la iglesia se pregunta extrañado, con su inocencia encantadora, ¿por qué estará Jesús siempre tan solo?, ¿por qué no entrará más la gente a saludar a Jesús? La desierta carretera de Castelfranco escucha muchas veces los sollozos del niño, que repiten las palabras que diría un prelado de nuestros tiempos: "Jesús solo porque le han quitado a su pueblo, el pueblo solo y desgraciado porque no le dan a Jesús».

Está cerca la Pascua judía, nos encontramos hacia el mes de mayo, en plena primavera oriental del año anterior a la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo.

En las márgenes del lago de Galilea, Jesús, que desciende de su barca, se encuentra rodeado de una inmensa multitud que le aguarda impaciente; Jesús cura a sus enfermos, y alimenta sus espíritus con sus palabras de vida. Pero es muy tarde, y aquella multitud no ha comido nada desde hace muchas horas, siguiendo a Jesucristo.

Cinco mil hombres, más las mujeres y los niños. Para alimentar a esa multitud, cinco panes y unos pocos peces... , y aquel pueblo, extrañado y admirado por lo que contempla, se sacia de pan y pescado que ha salido de las manos de Jesús multiplicado.

Pero Jesús no hace los milagros por capricho y sin razón, y aquel pueblo que le aclama y adora por el prodigio que presenciara, escucha las palabras de Jesús que lo llena de espanto: "Yo soy el Pan de Vida... Os he dado pan material, pero el Pan que yo os daré está muy por encima de todos los panes y del maná y de los alimentos que conocéis... El Pan que yo os daré es mi Carne... Si no coméis la Carne del Hijo del Hombre y bebéis su Sangre, no alcanzaréis la Vida Eterna... El que come mi Carne y bebe mi Sangre tiene la Vida Eterna y yo lo resucitaré en el último día...



Centenario del triunfo y entrada en la gloria de San Pío X. (1914-2014)

Los judíos se escandalizan, les repugna escuchar aquella doctrina... *"No lo dudéis, no estoy haciendo una figura de expresión, es real lo que os digo: Mi Carne es verdadera comida y mi Sangre es verdadera bebida.*

Un año después, terminada la cena legal del cordero, Jesús Nuestro Señor cumple su promesa instituyendo el Sacramento de Amor. La Carne de Jesús es verdaderamente comida y la Sangre de Jesús es verdaderamente bebida.

En los primeros tiempos, los apóstoles siguen celebrando la cena en la forma que Jesucristo Nuestro Señor lo hiciera. Hasta finales del siglo II, se designa a la Sagrada Eucaristía con el nombre preciso y concreto de la fracción del pan. San Lucas nos habla de la fracción del pan *como* cosa muy conocida de todos y que se celebra frecuentemente y quizás cada día. El rito es acomodándose a las palabras y hechos de Jesús en la institución del Sacramento.

Después de Pentecostés, cuando se convierten en masa por el primer discurso de san Pedro cerca de tres mil, dice san Lucas que se estrechan entre sí y en torno a los Doce en la Fracción del Pan y en la práctica de la oración.

La presencia de Jesús en la nueva Iglesia, es algo más que su asistencia constante, es una asistencia y presencia real y física que responde perfectamente a la promesa "Estoy con vosotras hasta la consumación de los siglos.

San Pablo, el apóstol de las gentes, explicará la Eucaristía con detalles y repetidamente como cosa esencial que arranca del Señor: "Yo he recibido del Señor lo que a mi vez os he transmitido también, que el Señor en la noche que fue entregado tomó el pan y habiendo dado gracias lo partió y dijo: "Este es mi Cuerpo por vosotros, haced esto en memoria mía, de igual manera el cáliz... San Pablo, como los apóstoles, sigue celebrando la Fracción del Pan congregando junto a la mesa a los fieles y dándoles la comunión después de dirigirles la palabra.

Hacia los finales del primer siglo principios del segundo, se escribió una especie de catecismo que se atribuyó mucho tiempo a san Bernabé, El Didaché; es un documento antiquísimo, que en varios de sus capítulos trata de la Eucaristía y de la forma de su administración, así como del respeto que merece: "Reunidos el domingo, partid el pan y dad gracias, después que hayáis confesado vuestros pecados, para que vuestro sacrificio sea limpio. Quien tenga querrela con su hermano, que no se reúna con vosotros antes de haberse reconciliado, para que vuestro sacrificio no sea profanado.

Esto es lo que ..." "No deis lo santo a los perros."

Será san Ignacio Mártir, contemporáneo del discípulo amado del Señor, quien refuta los errores cristológicos que se han reflejado en la Eucaristía, con frases claras y tajantes: "Se abstienen de la Eucaristía y de la oración, porque no reconocen que la Eucaristía es la Carne de nuestro Salvador, la Carne que ha sufrido por nuestros pecados... (Smyrn 7; j 64). "Vosotros partís todos un mismo pan que es remedio de inmortalidad, un antídoto que nos preserva de la muerte y nos asegura para siempre la vida en Jesucristo. (Ephes 20, 2; j 43).

San Justino tiene unas magníficas presentaciones de la presencia real de Jesucristo dirigida a los paganos para que la conozcan. En estos escritos y en todos los anteriores, es de notar que, dentro de la improvisación propia de los primeros tiempos, todos siguen unas normas fijas y comunes, preludio de las litúrgicas de hoy, para la celebración de los Sagrados Misterios.

En los antiguos hipogeos y catacumbas de la ciudad eterna, encontramos representada la Eucaristía por un sinnúmero de alegorías, entre las que destacan un pez, figura de Jesucristo por el simbolismo teológico que encierra su nombre en griego, y figura de la Eucaristía en recuerdo de la historia de Tobías, en que un pez sirve de alimento para el viaje, echa el demonio de la joven Sara y cura la ceguera del anciano Tobías. Admirable semejanza con la influencia de la Sagrada Eucaristía en nuestra vida, donde nos alimenta, conforta, cura y defiende.

En el epitafio de Abercio, anterior al año 216 y que se encuentra custodiado en el museo de Letrán, se dice: « ...A todas partes me ha llevado la Fe, la cual me ha proporcionado en todos lados para comida un pez ingente y pura de una fuente, que cogió una virgen casta y dio a los amigos para que lo comieran siempre... "

Encontramos también el canasto con pan y vino, el trípode con pan y el pez. En una de esas antiguas pinturas de las catacumbas, encontramos representados el pan y los peces sobre una mesa a uno de cuyos lados un hombre los bendice y al otro uno está en actitud orante representando a la Iglesia que ora ante las especies consagradas. Otra antigua pintura de la capilla griega del cementerio de Priscilla, representa el acto mismo de partir el pan. En las catacumbas de san Calixto, encontramos una imagen del Buen Pastor con un vaso de leche en la mano, que según la visión de santa Perpetua es figura también de la Eucaristía. Vio

la Santa, dice el Padre Leal, en un jardín al Buen Pastor rodeado de su rebaño y de otros pastores. El Pastor, que ordeñaba sus ovejas, le dio un poco de leche cuajada, mientras los demás asistentes bajaban la cabeza y pronunciaban el amén ritual de la comunión.

San Cipriano nos cuenta en su libro de Lapsis, el espectáculo admirable que representan a diario hombres y mujeres, jóvenes y niños que se preparan en la cárcel al martirio por la recepción de la Sagrada Eucaristía: "Por eso diariamente reciben el Cáliz de la Sangre de Cristo, para que puedan ellos a su vez, dar la sangre por Cristo».

Desde la paz de Constantino en el siglo IV, comienza una era de paz y prosperidad que algunos escritores no han dudado en llamar la época de oro, y de oro es, pues en ella brillan con los fulgores del precioso metal la pluma y la palabra de Crisóstomo, la elocuencia de Agustín, la profunda doctrina de Cirilo de Jerusalén y las palabras resplandecientes de san Cirilo de Alejandría y de Teodoro de Mopsuestia. Todos ellos con su palabra y sus escritos entrelazan un trono admirable de doctrina y de fe sobre el que el pueblo cristiano de su tiempo y de todos los tiempos contemplará radiante de esplendor el augustísimo Sacramento de la Eucaristía.

Pasarán los años, y el culto a Jesús Eucaristía se establecerá con normas fijas y definitivas. La creencia de la permanencia del Señor en las especies sacramentales después de la celebración del sacrificio, es de los primeros tiempos; nos lo demuestran aquellos diáconos que distribuyen la Comunión a los presos y ausentes. "Terminada la oración y el amén del pueblo, los ministros que nosotros llamamos diáconos, distribuyen a todos los asistentes el pan, el vino y el agua consagrados, y ellos lo llevan también a los ausentes», nos dice san Justino el Filósofo.

En los primeros tiempos, nos dice: Bergier, se administraba la Sagrada Eucaristía inmediatamente después del Bautismo, por considerar igualmente necesarios para la salvación los dos sacramentos; ello hizo que en la práctica se administrara el sacramento solamente en las especies del vino, para evitar una posible profanación.

Años más tarde se estableció paulatinamente la disciplina actual, exigiendo el ayuno natural y absoluto y las ceremonias y ornamentos que prescriben los rituales de hoy. La limpieza de corazón es el punto cumbre que la Iglesia exigió antes, ahora y siempre para la recepción de este augustísimo Sacramento. La Iglesia antigua en sus disciplinas, y la de hoy, que es la misma, por sus rituales ceremoniales y preceptos litúrgicos, parece estar repitiendo continuamente las palabras antiguas del viejo Didaché: "No deis lo santo a los perros».

El culto a la Sagrada Eucaristía tiene su cumbre en la institución del Corpus Christi por el papa Urbano IV. Muchos años más tarde, el papa Nicolás V introdujo en Roma las grandes procesiones del Corpus llevando procesionalmente al Santísimo desde la Basílica de san Pedro hasta la puerta Castello. Con motivo de los errores eucarísticos de Berengario, se comenzó a dar gran esplendor a la administración del Viático a los enfermos, cosa que la Iglesia no ha dejado de recomendar encarecidamente siempre que para ello no se encuentre dificultad seria.

En los primeros tiempos de la Iglesia, no se comprendía la celebración del sacrificio sin la comunión de todos los asistentes. Fuera de la Misa, solo se daba a los impedidos y enfermos que no podían asistir. No nos consta si en los primeros tiempos se celebraba la Misa diariamente, pero sí que consta que era con grandísima frecuencia.

San Cipriano (siglo III) dice que él y su clero comulgan cada día, y esta misma práctica dura en el siglo V, según nos afirma san Agustín. **(Continúa en la Pág. 31)**

Consultorio Popular...

Responde a las preguntas, el Rdo. P. Antonio Girard, el cual cuenta en Facebook con su propio muro, titulado: "Conoce tu Fe Católica", del que en muchas ocasiones tomaremos las consultas.

<https://www.facebook.com/ParroquiaVirtual/>

-Pater, buen día... Usted puede explicarme a profundidad en qué consiste la sumisión de la esposa? ¿en qué campos la esposa lleva la batuta? ¿en qué casos los dos deciden juntos las cosas? Mil gracias.

Hola hija, os responderé eso y además os daré algunos buenos consejos para la familia cristiana.

Así como Cristo es la cabeza del hombre, el hombre es la cabeza de la mujer. Cristo es la cabeza de la Iglesia, y el esposo es la cabeza de la familia. La mujer que desee ser santa, será sumisa y obediente a su esposo. El esposo que desee ser santo, será noble, respetuoso, caballeroso y amoroso con su esposa.

La mujer debe obedecer en todo, siempre y cuando no sean órdenes que se opongan a la moral, a la fe o a las buenas costumbres. El hombre debe ser sabio y no un tirano, debe gobernar su familia con amor y fidelidad a Cristo y su Iglesia, y debe confiar y delegar autoridad a su esposa.

Los hijos deben ser sumisos, obedientes y respetuosos tanto con su madre como con su padre. Los padres deben procurar nunca discutir, pelear o contradecirse frente a sus hijos. La mujer debe saber controlar su instinto maternal de modo que aún en lo que no concuerda, supuesto que no vaya en contra de la fe, nunca quite autoridad a su esposo frente a los hijos. Lo mismo debe hacer el esposo si dicha orden provino originalmente de la esposa.

Ambos deben procurar nunca pelear cuando hay cólera de por medio, pues ahí no está Dios. Tampoco es bueno traer al presente eventos pasados ya superados.

La mujer debe procurar la enseñanza y crianza de los hijos, y el esposo la debe apoyar. La mujer debe procurar el buen uso y administración de los recursos económicos y materiales que su esposo traerá al hogar. El esposo debe ayudar a su esposa y aconsejarla en la buena administración del patrimonio familiar.

El hombre jamás debe lastimar, ni físicamente, ni psicológicamente, a su esposa. Autoridad no es lo mismo que tiranía. El hombre debe en todo momento pedir socorro a san José, esposo de la Virgen María, para que Él sea su guía en todo momento. La mujer, de igual modo, jamás debe lastimar a su esposo de ninguna forma. Ella debe ser una hija de María Santísima, no una mujer del mundo.

El hombre católico debe procurar conocer solo dos caminos: el de la casa al trabajo y de vuelta a la casa, y el de la Iglesia. La mujer católica debe conocer solo un camino: el de la casa a la Iglesia, de la mano de su esposo.

Los hijos varones deben siempre cuidar, vigilar y proteger a sus hermanas. Las hermanas deben siempre orar por sus hermanos. Ambos deben siempre ser motivo de orgullo de sus padres, y jamás de escándalo.

El matrimonio debe procurar siempre tener una excelente relación con sus suegros. No deben verles como meros suegros, sino como un regalo de Dios: padres adoptivos. Los suegros deben, de igual forma, amar a los yernos y nueras como sus nuevos hijos adoptivos, pues son ellos los que darán felicidad y amor a sus hijos, y les ayudarán a santificarse de ahora en adelante. Paciencia, caridad, amor y justicia ante todo.

Recordad matrimonios, además, dejar al Señor que decida cuántos hijos traer al mundo. La vida no nos pertenece, le pertenece a Dios. Es pecado grave prevenir la vida.

En conclusión, la familia, como núcleo de la sociedad cristiana, debe ser siempre como una pequeña Iglesia. Debe estar siempre unida, bajo su cabeza, el papá, quién confiará y se apoyará en su esposa, la mamá. Los hijos serán fieles y obedecerán y amarán a sus papás. Mujer, obedece a tu marido, marido, ama a tu esposa como Cristo amó a la Iglesia.

Familia que reza el Santo Rosario siempre permanecerá unida.

-¿Debe un seglar aceptar ser constituido Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión, sin justa causa? Entiéndase persecución o guerra.

No, jamás. Es un "ministerio" pecaminoso y sin razón de ser. Ningún laico debe tocar a Nuestro Señor Jesucristo realmente presente en la Sagrada Hostia, salvo guerra o persecución.



En el Evangelio de san Juan, luego de su Gloriosa Resurrección, Cristo le dijo a la Magdalena: "¡No me toques!" "Dicit ei Jesus: Noli me tangere".

A propósito, os sugiero leer la lección que hace un tiempo preparé en relación a la comunión en la mano: <http://catecismotradicional.blogspot.com/2012/06/leccion-16-nunca-comulgar-en-la-mano.html>

-¿Por qué los sacerdotes tanto religiosos como diocesanos han abandonado por completo el uso del hábito y de la sotana?

El abandono del hábito y de la sotana es solo el reflejo del abandono de la fe católica. Ellos dicen ser católicos, y algunos aún lo creen, pero en su mayoría ya no creen, predicán, confiesan y enseñan lo que la Iglesia Católica de Roma [la Roma Eterna] cree, predica, confiesa y enseña. Es la gran apostasía.

«Cuarenta años antes del año 2000, el demonio será dejado suelto por un tiempo para tentar a los hombres. Cuando todo parecerá perdido, Dios mismo, de improvviso, pondrá fin a toda maldad. La señal de estos eventos será: cuando los sacerdotes habrán dejado el hábito santo y se vestirán como gente común, las mujeres como hombres y los hombres como mujeres» Santa Brígida de Suecia (1303-1373)

-Puede, explicarme Padre, ¿cuando se habla de frutos del Concilio, a qué se refieren en concreto?

Los frutos del Concilio de Trento (y de muchos anteriores) fue el propagar y defender la Fe Católica contra la herejía y maldad del

mundo pagano. Los frutos fueron, por lo tanto, la conversión de los pecadores y la Evangelización de tierras paganas (como América).

Los frutos del Concilio Vaticano II, en cambio, fueron la destrucción de la liturgia, de las devociones, de la fe, la propagación de herejías, y en general, la demolición de la fe y piedad en millones de almas.

-¿Qué calificativo merece mi párroco que predica lo siguiente: "el infierno no existe y si existe está vacío.", "los ángeles no existen es una fantasía.", "no hace falta bautizar a los niños, Dios les ama igual bautizados que no.", "vamos a compartir los signos del Pan y del Vino." En vez de recibir la Sagrada Comunión, puesto que para él, Ntro. Sr. es un hombre más, un judío más?.

Ese "párroco" es un heresiarca, un cismático, un blasfemo, un excomulgado, un diablo peor que Lutero, y, en palabras prácticas: un lobo disfrazado de oveja, aún que por lo visto no se toma el tiempo para lograr un disfraz creíble. Es un lobo a todas luces. No se debe asistir a ninguna actividad realizada por él, y se le debe denunciar y resistir. Por caridad, llevad a sacerdotes fieles ahí, como aquellos de la Hermandad Sacerdotal San Pío X.

- ¿Es realmente católico quien se oponga u odie la celebración de la Misa Tradicional?

No, es un diablo encarnado al que no se le debe seguir ni prestar obediencia en sus falsas y cismáticas órdenes.

-¿Es pecado el sexo anal, oral, etc. dentro del matrimonio?

R/ Si hija, efectivamente, las prácticas sexuales no pueden ser otras que las de procrear. El sexo anal, oral, etc no es para procrear (son actos impuros y sucios, anti naturales) y por ende el que lo comete, aún dentro del matrimonio, peca de forma mortal contra su pareja, contra Cristo, y contra la naturaleza. Tampoco el sexo natural (aún cuando el fin es procrear) debe salirse de los marcos morales y cristianos y del mutuo respeto que la dignidad humana merece.

PD: Y claro está que el sexo fuera del matrimonio sacramental, aún si se desea procrear, es pecado mortal merecedor del infierno.

Con cariño,

Padre Antonio.

-Viene de la página... 29 (Artículo Centenario de San Pío X)

En tiempo de San Jerónimo se comulga a diario en Roma y en España (Epist 48 ad Pammach 15). En la vida de santa Melania se nos dice que la comunión diaria era habitual en Roma como tradición recibida de san Pedro y san Pablo.

En España, por testimonio de san Jerónimo, nos consta se comulgaba diariamente en los siglos IV y V. San Isidoro y san Ildefonso, en los siglos VI y VII aconsejan la comunión diaria como cosa ordinaria en la época.

Pero el ruido enloquecido de las guerras, el frenesí de los hombres por preocupaciones sin fundamento alguno, el soplo glacial de los errores que se filtraba entre el pueblo cristiano... fueron secando y endureciendo el corazón del hombre hasta que comenzó a decaer notablemente al acercarse a la Sagrada Mesa a comer el pan de Vida Eterna.

Tan grande era el mal, que el año 1215, la Iglesia, reunida en el IV Concilio Lateranense, al contemplar las funestísimas consecuencias que se cernían sobre los hombres desde que se alejaron del Sacramento del Amor, tomando en su mano su poder coactivo, se ve precisada a imponer bajo pena de pecado mortal la comunión anual por Pascua.

Años más tarde, el Concilio Tridentino (1545) confirma la decisión del Lateranense. El canon del Tridentino: es terminante: "Si alguno negare que todos y cada uno de los fieles cristianos de ambos sexos, cuando hayan llegado al uso de la razón, están obligados a comulgar todos los años, a lo menos en Pascua florida, según el precepto de nuestra Santa Madre la Iglesia, sea excomulgado».

El pueblo cristiano cumplió el precepto de la Iglesia, pero las costumbres y prescripciones eran muy otras que aquellas de las primeras cristiandades que junto a los apóstoles y sus sucesores vivían de Jesús: el cerizo de los errores, las pasiones desordenadas, aparentes respetos..., soplaba con fuerza descomunal que apartaba del Sagrario a los hombres, que dejaba a las iglesias solitarias y a Jesús en su encierro en medio del barquichuelo de su Iglesia ... , dormido para que nadie le despertaba con el susurro de una súplica o una oración. El mundo, lentamente poco a poco, se apartaba de Jesús.

Frente a su mesa del Vaticano, el Pontífice Supremo, el obispo de la Iglesia universal ha firmado un decreto... Detiene su pluma... ¡Qué recuerdos se agolpan a su mente! ... Jesucristo en el cenáculo, los apóstoles, aquellas comunidades de cristianos de los primeros siglos que se reúnen en la Fracción del Pan... Allí se estremecen las lenguas y las plumas de oro de los Agustines, los Crisóstomos, los Cirilos, los Ciprianos, los Justinos ... Allí suenan los nombres de grandes pontífices, Vicarios inmortales de Jesucristo: Inocencio, Urbano, Clemente, Nicolás, Paulo... ; parecen resonar los himnos armoniosos del ángel de las Escuelas: Tomás de Aquino; las melodías de Buenaventura... y en seguida otros recuerdos más cercanos asaltan la mente del Pontífice Riese con su iglesia y su solitario sagrario cerrado casi siempre, aquella carretera fría y desierta de Castel Franco, aquel su Seminario de Padua; el septiembre de 1858 en que fuera sacerdote y cantara su primera misa; Tómbolo, Solzano, Treviso, Mantua, Venecia... Aquel Congreso Eucarístico de 1897: aquel 4 de agosto de 1903, dos años hacía, en que fuera elegido Supremo Pontífice de la Iglesia ... y el mundo atónito, leía aquel decreto del sucesor de Pedro sobre la comunión frecuente, que restauraba en Cristo lo que el mundo había intentado construir y arreglar a su manera dejando a Jesús triste al robarle a su pueblo y al pueblo desolado y muerto al quitarle a su Jesús.

'El 15 de septiembre del año 1906 publicaba un decreto que completaba el anterior al añadirle la comunión frecuente de los niños, y otro decreto de diciembre del mismo año sobre los enfermos, el *Quam singulari*, en 8 de agosto de 1911 también sobre la comunión de los niños.

El pequeño Bepi de otros tiempos ha conseguido lo que se proponían los afanes y esfuerzos de sus años mozos: Seré sacerdote y acercaré al pueblo a Jesús y a Jesús al pueblo. En los comienzos del siglo xx, un Pontífice grande dio el grande y trascendental paso para la regeneración del mundo... Era el espíritu de la Iglesia de los diecinueve siglos anteriores... , era el espíritu de Jesús, del Señor humilde, oculto tras las apariencias del pan que su Pontífice y Vicario en la tierra, partió y dio a los hambrientos para que lo comieran.

Pío X, el Pontífice Supremo y Obispo de la Iglesia Universal, será siempre EL PAPA DE LA EUCARISTIA.

José Manuel García Die. Pbro.

Pluriarte es una pequeña empresa familiar, versátil, capaz de adaptarse a las exigencias de nuestros clientes. Para nosotros, como decía Su Santidad Benedicto XVI, la belleza en la Liturgia es la forma visible de la Esperanza. Para ello trabajamos bajo pedido, de manera artesanal, con materiales nobles y esmerada realización a un precio muy competitivo.

Con la ilusión de hacer este apostolado litúrgico, estamos orgullosos de poder decir que nuestros productos están en diferentes destinos de África, América, Asia, Europa e incluso Oceanía. Si está interesado en alguno de nuestros productos o no encuentra lo que busca en nuestro pequeño muestrario no dude en ponerse en contacto con nosotros.



PluriArte - Relaciones Institucionales. Sr. Eliseu García-Toledo Neto.
Madrid - España Móvil: 00 (34) 630471246 E-Mail: eliseu.gt@gmail.com

Consejos para salvarse.

Estos son 18 consejos que da el connotado exégeta jesuita Cornelio a Lapide:

1. Es necesario esforzarse violentamente. “El reino de los cielos sufre violencia, y los que emplean violencia se apoderan de él”, dice Jesucristo (Mat. 11, 12). En otra parte dice: “Esforzaos por entrar por la puerta angosta” (Lc. 13, 24). Y añade: “Si alguno quiere venir conmigo, que renuncie a sí mismo, lleve su cruz de cada día, y me siga” (Lc. 9, 23).

2. Es preciso morir. “El que quiera salvar su alma, ha de perderla” dice Jesucristo (Mt. 16, 25); es decir, debe dedicarla a la práctica de la mortificación y de todas las virtudes.

3. Es preciso avanzar siempre. “Corred de tal suerte, que ganéis el premio” dice san Pablo (1 Cor. 11, 24) “Los que combaten en la arena se abstienen de todo: ellos, para recibir una corona corruptible. Así pues, yo corro también, no como a la casualidad; combato también, pero no como golpeando el aire, sino que castigo mi cuerpo, y lo reduzco a servidumbre” (1 Cor. 9, 15-17).

4. No mirar atrás. “Cualquiera que pone la mano en el arado, y mira atrás, no es propio para el reino de Dios”, dice Jesucristo (Lc. 9, 62).

5. “Es menester trabajar para nuestra salvación con temor y estremecimiento”, dice el gran apóstol (Filip. 2, 12).

6. Olvidar la tierra y pensar en el Cielo. Dice san Pablo: “Prosigo mi curso para alcanzar aquello a que he sido destinado por el Señor Jesús. No pienso haberlo alcanzado; pero solamente, olvidando lo que está detrás y ateniéndome a lo que está delante de mí, me dirijo al término de la recompensa a que me ha llamado Dios en Jesucristo” (Filip. 3, 12-14).

7. Es menester aprovecharnos del tiempo favorable, que es el presente. Dice san Pablo: “Ved que ahora es el tiempo aceptable; ved que ahora es el día de la salvación” (2 Cor 6, 2).

8. Es preciso vivir para Jesucristo. Dice el gran Apóstol: “Es preciso vivir para Jesucristo que ha muerto para todos, a fin de que los que viven no vivan para sí, sino para aquel que ha muerto y resucitado por ellos” (2 Cor 5, 15).

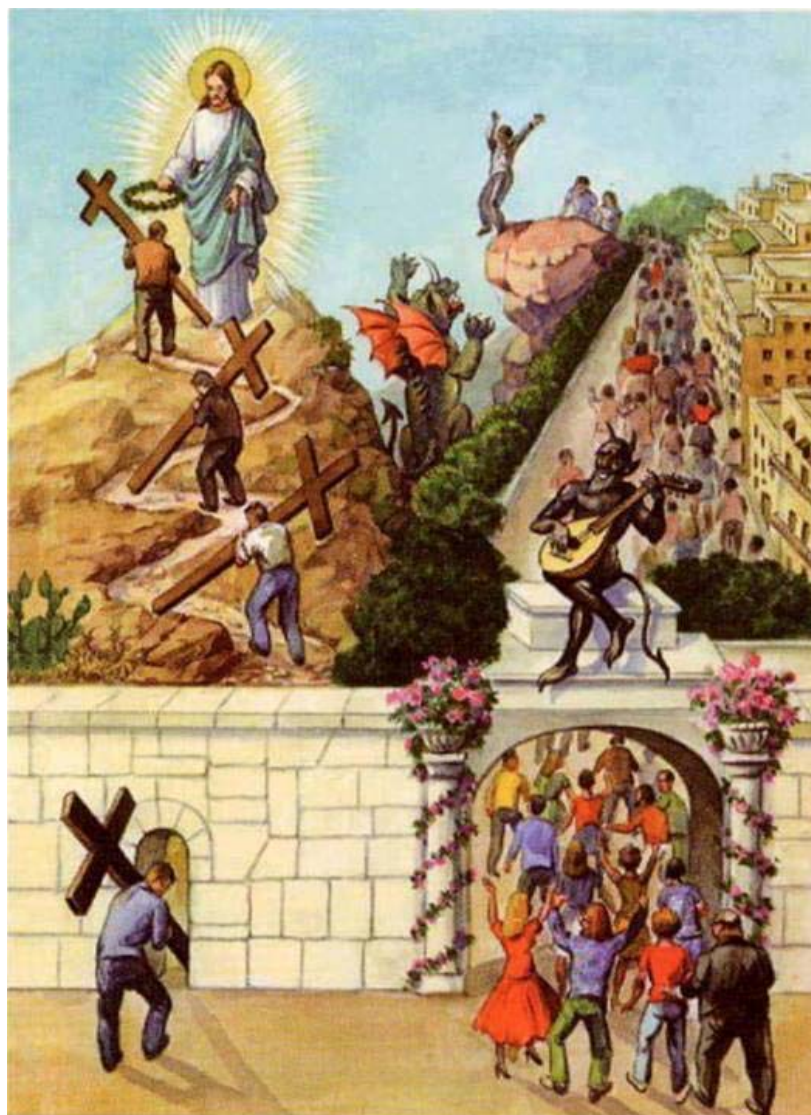
9. Es menester combatir por la fe. “Trabad el buen combate de la fe, y poneos en posesión de la vida eterna, a la que habéis sido llamados”, escribe san Pablo a Timoteo (Tim. 6, 12).

10. Es preciso sufrir las pruebas con paciencia. Dice san Pablo: “Por muchas tribulaciones, hemos de entrar al Reino de Dios” (Hech. 14, 21).

11. Es necesario huir, guardar silencio y retiro. Hemos de emplear los medios dados a san Arsenio por un ángel; vedlos aquí: “Arsenio, huid, guardad el silencio y el retiro; estos son los principios de la salvación” (In Vit. Patr.).

12. Es preciso ser prudente. “El alma imprudente pierde su salvación”, dicen los Proverbios (Prov. 19, 2). La prudencia es lo que la Sabiduría (Sab. 9, 10) llama “ciencia de los Santos”; y el ángel, en san Lucas (Lc. 1, 17), “sabiduría de los justos”.

13. Es preciso tener compasión del alma y vigilarla. “Ten piedad de tu alma, haciéndola agradable a Dios, y modérate”, dice el Eclesiástico (30, 24).



14. Hemos de pensar en el juicio. “Dios – dice Orígenes – ha confiado y recomendado a vuestra alma su imagen y su semejanza, y habéis de devolverle tan intacto como os lo ha dado este tan precioso depósito” (In Cant.).

15. Es preciso recomenzar, marchar, y tener solo a Dios por meta. Rogado san Carlos Borromeo que indicase los mejores medios para agradar a Dios y asegurar su salvación, trazó las reglas siguientes: “1.º Es preciso comenzar cada día, es decir, que nos hemos de esforzar cada día en servir a Dios con tanto fervor como si empezásemos de nuevo entonces; 2.º marchar en el momento actual en presencia de Dios; 3.º tener solo a Dios por fin en todas y en cada una de las acciones” (In ejus vita.).

16. Hemos de guardar el alma con solicitud. Según dice el Deuteronomio (4, 15): “Guardad solícitos vuestras almas”.

17. Es menester observar la ley de Dios. “Si queréis llegar a la vida, guardad los mandamientos”, dice Jesucristo (Mat. 19, 17) “El que observa los preceptos de Dios, salva su alma”, dicen los Proverbios (Prov. 19, 16). Dice Jesucristo: “No todo el que dice: Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre es el que entrará en el Reino de los Cielos” (Mat. 5, 21).

18. Es preciso querer salvarse, y quererlo enérgicamente. Preguntado santo Tomás de Aquino por su hermana sobre lo que tenía que hacer para salvarse, contestó: “Volendo (Queriendo): es decir, que podrás salvarte si lo quieres eficazmente; pues esta voluntad eficaz, que es el fin de la salvación, te obligará a adoptar con ardor todos los medios necesarios para que la consigas” Y habiéndole luego su hermana preguntado qué es lo que deseaba más ardientemente en esta vida, contestó: “Morir bien”: (Benè mori. 4. p.q. art. 9.)

La modestia y los canes mudos.

El vestido no es para "enseñar" o sugerir, sino para vestir.

"¡Ay de aquél que cause el escándalo!" (Math XVIII-7)
La modestia es una virtud que regula los movimientos del cuerpo, la vestimenta, los gestos y las palabras. Como fruto del Espíritu Santo, todo esto lo hace sin trabajo y como naturalmente, y además dispone todos los movimientos interiores del alma, como en la presencia de Dios. Nuestro espíritu, ligero e inquieto, está siempre revoloteando para todos lados, apegándose a toda clase de objetos y charlando sin cesar. La modestia lo detiene, lo modera y deja al alma en una profunda paz, que la dispone para ser la mansión y el reino de Dios: el don de presencia de Dios. Sigue rápidamente al fruto de modestia, y esta es, respecto a aquella, lo que era el rocío respecto al maná. La presencia de Dios es una gran luz que hace al alma verse delante de Dios y darse cuenta de todos sus movimientos interiores y de todo lo que pasa en ella con más claridad que vemos los colores a la luz del mediodía.

La modestia nos es completamente necesaria, porque la inmodestia, que en sí parece poca cosa, no obstante es muy considerable en sus consecuencias y no es pequeña señal en un espíritu poco religioso.

MODESTIA EN EL VESTIR

Quien es católico debe vivir como católico. La modestia es una virtud católica. La mujer católica debe vestir honestamente al igual que el hombre de fe. El vestido es para vestir y no para mostrar o sugerir. No deben usarse prendas ajustadas, con aberturas, con telas que se pegan al cuerpo, con transparencias, escotadas o cortas. Así, la mujer debe excluir de su guardarropa minifaldas, shorts o hot pants, blusas sin mangas (esto es: que no cubran los hombros y los brazos o con mangas muy cortas), vestidos o faldas que al sentarse no cubran toda la rodilla, blusas cortas que muestren la cintura o parte de ella, ropa escotada, etc. La inmensa mayoría de los pantalones para mujer son ajustados y no deben usarse. El hombre, por su parte, debe evitar también ropa ceñida, camisas abiertas o sin mangas, ropa transparente, etc.

Si la modestia debe privar en todas partes, mucho más debe prevalecer cuando se acude al templo que es la Casa de Dios.

La mujer debe considerar que -por norma general- la naturaleza masculina es más inclinada a reaccionar a la provocación sexual generada por prendas inmodestas, sin que de esto se excluya a la mujer. De ahí que el juicio femenino de lo que es provocativo al varón generalmente es errado y muy indulgente. Esto se evidencia en muchas partes, basta -por ejemplo- acudir a reuniones sociales y no se diga a una playa turística. Todo esto sin considerar a quienes por vanidad "visten" de manera intencional para provocar, que también son muchas (algo que se da también en algunos varones, aunque es más general entre ellas, pues los pecados prevalecientes en el hombre son más de otro tipo).

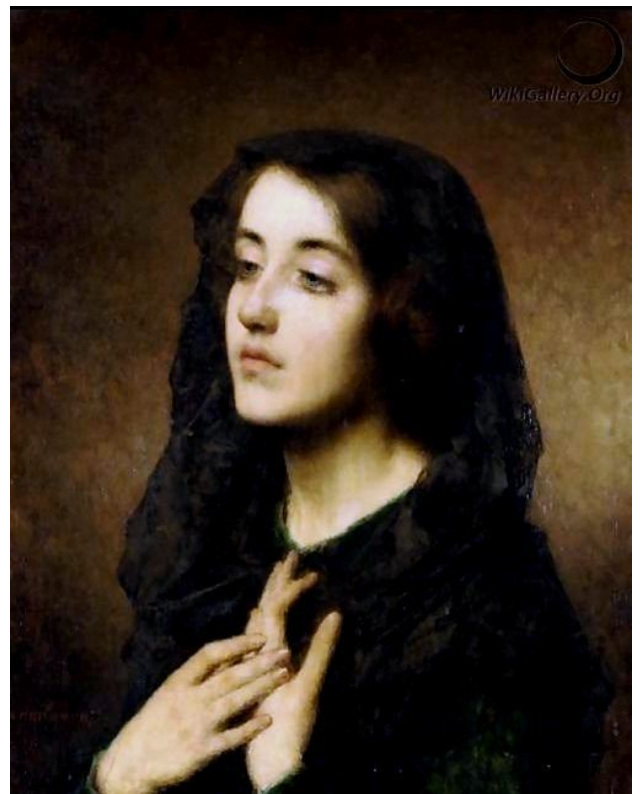
Lamentablemente, en esta época de "autodemolición" y crisis en la Iglesia, muchos de nuestros pastores -sacerdotes y obispos- son lo que la Sagrada Escritura llama "canes mudos", pues no previenen a su rebaño de los peligros. Así, en muchas partes ya no se instruye al pueblo sobre las excelencias y la necesidad de esta importante virtud. La omisión es una falta también, y en este caso es grave.

A continuación presentamos una serie de citas sobre la modestia cristiana en el vestir:

Nuestra Señora de Fátima, nos advirtió:

"Más almas se van al infierno por pecados de la carne (es decir, pecados en contra del 6o y 9o mandamientos) que por cualquier otra razón". Nuestra Señora de Fátima le dijo a Jacinta, **"Se introducirán ciertas modas que ofenderán gravemente a Mi Hijo"**. Jacinta también dijo, "Las personas que sirven a Dios no deberían seguir las modas. La Iglesia no tiene modas; Nuestro Señor es siempre el mismo".

La Biblia nos dice, "Asimismo oren también las mujeres en traje decente, ataviándose con recato y modestia, o sin superfluidad, y no



inmodestamente con los cabellos rizados o ensortijados, ni con oro, o con perlas, o costosos adornos; sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que hacen profesión de piedad." (1 Tim. 2:9-10).

Las siguientes son algunas de las varias advertencias que la Iglesia Católica le ha dado a los fieles, para la protección de sus almas inmortales.

DECLARACIONES QUE HA HECHO LA IGLESIA SOBRE LA MODESTIA EN EL VESTIR

El Papa Benedicto XV escribió en su encíclica *Sacra Propediem* el 6 de Enero, 1921:

"Uno no puede deplorar suficientemente la ceguera de tantas mujeres de todas las edades y estaciones. Volviéndose tontas y ridículas por el deseo de agradar, no ven hasta qué grado la indecencia de sus vestimentas choca a cada uno de los hombres honestos y ofende a Dios. Anteriormente, la mayoría de ellas se hubiesen azareado por dichas ropas por la falta grave en contra de la modestia cristiana. Ahora no es suficiente exhibirse en público; no les da miedo entrar en los umbrales de las iglesias, asistir al Santo Sacrificio de la Misa y aún portar el alimento seductor de la pasión vergonzosa al Santo Altar, en donde se recibe al Autor de la Pureza."

Pío XI dio un mandato -el 12 de Enero de 1930- a la Sagrada Congregación del Concilio, que emitió instrucciones enfáticas a todos los obispos sobre la modestia en el vestir: "Que los padres mantengan a sus hijas lejos de los juegos y concursos gimnásticos públicos; pero, si sus hijas son obligadas a asistir a dichas exhibiciones, que observen que van vestidas totalmente y en forma modesta. Que nunca permitan que sus hijas se pongan indumentaria inmodesta."

De la carta en 1930 de la Congregación del Concilio:

"En virtud del apostolado supremo que ejerce sobre la

Iglesia Universal por Voluntad Divina, nuestro muy Santo Padre papa Pío XI nunca ha dejado de inculcar, tanto verbalmente como en forma escrita, las palabras de san Pablo (1 Tim. 2:9-10), específicamente, 'Mujeres... adornándose con recato y modestia ... y que hacen profesión de piedad.' Muy a menudo, cuando surgió la ocasión, el mismo Supremo Pontífice condenó enfáticamente la moda inmodesta de la vestimenta adoptada por las mujeres y niñas católicas, moda que no solo ofende la dignidad de las mujeres y va en contra de su adorno, sino conduce a la ruina temporal de las mujeres y las niñas y, lo que es todavía peor, a su ruina eterna, arrastrando miserablemente a otros en su caída. Por lo tanto, no es de sorprenderse que todos los obispos y otros ordinarios, según es el deber de los ministros de Cristo, en sus propias diócesis deberían oponerse unánimemente a sus maneras licenciosas y promiscuas depravadas, a menudo soportando con fortaleza la mofa y burla en su contra por esta causa."

El papa Pío XII dijo en 1954:

"Ahora, muchas niñas no ven nada malo en seguir ciertos estilos desvergonzados (modas) como lo hacen muchas ovejas. Seguramente se ruborizarían si tan solo pudiesen adivinar las impresiones que hacen y los sentimientos que evocan (excitación) en aquellos que las miran." (17 de Julio, 1954).

El papa Pío XII amonestó seriamente a las madres cristianas:

"El bien de nuestra alma es más importante que el de nuestro cuerpo; y tenemos que preferir el bienestar espiritual de nuestro vecino a nuestra comodidad corporal... Si cierta clase de vestido constituye una ocasión grave y próxima de pecado y pone en peligro la salvación de su alma y de la de los demás, es su deber dejarlo y no usarlo... Oh madres cristianas, si vosotros supierais qué futuro de ansiedades y penas, de vergüenza mal guardada que preparáis para vuestros hijos e hijas, dejando imprudentemente que ellos se acostumbren a vivir ligeramente vestidos y haciendo que pierdan su sentido de modestia, estaríais avergonzadas de vosotras mismas y temeríais el daño que os hacéis y el daño que estáis causando a estos niños, quienes el Cielo os ha confiado para que los criéis como cristianos." (Pío XII a los Grupos de Mujeres Católicas Jóvenes de Italia)

Los obispos canadienses escribieron en mayo de 1946:

"El propio hombre no se escapa a la inclinación de exhibir su carne: algunos van en público, desnudos hasta la cintura, o en pantalones muy apretados o en calzonetas muy pequeñas. Así, cometen ofensas en contra de la virtud de la modestia. También pueden ser (convertirse en) una ocasión de pecado (en pensamiento y deseo)."

De la Asamblea Plenaria de Obispos de Brasil: "Dejad que los sacerdotes insistan con fuerza que las mujeres usen vestimentas que expresen modestia... Dejad que las mujeres, en todo momento, pero especialmente, según lo enseña el apóstol san Pablo, cuando estén en la Iglesia, se vistan con modestia. Si osan ingresar a la

según lo ordena la Ley Canónica (Canon 1262, par. 2), sean sacadas en forma juiciosa y se prevenga que asistan en cualquier función que sea."

"Dejad que aquellas que van a recibir la Santa Comunión estén vestidas decentemente. Las mujeres que estén vestidas inapropiadamente han de excluirse del Sacramento, tal como lo instruye la Ley Canónica (Cánones 855 & 1262, par. 2)."

Padre Pío

El Padre Pío, el sacerdote estigmatizado, quien llevó las heridas sangrantes de Cristo en su propio cuerpo desde 1918 hasta su muerte en 1968, rehusó otorgar la absolución a cualquier mujer que no llevase su falda muy por debajo de la rodilla. También insistió que las mujeres no usaran pantalones y no permitía que entrasen con ellos al templo. (Verificado por correo en el monasterio del Padre Pío. Dirección: Rev. J. P. Martin, San Giovanni Rotondo 71013 FG Italia). Ver -haz click-: "EL PADRE PÍO Y LAS MODAS".

La Sagrada Escritura dice: "¡Ay de aquel que cause el escándalo!" (Math XVIII-7). El escándalo es algo que hace tropezar al prójimo, que lo lleva a incurrir en pecado. La inmodestia atrae tentaciones, provoca malos pensamientos y malos deseos sexuales en otros. Excita la concupiscencia y después lleva, incluso, al prójimo a cometer actos impuros. El católico no debe vivir como todo el mundo y debe alejarse de ser causa de que otros ofendan gravemente a Dios. Quien provoca el pecado mortal, peca gravemente.

Y los pastores que se han convertido en canes mudos o los padres que cómodamente no educan a sus hijos en esta virtud, pecan también por su grave omisión.

Y no olvidemos que la modestia incluye no solo la vestimenta, sino también los movimientos del cuerpo, las posturas, los gestos y las palabras. La modestia emerge de una actitud interior y exalta la femineidad, no la suprime. Le da honor y valer a la mujer. Y dignidad al caballero.

Finalmente, consideremos que la modestia en el vestir no supone mal gusto, sino debe procurarlo también. Quien carece de ese sentido, tiene mal gusto vistiendo honesta o inmodestamente. El buen gusto no implica necesariamente ropa costosa o telas muy finas.

Tomemos como ejemplo a la dulcísima Virgen María y a san José en esta necesaria virtud y demos testimonio de nuestra fe sin miedo alguno a las críticas y criterios del mundo, pues este es uno de los tres enemigos del alma. No busquemos el límite en esta virtud, pues por lo general nos equivocaremos. Seamos siempre generosos con Dios y valientes ante el mundo y la sociedad, dando testimonio claro de nuestra fe.

www.catolicidad.com



" Oh, Rosario bendito de María, qué dulce es verte levantado, por manos inocentes de santos sacerdotes, de almas puras, de jóvenes y ancianos, que aprecian el valor y la eficacia de la oración; levantado por las muchedumbres innumerables y piadosas, como emblema y estandarte, mensajero de paz en los corazones de todos los hombres."

S.S. Juan XIII

Bautismo de hija adoptiva de pareja de lesbianas

Pregunta:

Estimado Sr. Zavala. Lo felicito por su sitio www.apologetica.org lo cual me ha ayudado mucho a fortalecerme en la fe ante los ataques de “hermanos” no católicos. Tengo algunos de sus libros que pedí en www.defiendetufe.com y lo felicito. Hoy me encontré con una noticia en Aciprensa de que el sábado se había realizado el primer bautismo de una niña de madres ‘lesbianas’ con la autorización del arzobispo de Córdoba, Argentina. También miré la nota en CNN y me pareció increíble. Le agradecería mucho si me explica algo sobre todo esto pues personalmente creo que eso no está nada bien pero estoy confundida, pues lo aprobó un arzobispo. Su hermana en Cristo, Rocío.



Introducción

Estimada hermana Rocío.

Hace unos días me encontré también un comentario sobre la posibilidad de que una pareja de lesbianas pudiera bautizar a su “hija” con la autorización explícita del arzobispo.

El comentario era hecho por una persona, a la cual aprecio, que conoce y ama a la Iglesia católica profundamente, expresaba con cierta molestia y dolor que cómo eso era posible.

Me di a la tarea de investigar ya que desde hace más de 25 años he profundizado en el campo de la apologética en cuestiones relacionadas con la defensa de la doctrina católica.

Al parecer es un hecho, ya que Aciprensa es un medio oficial muy serio y allí está la noticia.

Pues bien, ya que lo acontecido y me comentas es muy serio y delicado, te comparto lo que he investigado sobre qué creemos como católicos en este sensible tema de bautizar a los niños de parejas homosexuales.

La otra cara de la moneda

De entrada te comento que desafortunadamente ya hay muchos comentarios hechos de muy buena fe, pero muy mal informados, por católicos, incluyendo algunos sacerdotes, afirmando rápida y sencillamente que eso está bien y que no hay ningún problema. Dan razones que se oyen muy piadosas y llenas de amor, pero sin profundizar lo que realmente enseña la iglesia sobre este tema.

En este artículo que te comparto, y que enviaré a algunos lugares por si desean publicarlo, te voy a presentar “la otra cara de la moneda” sobre este tema y el por qué estoy convencido que es un error el aprobarlo y realizarlo. Te compartiré razones de tipo pastoral, antropológicas, bíblicas, teológicas, canónicas, de sentido común y sobre todo del Magisterio de la Iglesia. Serán respuestas a los argumentos que he escuchado de diferentes personas de “buenas intenciones” a favor de realizar esa práctica en la fe católica como algo muy cristiano e incluso positivo, pues como dice el dicho: “El infierno está lleno, de buenas intenciones”.

Al final del artículo te compartiré las fuentes del mismo para que así puedas ayudar a otros a dar razones de tu fe (1 Pe 3,15) y vivir la sana doctrina. 2 (Tim 4,3).

Ánimo. Son 200 años que la Iglesia que Jesucristo fundó: La Católica, ha navegado en medio de tempestades mucho más fuertes y siempre ha salido adelante por el poder de Dios y la promesa de Jesucristo: “Los poderes del infierno jamás la podrán vencer”. Mt 16,18

Respuestas: Para mayor precisión les iremos mencionando puntualmente los diferentes argumentos que dan y respondiendo a cada uno de ellos desde diferentes enfoques.

1. Argumento: “Fue un arzobispo el que autorizó o al menos se opuso y por lo tanto está bien. Hay que felicitarlo por su valor” .

Respuestas:

a) Ay Señor Jesús, ¡cada cosa que se escucha por allí con tanta facilidad! ¡No! En primer lugar, el arzobispo u obispo de un lugar no son infalibles en si mismos en todo lo que dicen y enseñan como si estuvieran hablando ex cathedra en cada momento de su servicio pastoral. Pensarlo así es tener una visión muy infantil y reducida de nuestra fe.

b) No olvides nunca el No. 749 del Código de derecho canónico, que es el cuerpo de normas y leyes que rige el bien común en la iglesia y nos dice: “1. En virtud de su oficio, el Sumo Pontífice goza de infalibilidad en el Magisterio, cuando, como Supremo Pastor y Doctor de todos los fieles, a quien compete confirmar en la fe a sus hermanos, proclama por un acto definitivo la doctrina que debe sostenerse en materia de fe y de costumbres. 2. También tiene infalibilidad en el Magisterio el Colegio de los Obispos cuando los Obispos ejercen tal Magisterio reunidos en el Concilio Ecuménico y, como doctores y jueces de la fe y de las costumbres, declaran para toda la Iglesia que ha de sostenerse como definitiva una doctrina sobre la fe o las costumbres; o cuando dispersos por el mundo pero manteniendo el vínculo de la comunión entre sí y con el sucesor de Pedro, enseñando de modo auténtico junto con el mismo Romano Pontífice las materias de fe y costumbres, concuerdan en que una opinión debe sostenerse como definitiva. 3. Ninguna doctrina se considera definida infaliblemente si no consta así de modo manifiesto.”

c) ¡Ojo! Ninguna de las características necesarias se cumplen en esta situación del arzobispo de Córdoba, Argentina. Él, en donde tiene su potestad ordinaria, tomó una decisión pastoral. No fue en un concilio ecuménico; ni actuó colegialmente como doctor en materia de fe y costumbres; ni hizo algo específico que mostrara, en este aspecto, estar en sintonía con todos los obispos de todo el mundo y con el sucesor de san Pedro para querer enseñar una doctrina infalible. Para él, simplemente fue una decisión entre muchas similares como él mismo lo dice. Eso no significa que esté bien y que no exista la posibilidad de que se haya equivocado. Mucho meno, como muchos lo dicen de una forma simplista, que “todo está bien porque fue con su consentimiento”.

d) Entonces, ¿Puede equivocarse un obispo u arzobispo? ¡Sí! ¡Claro! ¡Por supuesto! De hecho en los 2000 años de existencia ha habido muchos casos y en cosas mucho más graves como lo son las herejías. Mencionar todos los casos nos llevaría escribir un libro completo. Un ejemplo muy actual es el del obispo de Saltillo, Coahuila, que constantemente ha tomado posturas contrarias a la fe y por las cuales se le ha llamado la atención. No porque un obispo o sacerdote digan o hagan algo contrario a la sana doctrina o práctica cristiana significa que esté todo bien.

e) Una de las grandes bendiciones que tenemos como cristianos en la Iglesia católica es el hecho de que en diferentes formas: “la colegialidad episcopal” “la comunión entre los obispos y el sucesor de san Pedro” “el consenso de fe entre los padres de la iglesia” “la integración con la Tradición apostólica” etc nos ha dado a pesar de las diversas divisiones un sentido de unidad (Jn 17,21) en la Iglesia Católica muchísimo más fuerte que lo que les sucede a las sectas que se dividen por cualquier motivos pues rechazan al papa pero cada pastor se siente un ‘papita’ en su iglesia. Aquí no somos “francotiradores espirituales” sino una comun-ion, iglesia o asamblea de creyentes en Jesucristo donde así manifestamos nuestra catolicidad. “Mantengan entre ustedes lazos de paz y permanezcan unidos en el mismo espíritu Un solo cuerpo y un mismo espíritu, pues ustedes han sido llamados a una misma vocación y una misma esperanza. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está por encima de todos, que actúa por todos y está en todos.” Ef 4, 3-6

2. Argumento: “El arzobispo comentó que la Santa Sede tiene conocimiento que ya lo ha hablado y lo ha explicado al cardenal (Antonio) Cañizares, Prefecto de la Congregación para la Disciplina de los Sacramentos” .

Respuestas:

a) Basta pensar un poquito para decir algo muy importante: ¿Cuál fue la respuesta del Prefecto de la Congregación para la Disciplina de los Sacramentos? De hecho, ¿Hubo ya una respuesta o se está en espera de ella? ¿Si hubo respuesta fue algo informal o una declaración oficial como muchas veces lo hacen ante las preguntas para aclarar algunas cuestiones específicas? Algo que debes de saber es que los diferentes dicasterios o congregaciones de la Santa Sede reciben constantemente muchas consultas de todo tipo y normalmente duran mucho tiempo para emitir una respuesta o incluso un documento si lo requiere la situación. El arzobispo afirmó que ya lo consultó, pero no confirmó que le dieron ya una aprobación positiva. Habría que investigar si existe esa respuesta afirmativa de parte de este u otro dicasterio. Muy probablemente todavía no la tenga, pues de haberla tenido la respuesta hubiera sido más directa, diciendo: “Ya lo consulté con el Prefecto de la Congregación para la Disciplina de los Sacramentos y recibí una confirmación positiva de hacerlo”. Esto nunca lo dijo ni lo ha dicho hasta el momento.

b) Incluso, él comenta que consultó al prefecto. Este detalle es muy importante pues las decisiones no las toma una persona individual sino precisamente la congregación (dicasterio) consultada la cual está formada por peritos (expertos) en su área. Este es otro elemento a considerar que lo más probable es que no haya todavía una respuesta de la congregación consultada. La respuesta no será solamente del encargado del dicasterio sino fruto de una consulta que puede durar mucho tiempo.

c) El mismo hecho de “hablarlo” o “consultarlo” con la Congregación para la Disciplina de los Sacramentos es también una señal muy clara de la decisión de bautizar a un niño con padres o madres homosexuales no es algo tan simple como desgraciadamente muchos lo están haciendo ver.

3. Argumentos: “Es muy bueno hacerlo pues los niños no tienen culpa de nada y no debemos negar el sacramento si los papás lo piden. Dios es amor y bueno. El sacramento del bautismo hay que darlo a todos los que lo pidan sin excepción de personas. Nunca se puede negar” .

Respuestas: ¡Dios bendito! Cuanta ignorancia y error disfrazado de misericordia y compasión. Ahora sí hermana Rocío. Toma un cómodo asiento y si te gusta un cafecito prepáratelo sabroso pues vamos a profundizar en serio sobre lo que muchos no están diciendo porque simplemente no lo saben y presentan como algo bueno y cristiano un hecho que tanto daño hace. Como lo dije hace unos minutos: “El infierno está lleno, de buenas intenciones”. Lo primero que como cristianos en la iglesia católica debemos de hacer en temas difíciles es consultar lo que YA SE HA dicho de parte del Magisterio de la Iglesia sobre determinada situación. Igualmente indispensable consultar la Biblia y la Tradición apostólica pues nuestra fe no empezó ayer ni se da por ‘votación’ al estilo de muchas iglesias protestantes. Analicémoslo a continuación:

a) El Código de Derecho canónico de 1983 que rige actualmente nos da pautas que muchos olvidaron mencionar y es la primera clave para ir aclarando este tema.

868 § 1. Para bautizar lícitamente a un niño, se requiere:

1/ que den su consentimiento los padres, o al menos uno de los dos, o quienes legítimamente hacen sus veces;

2/ que haya esperanza fundada de que el niño va a ser educado en la religión católica; si falta por completo esa esperanza debe diferirse el bautismo, según las disposiciones del derecho particular, haciendo saber la razón a sus padres.

§ 2. El niño de padres católicos, e incluso de no católicos, en peligro de muerte, puede lícitamente ser bautizado, aun contra la voluntad de sus padres.

Así que para todos aquellos que simplemente afirman que siempre haya que darlo y nunca negarlo o posponerlo les convendría leer lo anterior.

Para empezar se requiere el permiso de al menos uno de los dos padres y solamente en peligro de muerte se podría hacer aun en contra de la voluntad de los padres. Eso quiere decir que si existen motivos para NO administrar el sacramento.

En el segundo párrafo va directamente a la cuestión de si es conveniente bautizar a un niño de padres o madres homosexuales pues dice, quiero repetir lo segundo que se requiere: que haya esperanza fundada de que el niño va a ser educado en la religión católica; si falta por completo esa esperanza debe diferirse el bautismo. ¡Atención! No estamos hablando del comportamiento de los papás, sino de la esperanza fundada de que serán educados en la fe católica.

Cuando se le mencionó al arzobispo que uno de los compromisos que asumen los padres de un niño al bautizarlo es educarlo en la fe cristiana Mons. Nájuez indicó “ese es el compromiso que tiene que asumir su madre, y el compromiso que los padrinos tienen que hacer. En eso, yo creo que se juega la buena fe de las personas. También entre nosotros acuden muchas personas a pedir el Bautismo para sus hijos, nosotros hacemos fe a su buena disposición, pero no tenemos absoluta seguridad de que ellos por una parte vayan a respetar eso o de que su vida esté en total consonancia con los principios evangélicos”.

¡No! Esa es una forma muy simplista de evadir nuestra responsabilidad. El Código de Derecho canónico es muy explícito y claro en decir que el segundo requerimiento es tener una “esperanza fundada de que de que será educado en la fe” . No se trata de algo puramente subjetivo asumiendo que como piden el sacramento, entonces hay que darlo a todo mundo pues se confía en la buena fe del que lo pide. Por el contrario, en este caso la pareja lesbiana públicamente dice yo no quiere vivir la fe católica ni me interesa pues estamos en desacuerdo con que el sacramento del matrimonio sea solamente para un hombre y una mujer y eso promovemos.

SI bastara con una simple ‘buena fe’ entonces que no exijan en la iglesia el acta de bautismo para confirmarse sino confiar en la buena fe de la gente que dice tenerla; ni pidan el comprobante del acta de confirmación para casarse, sino que simplemente confíen en la buena fe del que lo pide. Ni pidan las credenciales o identifí

cación a un sacerdote que llegue a una diócesis sino que confíen en la buena fe del que llegó y lo incardinan sin investigar. Esa mentalidad llevaría a un desastre y por supuesto que no lo harán.

En este caso, se está frente a una certeza objetiva que no están de acuerdo con la enseñanza de la iglesia y que incluso promueven abiertamente lo contrario. Es una irresponsabilidad muy grande el realizarlo si la pareja de homosexuales no tiene ni la más mínima intención de educar a su niño en la fe católica pues promueven exactamente lo contrario e incluso mostraron eso instantes después del bautismo.

Unas simples preguntas hubieras descubierto sus verdaderas intenciones de lo que promoverán en la educación de la niña a bautizar:

¿Están orgullosos de ser una pareja homosexual?

¿Están de acuerdo con la agenda gay y grupos LGBT?

¿Promueven el matrimonio entre personas del mismo sexo; que se eduque a los niños en las escuelas para que vean la homosexualidad como algo bueno, normal y otra simple opción de vida?

¿Promueven estas ideas por todos los medios que puedan?

¿Inculcarán eso a su hija?

Al parecer hay sacerdotes y obispos que no se han dado cuenta que para millares de personas en el mundo 'educar en la religión católica' no tiene nada que ver con la vida y valores cristianos sino con algunos ritos o costumbres y por lo tanto pueden promover todo lo contrario a la fe e incluso enseñárselos a sus hijos viéndolos como algo positivo y no contrario a la religión católica.

Hay mucha o demasiada ingenuidad en este punto pues el simple hecho de que quieran bautizarla no significa que quieran educarla de acuerdo a la doctrina católica. Si hubieran pensado un poquito le hubieran preguntado a la pareja homosexual si ellos creen que la familia cristiana está conformada por un hombre y una mujer y que si eso enseñarán a su hija; preguntarles si ellos creen que el sacramento del matrimonio es solamente para un hombre y una mujer y que si eso enseñaran a su hija; preguntarles si ellas promueven la unión de parejas homosexuales y le enseñará eso a su hija; si promueven las ideas del grupo de lesbianas, gay, bisexual y transexual; preguntarles por estos puntos neurálgicos a los que obviamente van a contestar GRITANDO QUE NO LA EDUCARAN EN TODO ESO, O SEA, LA FE CATOLICA.

Foto de lesbianas besándose en la Iglesia

Esto lo hicieron las lesbianas en la misma catedral instantes después del bautismo. Esta es la "buena fe" de que la educarán en la religión católica. ¿Acaso ellas no saben que al hacerlo están burlándose de la fe pues la Biblia, la Tradición Apostólica y el Magisterio de la Iglesia habla de los actos homosexuales como intrínsecamente desordenados? No. 2357 Catecismo de la iglesia.

Al terminar la ceremonia en una entrevista que les hicieron, la pareja de lesbianas dijo que el siguiente paso era buscar «celebrar nuestro matrimonio por la iglesia y vamos a luchar por esto». Por eso no basta un gesto de buena fe, confiar y adelante.

Aquí no se trata de condenar a la niña o niño por la culpa de la agenda anticristiana de sus 'padres o madres' sino de no desvalorizar el precioso sacramento del bautismo convirtiéndolo en algo mágico que haya que darlo a todo mundo pensando que ya con eso es suficiente. ¡NO! Por eso el Derecho Canónico es muy claro diciendo que el sacramento del bautismo a un niño puede diferirse o posponerse en caso de que no haya una esperanza fundada de que va a ser educado en la religión católica. Si no la hay, no solamente puede, sino DEBE DIFERIRSE O POSPONERSE. Eso es lo que dice textualmente.

c) Hay muchos casos donde es muy obvio que no se cumplirá la segunda condición que señala la iglesia en el código de que haya un "mínimo de esperanza fundada de que será educado en la fe cristiana". Si como algunos piensan, hay que abrir la puerta del sacramento del bautismo a todos sin ningún requerimiento e independientemente de la condición o situación de los padres entonces también en unos días van a tener que bautizar:

- A los fundadores y directores de la revista de pornografía infantil que quieren salir en la



sección de sociales del periódico local pero de buena fe dicen que educarán cristianamente al pequeño. Al día siguiente saldrán con la foto de ellos dentro de la iglesia en su revista de pornografía.

- A un hombre y una mujer que toda la ciudad los conoce por ser directores de la clínica abortista más grande de ese lugar.

- Un matrimonio 'normal' que son dirigentes de una iglesia satánica pero de "buena fe" quieren el bautismo de su hijo.

- A los que habitualmente frecuentan iglesias de otras creencias pero que desean complacer a algunos miembros de la familia (por ejemplo, a los abuelos).

- A los que desean bautizar a sus hijos en el seno de la Iglesia Católica pero sin ninguna intención ni propósito de educarlos como católicos. Si el sacerdote no analiza un segundo entonces pensará que por el bien del niño hay que hacerlo y así contradice directamente lo dicho por la misma iglesia a la que pertenece.

- En todos estos casos así como el de los homosexuales se debería posponer y diferir el bautismo. Hablar con ellos buscando evangelizarlos, no para convertirlos obligatoriamente, sino hasta que se tenga una esperanza con fundamento de que educarán a sus hijos realmente en la fe católica. No seamos infantiles con los "misterios sagrados" que Dios nos ha encomendado. A cada uno de nosotros Dios pedirá cuentas para cibar si tratamos de agrandar a Dios o al mundo. ¿Por qué crees hermana Rocío que esto no había sucedido en la historia de la iglesia? Por supuesto que el sacerdote no debe negar jamás el Bautismo por 'razones endeables o superficiales', sino encontrar soluciones pragmáticas. En estas circunstancias y muchas otras similares es obligación del sacerdote ayudar a los padres a que reúnan las condiciones necesarias.

El bautismo solo se debe posponer si existe la evidencia fundada de que el niño no será encauzado en la fe católica. Los casos mencionados son ejemplo de ello. Eso es lo que dicen las leyes de la iglesia manifestadas en el Derecho Canónico. Es obligación del sacerdote no rehusar en forma categórica el bautismo de los niños, sino más bien propiciar y facilitar la debida preparación de los padres, posponiendo el sacramento hasta que los obstáculos hayan sido superados. El sacerdote debe ser lo suficientemente ingenioso para otorgar los bienes sacramentales de la salvación, PERO SER FIEL AL MISMO TIEMPO AL Evangelio y al Magisterio de la Iglesia.

Lo contrario a todo eso ha sucedido en este caso. Al terminar el bautismo de la hija de la pareja de lesbianas el sacerdote de 83 años que lo hizo dijo: "No se puede negar el bautismo a quienes lo piden." Discúlpame hermana Rocío, pero eso no está mal, eso está pésimo. Con qué razón a veces el pueblo de Dios no crece. Si el mismo sacerdote se hubiera preocupado de su formación doctrinal no hubiera hecho este comentario simplista. Contrario al sentido común y al magisterio de los obispos en comunión con el santo papa expresado en el Derecho Canónico y en la Tradición Apostólica. Como dice el dicho: "Calladito, te ves más bonito".

Hace tiempo escuché un ejemplo de algo más correcto que todo lo anterior. Es el caso de la de la pareja de homosexuales de cierto lugar que hablaron con la autoridad eclesial y explicaron que ellos son católicos practicantes pero tienen esa tendencia. Que a pesar de eso ellos no tienen relaciones sexuales; que ellos no consideran la homosexualidad como algo bueno o cristiano; que ellos no están de acuerdo con la agenda gay y que ellos están buscando hacer la voluntad de Dios. Uno entre un millón. No importa. Como dice el dicho: "Pocos pelos, pero bien peinados". El no hacerlo sería ridiculizar nosotros mismo el evangelio al estilo protestante donde aceptan todo y de todo de acuerdo a la moda del momento.

Abrir la puertas de la fe con el correcto discernimiento y cumpliendo lo establecido en la Tradición Apostólica y el Magisterio ¡Si! A eso se refería el papa Francisco en la Encíclica *Evangelii Gaudium*. Es conocido que cuando era cardenal cuestionó a quienes negaban el bautismo a niños de madres solteras. Seguramente que eras unos pocos sacerdotes pensando así, pues esa línea dura no es nada común en la iglesia, porque, por regla general, muchos presbíteros se caracterizan más bien por la manga ancha.

Abrir las puertas de par en par a cualquiera que se le ocurra y lo pida, sin la más mínima garantía de educar a esos niños en la fe es solamente bueno para quien ingenuamente lo mira o para aquellos que ven como algo 'normal' y 'correcto' las relaciones homosexuales, que también hay algunos.

d) Pésima formación teológica. Una de las frases más comunes de quienes están a favor de esto es que "el bautismo no se le niega a nadie pues es necesario para la salvación Jn 3,5-6 y que la iglesia siempre ha considerado su alto valor; por ello la importancia de bautizar a los niños pues se busca el bien de ellos. Además, la salvación de las almas es la regla prima de la teología y de la misión de la iglesia".

¡Ay Señor Jesús! Al oír esto no sé, si reír o llorar. Definitivamente creo que es necesario y urgente que establezca en todos los seminarios del mundo una clase sobre el "sentido común en la praxis pastoral".

Si tomamos todas las ideas anteriores de una manera fundamentalista como algunos o muchos lo están haciendo entonces tan sencillo como que NO EXIJAN a los papás y padrinos a que vayan a pláticas pre-sacramentales. SI no van, que como quiera lo bauticen pues lo importante es que el "niño" se haga hijo de Dios.

NO EXIJAN que se tengan padrinos, sino que solamente sea una sugerencia, pero si no los llevan, que como quiera los bauticen para que el niño reciba la gracia.

NO EXIJAN que haya un pago, estipendio u ofrenda pues lo importante es que al pequeño se le borre el pecado original.

NO EXIJAN el consentimiento o aprobación de al menos uno de los dos padres y bauticenlos sin ninguna autorización aun sin ser caso de peligro de muerte, pues lo que importa es que el hijo se haga miembro de la iglesia por el bautismo.

Si se sigue este razonamiento pseudo-teológico pues entonces basta con ir a un territorio no evangelizado e ir bautizando a todo niño que se encuentre en el camino, aunque nadie entienda nada, y misión cumplida.

Pero qué pésima teología el pensar que como el bautismo es necesario para la salvación entonces haya que abrir la puerta a todo el mundo que lo pida para su niño sin ningún requerimiento. Si tanto les preocupa, a quienes piensan así, ¿Por qué no hablan con todos los pastores protestantes que son sus amigos para que bauticen a los niños en esas iglesias?

Pensar así es ver a los sacramentos como algo "mágico" donde se desconectan dos de los principios operantes de todo sacramento: El 'ex opere operato' con el 'opere operantis' como tradicionalmente se le conoce. En palabras sencillas, la eficacia del sacramento se da en sí misma por el mismo hecho de realizarse pues es Cristo quien lo realiza; mientras que sus frutos y manifestaciones dependen también de la disposición de las personas o la acción del que actúa. Por ello es necesaria la "garantía o esperanza fundada" de que el niño será educado en la fe católica. En el caso que estamos tratando ni la pareja homosexual o lesbianas mostró algo así, sino todo lo contrario y por si fuera poco la madrina que se supone auxiliará en educación de la fe ni siquiera se presentó y mandó a una representante. A menos que tampoco eso importe a algunos y seguramente la eximieron de las pláticas por ser tan buena practicante de la fe católica. ¡Que falta de seriedad en las misterios sagrados de Dios! y algunos se atreven a decir que fue algo bueno.

Grábalo por favor hermano sacerdote, esta mentalidad mágica, en vez de darle una bendición al niño, con los frutos del sacramento, a quien lo haga los hará cómplices de los pecados e irresponsabilidad de los padres quienes menos querrán cambiar de vida. Para qué necesitarán cambiar si así están a gusto: bautizando al niño; besándose en pleno templo a un lado del sagrario; mostrando alegremente la foto de una presidenta pro-gay y diciendo que el próximo paso será el casarse por la Iglesia.

Hay unas palabras muy duras de Jesucristo que muchos ya no quieren usar para verse más "nice" más "políticamente correcto" y "más amigo del mundo". A todos aquellos que colaboramos en la obra de evangelización no olvidemos que el Dios de la gloria y de la plena misericordia, es el mismo que dijo:

"No den lo que es santo a los perros, ni echen sus perlas a los cerdos, pues podrían pisotearlas y después se volverían contra ustedes para destrozarnos." Mt 7,6

Por supuesto que aquí no estamos hablando del comportamiento poco cristiano de los padres, pues hay muchos casos irregulares y son bautizados. Ejemplos: Papás no casados por la iglesia; padres con problemas de alcoholismo o drogas; padres divorciados y vueltos a casar etc. Eso no estamos cuestionando. Aquí lo grave es LA AGENDA GAY y la certeza de que ellas no van a educar a sus hijos en la fe católica. Si les hubieran preguntado 5 cosas de la agenda gay que ellos promueven rápidamente se hubieran dado cuenta de que ellas no educarán a la niña con valores cristianos, sino con valores de grupos LGBT Lesbianas, gay, bisexuales y transexuales.

Esta es la gran diferencia con las otras situaciones. Pregúntale a un papá que no está casado por la iglesia si eso promueve por todos los medios que puede y verás la diferencia. Pregúntale a un papá que es alcohólico si eso promueve por todos los medios. Pregúntale a una mamá divorciada y luego vuelta a casar si forma parte de grupos que promueven todo eso. El problema en el bautismo de un infante no es la situación anticristiana de la pareja homosexual, sino que la gran mayoría de las personas homosexuales practicantes son activistas y promotores de valores contrarios

al Evangelio. Ellos hablan abiertamente del “orgullo gay”. No existen campañas del “orgullo de ser papá alcohólico” “orgullo de ser divorciado y vuelto a casar” “orgullo de no estar casado por la iglesia”.

EL PROBLEMA GRAVE Y SERIO es que no promoverán la religión católica en su hijo sino que están promoviendo y promueven de hecho, muchas creencias contrarias a nuestra fe que Jesucristo nos ha regalado.

Ese “orgullo gay” es el que mostraron al besarse dentro de la iglesia inmediatamente después del bautismo y a las autoridades eclesiales competentes les faltó discernir todo esto. No solamente no hay esperanza fundada de que educarán en la fe católica, sino que hay certeza segura de que no lo harán y con unas cuantas preguntas lo hubieran descubierto o notado. Ellas están promoviendo su estilo de vida y sus antivalores familiares a “costas” de la ingenuidad de algunos que en la iglesia no “discernieron” ante esta situación.

e) Lo que más me ha sorprendido en todo esto y es increíble, es lo que te comparto en este punto. Lee atentamente lo que prácticamente nadie de los que están a favor ha mencionado. NO LO SABEN; NO LO QUIEREN MENCIONAR; LO HAN OLVIDADO. No importa. Pero el no hacerlo es una causa de que se hayan extendido ideas muy erróneas sobre este tema.

El hecho es que ya existe un documento donde se habla con mucha mayor profundidad acerca del bautismo de los niños. Se trata de una “INSTRUCCIÓN SOBRE EL BAUTISMO DE LOS NIÑOS” emitida por la sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe y que todo aquel que dijeron temerariamente que no hay ningún problema en bautizar al niño de una pareja de homosexuales debería de leer con mucha más atención pues aquí hay varios principios y directrices que nos ayudarán a seguir el camino correcto de la fe. Fue dada a conocer el día 20 de octubre de 1980 por el cardenal Francisco Seper, Prefecto de la sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe y con la autorización del papa Juan Pablo II.

Analícemos algunas ideas claves de este documento las cuales nos confirmarán que no es adecuado dar el sacramento del bautismo a un niño donde los padres o madres manifiestan abiertamente que no hay esperanza fundada de que serán educados en la fe católica. Sección III. ALGUNAS DIRECTRICES PASTORALES Números 27 y 28

27. Si no es posible admitir algunas proposiciones actuales, tales como el abandono definitivo del bautismo de los niños y la libertad de elección — sean cuales sean los motivos — entre el bautismo inmediato y el bautismo diferido, no puede sin embargo negarse la necesidad de un esfuerzo pastoral profundo y bajo ciertos aspectos renovado. Conviene indicar aquí los principios y las grandes líneas.

Principios de esta pastoral

28. Es importante recordar desde el principio que el bautismo de los niños debe considerarse como una grave misión. Las cuestiones que esta plantea a los pastores no pueden resolverse más que con una atención fiel a la doctrina y a la práctica constante de la Iglesia.

Concretamente, la pastoral del bautismo de los niños deberá inspirarse en dos grandes principios, de los cuales el segundo está subordinado al primero:

1) El bautismo, necesario para la salvación, es el signo y el instrumento del amor preveniente de Dios que nos libra del pecado original y comunica la participación en la vida divina: de suyo, el don de estos bienes a los niños no debería aplazarse.

2) Deben asegurarse unas garantías para que este don pueda desarrollarse mediante una verdadera educación de la fe y de la vida cristiana, de manera que el sacramento alcance su «verdad» total [37]. Estas garantías normalmente son proporcionadas por los padres o la familia cercana, aunque diversas suplencias sean posibles en la comunidad cristiana. Pero si estas garantías no son serias, podrá llegarse a diferir el sacramento y deberá también rehusarse, si estas son ciertamente nulas.

Gracias Señor por esta bendita Iglesia católica que es una como una madre misericordiosa pero llena de sabiduría al mismo tiempo. Nota lo que hemos subrayado y sobre el hecho de que por un lado se remarca la necesidad e importancia del sacramento en el niño. Pero al mismo tiempo es muy directa en cuanto a que si las garantías de una verdadera educación cristiana no son serias se puede diferir e incluso rehusarse a administrarlo si son nulas.

Esto es más que suficiente para todos aquellos que dijeron que el bautismo nunca se le niega a nadie; que cualquiera que lo que lo pida lo recibirá, etc. Es claro que si la Iglesia no hiciera eso se prestaría a todo tipo de abusos tal como ocurrió en el hecho de bautizar a una niña de pareja de lesbianas que abiertamente no les importa la fe católica sino la agenda del lobby gay.

Pero “aún hay más” como decía un programa antiguo de Raúl Velasco que no conocí pero me han platicado de eso.

Sigue leyendo por favor ahora lo siguiente que dice el mismo documento que estamos usando de la sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe. Ahora es el número 30 de la misma sección III que especifica cómo actuar ante casos similares.

El diálogo de los pastores con las familias poco creyentes o no cristianas

30. Los pastores pueden encontrarse ante padres poco creyentes y practicantes ocasionales o incluso ante padres no cristianos que, por motivos dignos de consideración, piden el bautismo para sus hijos.

En este caso, se esforzarán — mediante un diálogo clarividente y lleno de comprensión — por suscitar su interés por el sacramento que ellos piden, y advertirles de la responsabilidad que con traen.

En efecto, la Iglesia no puede acceder al deseo de esos padres, si antes ellos no aseguran que, una vez bautizado, el niño se podrá beneficiar de la educación católica, exigida por el sacramento; la Iglesia debe tener una fundada esperanza de que el bautismo dará sus frutos [40].

Si las garantías ofrecidas — por ejemplo, la elección de padrinos y madrinas que se ocupen seriamente del niño o también el apoyo de la comunidad de los fieles — son suficientes, el sacerdote no podrá rehusar o diferir la administración del bautismo, como en el caso de los niños de familias cristianas. Si, por el contrario, las garantías son insuficientes, será prudente retrasar el bautismo. Pero los pastores deberán mantenerse en contacto con los padres, de tal manera que obtengan, si es posible, las condiciones requeridas por parte de ellos para la celebración del bautismo. Finalmente, si tampoco se logra esta solución, se podrá proponer, como último recurso, la inscripción del niño con miras a un catecumenado en su época escolar.

Ojalá y el sacerdote que celebró el bautismo de la pequeña de madres lesbianas; el párroco quien autorizó; el arzobispo que no lo impidió y quienes actualmente lo apoyaron hubieran leído estos párrafos de este documento firmado por el papa Juan Pablo II.

Ya desde hace años se había consultado a la sagrada Congregación de la Fe sobre situaciones especiales donde se pedía el bautismo de parte de padres poco creyentes, poco practicantes e incluso no cristianos. Por eso el documento en esta parte es muy claro en marcar las directrices a seguir y eso es lo que se debió de haber hecho en este caso y se debería de hacer en todos los casos similares para que el Evangelio brille en todo su esplendor lleno de misericordia pero también no se convierta en un juego o caricatura sacramental por no tomarlo con la seriedad debida que Jesucristo se merece, pues es Cristo quien bautiza.

Pero, ¿aún hay más? Sí mi estimada hermana en Cristo.

Leamos ahora el número 31 de este documento:

31. Estas normas, ya promulgadas y actualmente en vigor [41], requieren algunas aclaraciones.

Debe quedar bien claro, ante todo, que el rechazo del bautismo no es un medio de presión. Por lo demás, no se debe hablar de

rechazo, y menos aún de discriminación, sino de demora pedagógica, destinada según el caso a hacer progresar a la familia en la fe o a hacerle tomar una mayor conciencia de sus responsabilidades.

A propósito de garantías, debe estimarse que toda promesa, que ofrezca una esperanza fundada de educación cristiana de los hijos, merece ser considerada como suficiente.

... Finalmente, en las regiones donde las familias poco creyentes o no cristianas constituyen mayoría, hasta tal punto que se justifique la puesta en práctica, por parte de las Conferencias Episcopales, de una pastoral de conjunto que prevea el aplazamiento del bautismo más allá del tiempo determinado por la ley general [43], las familias cristianas que allí viven conservan todo su derecho a hacer bautizar antes a sus propios hijos. Entonces se administrará el sacramento como quiere la Iglesia y como lo merecen la fe y generosidad de estas familias.

Final de la I Parte. Continúa en el próximo número de la Revista.

Declaración de Mons. Bernard Fellay, Superior General de la Fraternidad San Pío X, sobre la nueva pastoral del matrimonio según el cardenal Kasper

¿Qué sucederá en la Asamblea Extraordinaria del Sínodo de obispos que debe reunirse del 5 a 19 de octubre de 2014, consagrada a los “desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización”? Esta pregunta se plantea con gran inquietud desde que, en el último Consistorio (20 de febrero de 2014), el cardenal Walter Kasper, a pedido del papa Francisco y con su pleno apoyo, presentó el tema del próximo Sínodo haciendo aperturas pretendidamente pastorales pero doctrinalmente escandalosas.

Esta ponencia, que en principio debería haber permanecido secreta, fue publicada en la prensa y los acalorados debates que ha suscitado entre los miembros del Consistorio terminaron siendo reveladas también. Un académico no ha dudado en hablar de una verdadera “revolución cultural” (Roberto de Mattei), y un periodista ha calificado de “cambio de paradigma” el hecho que el cardenal Kasper proponga que los divorciados “vuelos a casar” puedan comulgar sin que el matrimonio anterior haya sido declarado nulo –lo que “actualmente no es el caso, sobre la base de palabras de Jesús, muy severas y explícitas sobre el divorcio” (Sandro Magister).

Algunos prelados se han levantado contra este cambio, como el cardenal Carlo Caffara, arzobispo de Bolonia, que se pregunta: “¿Qué pasa con el primer matrimonio celebrado y consumado? Si la Iglesia admite (a los divorciados “vuelos a casar”) a la Eucaristía, debe asimismo juzgar como legítima la segunda unión. Es lo lógico. Pero entonces – como lo preguntaba – ¿qué sucede con el primer matrimonio? El segundo, se dice, no puede ser un verdadero matrimonio, pues la bigamia va contra la palabra del Maestro. ¿Y el primero? ¿Ha sido disuelto? Pero los papas han enseñado siempre que el poder del papa no llega a tanto: sobre el matrimonio celebrado y consumado, el papa no tiene ningún poder. La solución expuesta (por el cardenal Kasper) conduce a pensar que el primer matrimonio permanece, pero que hay no obstante una segunda forma de cohabitación que la Iglesia legitima. (...) La cuestión de fondo es, pues, simple: ¿Qué ha pasado con el primer matrimonio? Nadie responde” (“Il Foglio”, 15/03/14).

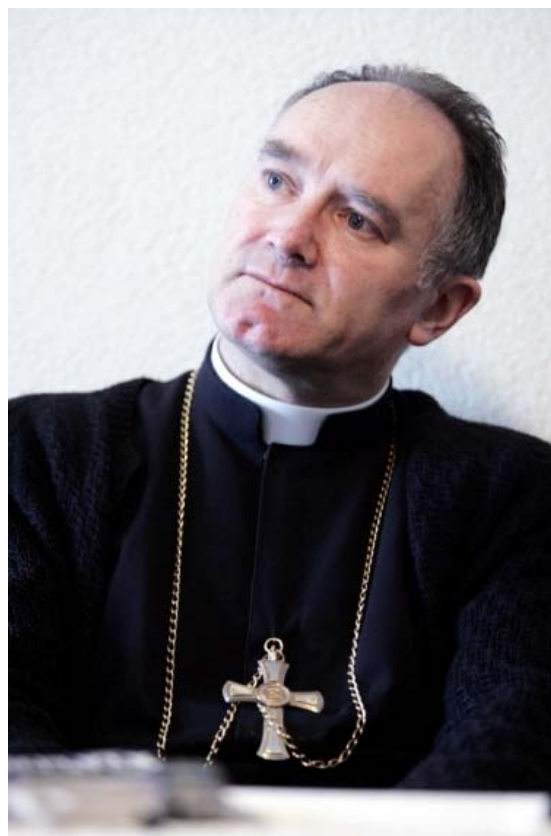
Se podrían agregar las serias objeciones formuladas por los cardenales Gerhard Ludwig Müller, Walter Brandmüller, Angelo Bagnasco, Robert Sarah, Giovanni Battista Re, Mauro Piacenza, Angelo Scola, Camillo Ruini... Pero estas objeciones permanecen también sin respuesta.

No podemos esperar, sin elevar la voz, que el Sínodo se reúna en octubre en el espíritu desastroso que le quiere dar el cardenal Kasper. El estudio adjunto, titulado “La nueva pastoral del matrimonio del cardenal Kasper”, muestra los graves errores contenidos en su ponencia. No denunciarlos equivaldría a dejar una puerta abierta a los peligros que señala el cardenal Caffara: “Habría (así) un ejercicio de la sexualidad humana extra-conyugal, que la Iglesia consideraría como legítimo. Pero con ello se destruye el pilar de la doctrina de la Iglesia sobre la sexualidad. A estas alturas uno se podría preguntar: ¿por qué no se aprueba la unión libre? ¿Y por qué no las relaciones entre homosexuales?” (Ibidem).

Mientras que numerosas familias se movilizaron valientemente en estos últimos meses contra las leyes civiles que por doquier socavan la familia natural y cristiana, es verdaderamente escandaloso ver esas mismas leyes subrepticamente sostenidas por hombres de Iglesia que desean acomodar la doctrina y la moral católicas a las costumbres de una sociedad descristianizada, en lugar de tratar de convertir las almas. Una pastoral que viola la enseñanza explícita de Cristo sobre la indisolubilidad del matrimonio no es misericordiosa sino injuriosa para con Dios, que concede a cada uno su gracia de manera proporcionada, y cruel para con las almas, que encontrándose en situaciones difíciles, reciben esta gracia que necesitan para vivir cristianamente e incluso crecer en la virtud, hasta el heroísmo.

† **Bernard Fellay. Superior General de la Fraternidad San Pío X.**

Menzingen, 12 de abril de 2014



Ignacianas o Meditaciones sacadas de los Ejercicios Espirituales.

. Pecado de un particular.

Petición: Odio al pecado.

Punto 1- Memoria.

Es de fe que quien muere en pecado mortal es condenado al infierno. ¿Habrá en el infierno almas condenadas por un solo pecado mortal? Parece contrario a la providencia y misericordia de Dios, pero no lo es. Por un solo pecado de pensamiento es de fe, que están en el infierno la tercera parte de los ángeles que Dios creó. Luego por un solo pecado se puede estar en el infierno.

¿Quién puede calcular el número de hombres que han pasado por la tierra desde Adán y Eva hasta nuestros días? ¿La variedad infinita de muertes que han tenido esos hombres? ¿El número de muertes repentinas desde el comienzo del mundo hasta hoy, de todas las edades, millones de niños ya con el uso de la razón, gentiles y cristianos, educados muchísimos en medio de un ambiente de inmoralidad y perversidad?

¿Cuántos de esos niños, ya con el uso de la razón, habrán muerto con un solo pecado mortal, cuantos con dos, cuantos con menos que yo? ¿Qué habrá sido de los muertos de repente cristianos o infieles, sin tiempo para hacer un acto de contrición? ¿Podemos creer que todos ellos se han salvado?

¿Habremos de creer que muchos de ellos están en el infierno por un solo pecado mortal, muchos por dos pecados, muchísimos por menos pecados que los míos?

Hay muchísimos niños pecadores desde el uso de su razón por culpa de sus padres y de las compañías, y de la servidumbre.

¿Ninguno de ellos está en el infierno por un solo pecado? Sería un estupendo milagro.

Punto 2: Entendimiento.

Un solo pecado y castigo eterno. ¿Quién castiga? Dios cuya justicia no puede castigar más de lo merecido, cuya sabiduría no puede obrar con pasión. ¿Qué castiga? Un solo pecado mortal, tal vez solo de pensamiento, tal vez de un niño que acaba

de entrar en el uso de la razón. ¿Cuáles el castigo? El infierno para siempre, castigo merecido, porque al pecar injuriamos a Dios, Majestad infinita, abrazando voluntariamente lo que nos acarrea castigo eterno, a pesar de las amenazas de Dios.

Punto 3- Voluntad.

Dios mío, aborrezco y detesto mis culpas, y me avergüenzo de haberlas cometido, por su fealdad, por mi ingratitud, por mi locura, por su inutilidad y, sobre todo, porque sois digno de mi amor, por vuestra infinita excelencia.

Me avergüenzo de haber merecido estar en el infierno, mucho más que muchísimos de los que están en él por un solo pecado y por muchos menos pecados que yo.

Si hubiera nacido infiel tendría menos culpa y habría merecido el infierno; pero he nacido cristiano, católico, de una familia cristiana, en una nación católica. Con razón, dice san Agustín que el cristiano que peca mortalmente merece dos infiernos.

Son innumerables los que mueren en pecado mortal, sin tiempo, sin ocasión, ni médicos fáciles de confesarse y ponerse en gracia de Dios. Y yo, después de pecar mucho más que ellos, tengo vida y medios abundantes e inspiraciones de Dios para arrepentirme y salvarme. ¡Y no los aprovecho! ¡Y no me confundo! ¡Y no temo la justicia divina!

El infierno por un solo pecado mortal será un tormento horrible, por la facilidad con que se pudo conseguir la salvación. El condenado dirá: ¡Por un solo pecado en el infierno! ¡Sin él, para siempre en la gloria! ¡Los que cometieron muchos nunca estuvieron cerca del cielo; pero yo he estado a sus puertas! Eternamente repetirán: ¡por un solo pecado! ¡por un solo pecado! Y eso mismo debemos repetir los que vivimos: ¡Por un solo pecado puedo condenarme! ¡Por un solo pecado estar eternamente padeciendo! ¡Oh, Creador y Juez mío, una sola cosa pido: vuestro santo temor!

Temor y vergüenza de haberos ofendido. Temor de poder ofenderos en adelante. Temor de morir en pecado mortal. Temor de condenarme para siempre. Temor de vuestros juicios inescrutables. Temor de mi malicia y fragilidad. Vergüenza de mis sucios pecados. Vergüenza de mis muchos pecados. Vergüenza de haber ofendido a un Dios tan bueno. Vergüenza de haberos ofendido cara a cara. Vergüenza de haberos pospuesto al demonio. Vergüenza de no amaros con todo el corazón.

Coloquio: Mirando a Cristo Crucificado. ¿Quién sois vos Dios mío? El Hijo de Dios. Creador del mundo a quien yo he crucificado. ¿Qué hacéis en la cruz? Padecer horriblemente en el cuerpo y en el alma. ¿Para qué? Para librarme del infierno y darme gloria eterna.

Mirándome a mí. ¿Qué he hecho por Cristo? Ofenderle muchas veces gravemente. ¿Qué hago por Cristo? ¿Me sacrifico por él?

¿Trabajo por él? ¿Hago bien a mis prójimos por él? ¿Defiendo a la Iglesia por él? ¿Trabajo y me formo por él? ¿Qué debo hacer por Cristo? Jesús mío dame gracia para que el resto de mi vida te sirva generosamente trabajando por Ti, sufriendo por Ti, ayudando a mis prójimos por Ti.



P. Ángel Ayala. S.I. de la Compañía de Jesús.

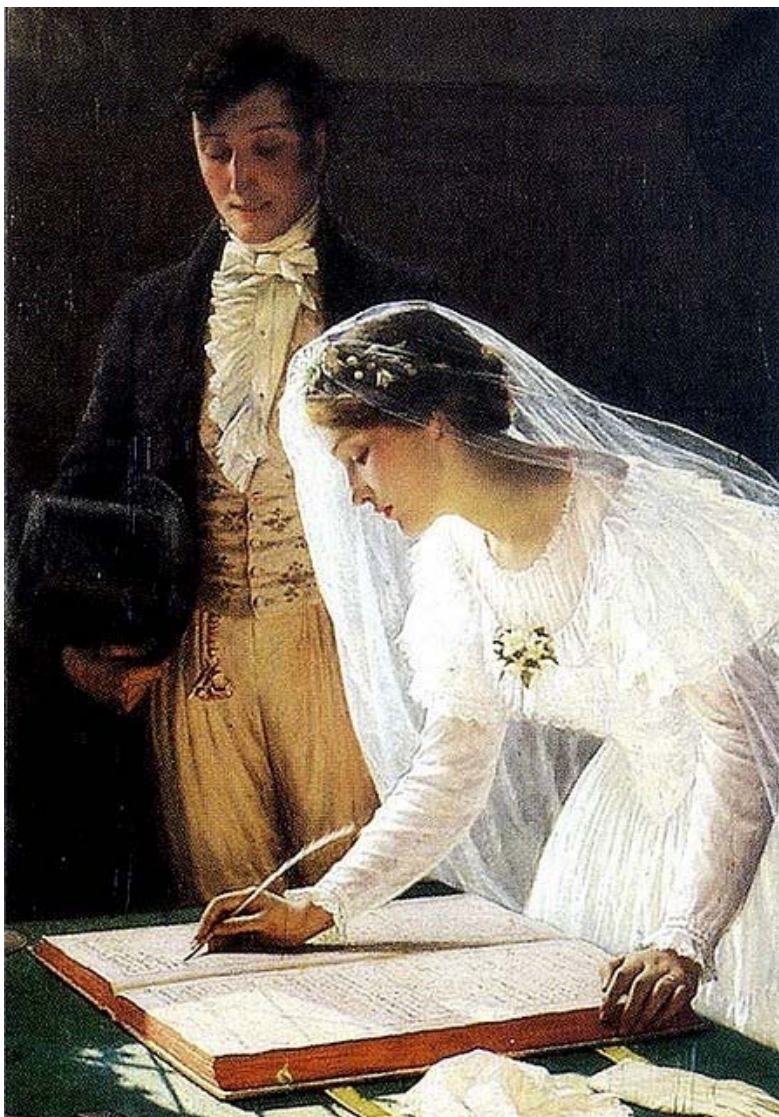
Lo que Dios ha unido. La revolución cultural del cardenal Kasper

Cardenal Kasper “La doctrina no cambia, la novedad concierne solo la praxis pastoral”. El slogan, repetido desde hace un año, por un lado tranquiliza a aquellos conservadores que miden todo en términos de enunciaciones doctrinales, y por el otro alienta a los progresistas que atribuyen a la doctrina escaso valor y confían totalmente en el primado de la praxis. Un clamoroso ejemplo de revolución cultural propuesta en nombre de la praxis nos viene de la relación dedicada a el Evangelio de la familia con la que el cardenal Walter Kasper abrió el pasado 20 de febrero las sesiones del Consistorio Extraordinario sobre la familia. El texto, que el padre Federico Lombardi define como “en gran sintonía” con el pensamiento del papa Francisco, se merece también por esto ser valorado en toda su envergadura.

El punto de partida del cardenal Kasper es la contestación de que “entre la doctrina de la Iglesia sobre el matrimonio y sobre la familia, y las convicciones vividas por muchos cristianos se ha abierto un abismo”. Pero, el cardenal evita formular un juicio negativo sobre estas “convicciones”, antitéticas a la fe cristiana, eludiendo la pregunta fundamental: ¿Por qué existe este abismo entre la doctrina de la Iglesia y la filosofía de vida de los cristianos contemporáneos? ¿Cuál es la naturaleza, cuáles son las causas del proceso de disolución de la familia? En ninguna parte de su relación se dice que la crisis de la familia es la consecuencia de un ataque programado a la familia, fruto de una concepción del mundo laicista que se opone a ella. Y este silencio a pesar del reciente documento sobre los estándares para la educación sexual de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la aprobación por parte del Parlamento Europeo del “Informe Lunacek”, la legalización de los matrimonios homosexuales y el delito de homofobia hecha por tantos gobiernos occidentales. Además, no podemos no preguntarnos: ¿Es posible, en 2014, dedicar 25 páginas al tema de la familia, ignorando la objetiva agresión que la familia, no solo la cristiana sino la natural, padece en todo el mundo? ¿Cuáles pueden ser las razones de este silencio, sino una subordinación psicológica y cultural a esos poderes mundanos que promueven el ataque a la familia?

En la parte fundamental de su relación, dedicada al problema de los divorciados vueltos a casar, el cardenal Kasper no expresa ni una palabra de condena sobre el divorcio y sus desastrosas consecuencias en la sociedad occidental. Pero ¿no ha llegado el momento de decir que gran parte de la crisis de la familia se remonta precisamente a la introducción del divorcio, y que los hechos demuestran cómo la Iglesia tenía razón en combatirlo? ¿Quién tendría que decirlo, sino un cardenal de la Santa Romana Iglesia? Sin embargo, el cardenal parece interesarse solo en el “cambio de paradigma” que exige la situación de los divorciados vueltos a casar.

Casi para prevenir posibles objeciones, el cardenal se anticipa afirmando: la Iglesia “no puede proponer una solución diversa o contraria a las palabras de Jesús”. La indisolubilidad de un matrimonio sacramental y la imposibilidad de contraer un nuevo matrimonio mientras viva el otro cónyuge “pertenece a la tradición de la fe vinculante de la



Iglesia que no puede ser abandonada o disuelta apelando a una comprensión superficial de una misericordia barata”. Pero, inmediatamente después de haber proclamado la necesidad de mantenernos fieles a la Tradición, el cardenal Kasper avanza dos propuestas demolidoras para escamotear el Magisterio perenne de la Iglesia en materia de familia y de matrimonio.

Según Kasper, el método que hay que adoptar es el mismo aplicado por el Concilio Vaticano II en relación con la cuestión del ecumenismo o de la libertad religiosa: cambiar la doctrina, sin evidenciar que se modifica. “El Concilio – afirma –, sin violar la tradición dogmática vinculante, ha abierto las puertas”. ¿Abierto las puertas a qué cosa? A la violación sistemática, en el plano de la praxis, de aquella tradición dogmática de la que, en palabras, se afirma la obligatoriedad.

La primera vía para vaciar la Tradición arranca de la Exhortación Apostólica Familiaris consortio de Juan Pablo II, allí donde se dice que algunos divorciados vueltos a casar “están subjetivamente seguros en conciencia de que su precedente matrimonio, irreparablemente destruido, no había sido nunca válido” (n. 84). Pero la Familiaris consortio puntualiza que la validez del matrimonio nunca puede ser dejada a la valoración subjetiva de la persona, sino a los tribunales eclesiásticos, instituidos por la Iglesia para defender el sacramento del matrimonio.

Precisamente refiriéndose a tales tribunales, el cardenal asesta el golpe definitivo: “Dado que ellos no son iure divino, sino que se han desarrollado históricamente, nos preguntamos a veces si la vía judicial tenga que ser la única vía para resolver el problema o si no serían posibles otros procedimientos, más pastorales y espirituales. Como alternativa, se podría pensar que el obispo pueda encargar este cometido a un sacerdote con experiencia espiritual y pastoral como penitenciario o vicario episcopal”.

La propuesta es explosiva. Los tribunales eclesiásticos son los órganos a los que normalmente es confiado el ejercicio de la potestad jurídica de la Iglesia. Los tres principales tribunales son la Penitencia Apostólica, que juzga los casos del foro interno, La Rota Romana, que recibe en apelación las sentencias de cualquier otro tribunal eclesiástico y la Signatura Apostólica, que es el supremo órgano jurisdiccional, algo parecido al Tribunal Superior de Justicia en relaciones con los tribunales españoles. Benedicto XIV, con su célebre constitución *Dei Miseratione*, introdujo en la legislación matrimonial el principio de la dúplice decisión judicial conforme. Esta praxis tutela la búsqueda de la verdad, garantiza un resultado procesal justo, y demuestra la importancia que la Iglesia atribuye al sacramento del matrimonio y a su indisolubilidad. La propuesta de Kasper pone en entredicho el juicio objetivo del tribunal eclesiástico, que sería sustituido por un simple sacerdote, llamado ya no a salvaguardar el bien del matrimonio, sino a satisfacer las exigencias de la conciencia de los individuos.

Refiriéndose al discurso del 24 de enero de 2014 a los oficiales del Tribunal de la Rota Romana en el que el papa Francisco afirma que la actividad judicial eclesial tiene una connotación profundamente pastoral, Kasper absorbe la dimensión judicial en la pastoral, aseverando la necesidad de una nueva “hermenéutica jurídica y pastoral”, que vea detrás de toda causa a la “persona humana”. “¿De verdad es posible – se pregunta – que se decida sobre el bien o el mal de las personas en segunda o tercera instancia solo sobre la base de actas, es decir de papeles, pero sin conocer a la persona y su situación?” Estas palabras son ofensivas hacia los tribunales eclesiásticos y para la misma Iglesia, cuyos actos de gobierno y de magisterio están fundamentados sobre papeles, declaraciones, actas jurídicas y doctrinales, todo ello encaminado a la “salus animarum”. Se puede fácilmente imaginar cómo las nulidades matrimoniales se extenderían, introduciendo el divorcio católico de hecho, si no de derecho, con un daño devastador precisamente en relación con el bien de las personas humanas.

El cardenal Kasper parece ser consciente de este peligro, pues añade: “Sería equivocado buscar la solución del problema solo a través de una generosa dilatación del procedimiento de la nulidad matrimonial”. Es necesario “tomar en consideración también la aún más difícil cuestión de la situación del matrimonio confirmado y consumado entre bautizados, en el que la comunión de la vida matrimonial se ha irremediabilmente roto y uno o ambos de los cónyuges han contraído un segundo matrimonio civil”. Llegado a este punto, Kasper cita una declaración de la Doctrina de la Fe de 1994 según la cual los divorciados vueltos a casar no pueden recibir la comunión sacramental, mientras que pueden recibir la espiritual. Se trata de una declaración en línea con la Tradición de la Iglesia. Pero el cardenal da un brinco en adelante poniendo esta pregunta: “¿Quien recibe la comunión

espiritual es una sola cosa con Jesucristo; entonces ¿cómo puede estar en contradicción con el mandamiento de Cristo? ¿Por lo tanto, por qué no puede recibir también la comunión sacramental? Si excluimos de los sacramentos a los cristianos divorciados vueltos a casar (...) ¿no estamos quizá poniendo en discusión la fundamental estructura sacramental de la Iglesia?”

En realidad no existe ninguna contradicción en la praxis por dos veces milenaria de la Iglesia. Los divorciados vueltos a casar no están exonerados de sus deberes religiosos. Como cristianos bautizados tienen siempre la obligación de observar los mandamientos de Dios y de la Iglesia. Por lo tanto, tienen no solo el derecho, sino el deber de asistir a Misa, de observar los preceptos de la Iglesia y de educar cristianamente a sus hijos. No pueden recibir la comunión sacramental porque se encuentran en pecado mortal, pero pueden hacer la comunión espiritual, porque incluso quien se encuentra en condición de pecado grave debe rezar, para obtener la gracia de salir del pecado. Pero la palabra pecado no cabe en el vocabulario del cardenal Kasper y nunca aflora en su relación para el Consistorio. Entonces ¿cómo maravillarse si, como el mismo papa Francisco declaró el pasado 31 de enero, hoy “se ha perdido el sentido del pecado”?

Según el cardenal Kasper, la Iglesia de los orígenes “nos da una indicación que puede servir como salida” a lo que él define “el dilema”. El cardenal afirma que en los primeros siglos existía la praxis por la que algunos cristianos, a pesar de que el primer cónyuge aún viviese, tras un tiempo de penitencia, vivían una segunda relación. “Orígenes – afirma – habla de esta costumbre, definiéndola ‘no irracional’. También Basilio el Grande y Gregorio Nacianceno – idos padres de la Iglesia aún unida! – se refieren a esta práctica. Agustín mismo, bastante más severo sobre la cuestión, al menos en un punto parece no excluir toda solución pastoral. Estos Padres querían, por razones pastorales, con el fin de evitar lo peor, tolerar lo que de por sí es imposible aceptar”.

Es una lástima que el cardenal no aclare cuáles son sus referencias patrísticas, porque la realidad histórica es bien distinta de como él la pinta. El padre George H. Joyce, en su estudio histórico-doctrinal sobre el Matrimonio cristiano (1948) demostró que durante los primeros siglos de la era cristiana no se puede encontrar ningún decreto de un Concilio ni ninguna declaración de un Padre de la Iglesia que sostenga la posibilidad de disolución del vínculo matrimonial. Cuando, en el siglo segundo, Justino, Atenágoras y Teófilo de Antioquía aluden a la prohibición evangélica del divorcio, no dan alguna indicación de excepciones. Clemente de Alejandría y Tertuliano son aún más explícitos. Y Orígenes, aunque buscando alguna justificación a la praxis adoptada por unos obispos, puntualiza que esta praxis contradice la Escritura y la Tradición de la Iglesia (Comment. In Matt., XIV, c. 23, en *Patrología Greca*, vol. 13, col. 1245). Dos de los primeros concilios de la Iglesia, el de Elvira (306) y el de Arles (314), lo confirman claramente. En todas las partes del mundo, la Iglesia considera imposible la disolución del vínculo y el divorcio con derecho a segundas nupcias era del todo desconocido. Entre los Padres, quien trató más ampliamente la cuestión de la indisolubilidad fue san Agustín, en muchas de sus obras, desde el *De diversis Quaestionibus* (390) hasta el *De Coniugijs adulterinis* (419). Él refuta a quien se quejaba de la severidad de la Iglesia en materia matrimonial y siempre se mantuvo inamoviblemente firme sobre la indisolubilidad del matrimonio, demostrando que ese, una vez contraído, no se puede romper por cualquier razón o circunstancia. Es a san Agustín a quien se debe la célebre distinción entre los tres bienes del matrimonio: proles, fides y sacramentum.

Igualmente falsa es la tesis de una dúplice posición, latina y oriental, frente al divorcio, en los primeros siglos de la Iglesia. Solamente después de Justiniano, la Iglesia de Oriente empezó a ceder al cesaropapismo, adecuándose a las leyes bizantinas que toleraban el divorcio, mientras que la Iglesia de Roma afirmaba la verdad y la independencia de su doctrina frente al poder civil. Por lo que concierne a san Basilio, retomamos al cardenal Kasper a que lea sus cartas y encuentre en ellas un pasaje que autorice explícitamente el segundo matrimonio. Su pensamiento está resumido en lo que escribe en la Ethica: “No es lícito a un hombre repudiar a su mujer y casarse con otra. Ni está permitido que un hombre se case con una mujer que se haya divorciado de su marido” (Ethica, Regula 73, c. 2, en Patrología Greca, vol. 31, col. 852). Lo mismo puede decirse en relación con el otro autor citado por el cardenal, san Gregorio Nacianceno, el cual con claridad escribe: “el divorcio es absolutamente contrario a nuestras leyes, aunque las leyes de los romanos juzguen diversamente” (Epístola 144, en Patrología Greca, vol. 37, col. 248).

La “práctica penitencial canónica” que el cardenal Kasper propone como salida del “dilema”, tenía en los primeros siglos un significado exactamente opuesto al que él parece querer atribuirle. Tal práctica no se cumplía para expiar el primer matrimonio, sino para reparar el pecado del segundo, y obviamente exigía el arrepentimiento de este pecado. El undécimo concilio de Cartago (407), por ejemplo, emanó un canon así concebido: “Decretamos que, según la disciplina evangélica y apostólica, la ley no permite ni a un hombre divorciado de su mujer ni a una mujer repudiada por su marido volverse a casar; sino que tales personas deben quedarse solas, o que se reconcilien recíprocamente, y que si violan esta ley, tienen que hacer penitencia” (Hefele-Leclercq, Histoire des Conciles, vol. II (I), p. 158).

La posición del cardenal se hace aquí paradójica. En vez de arrepentirse de la situación de pecado en el que se encuentra, el cristiano vuelto a casar debería arrepentirse de su primer matrimonio, o al menos de su fracaso, del que a lo mejor él es totalmente inocente. Además, una vez admitida la legitimidad de las convivencias postmatrimoniales, no se entiende por qué no deberían permitirse también las convivencias prematrimoniales, si son estables y sinceras. Caen los “absolutos morales”, que la Encíclica de Juan Pablo II Veritatis splendor había ratificado con tanta fuerza. Sin embargo, el cardenal Kasper prosigue tranquilo en su razonamiento.

“Si un divorciado vuelto a casar -1. Se arrepiente del fracaso del primer matrimonio, 2. Si ha aclarado las obligaciones del primer matrimonio, si es definitivamente excluido que vuelva atrás, 3. Si

no puede abandonar sin otras culpas los compromisos asumidos con el nuevo matrimonio civil, 4. Pero si se esfuerza en vivir al máximo de sus posibilidades el segundo matrimonio a partir de la fe y educar a sus hijos en la fe, 5. Si desea los sacramentos en cuanto fuente de fuerza en su situación, ¿debemos o podemos negarle, después de un tiempo de nueva orientación (metanoia) el sacramento de la penitencia y luego el de la comunión?”

A estas preguntas ya contestó el cardenal Müller, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe (La forza della grazia, “L’Osservatore Romano”, 23 de octubre de 2013) citando la Familiaris consortio, que en el n. 84 facilita unas indicaciones muy precisas de carácter pastoral coherentes con la enseñanza dogmática de la Iglesia sobre el matrimonio: “En unión con el Sínodo exhortó vivamente a los pastores y a toda la comunidad de los fieles para que ayuden a los divorciados, procurando con solícita caridad que no se consideren separados de la Iglesia, pudiendo y aun debiendo, en cuanto bautizados, participar en su vida. Se les exhorte a escuchar la Palabra de Dios, a frecuentar el sacrificio de la Misa, a perseverar en la oración, a incrementar las obras de caridad y las iniciativas de la comunidad en favor de la justicia, a educar a los hijos en la fe cristiana, a cultivar el espíritu y las obras de penitencia para implorar de este modo, día a día, la gracia de Dios. La Iglesia rece por ellos, los anime, se presente como madre misericordiosa y así los sostenga en la fe y en la esperanza. La Iglesia, no obstante, fundándose en la Sagrada Escritura, reafirma su praxis de no admitir a la comunión eucarística a los divorciados que se casan otra vez. Son ellos los que no pueden ser admitidos, dado que su estado y situación de vida contradicen objetivamente la unión de amor entre Cristo y la Iglesia, significada y actualizada en la Eucaristía”.

La posición de la Iglesia es inequívoca. Se niega la comunión a los divorciados vueltos a casar porque el matrimonio es indisoluble y ninguna de las razones aducidas por el cardenal Kasper permite la celebración de un nuevo matrimonio o la bendición de una unión pseudo-matrimonial. La Iglesia no lo permitió a Enrique VIII, perdiendo el Reino de Inglaterra, y no lo permitirá jamás porque, como recordó Pío XII a los párrocos de Roma el 16 de marzo de 1946: “El matrimonio entre bautizados válidamente contraído y consumado no puede ser disuelto por ninguna potestad sobre la tierra, ni por la Suprema Autoridad eclesiástica”. Es decir, tampoco por el papa y ni mucho menos por el cardenal Kasper.

Roberto de Mattei

Original en Corrispondenza Romana traducido por Tradición Digital.



El libro contiene más de 1.000 excelentes fotografías.

En encuadernación rígida y con 712 páginas. Cubierta protectora y con cinta marcadora.

Peso: 4,2 kg • Precio: 119,00 €
ISBN 978-3-7462-2800-6

La colección Philippi es única en el mundo y presenta una gran variedad de sombreros clericales usados por miembros y dignatarios de diferentes religiones, creencias, etc.

La colección incluye también 116 ilustraciones de objetos destinados al servicio del culto.

www.philippi.museum – www.philippi-collection.blogspot.de

PHILIPPI COLLECTION 

HABLAN LAS ALMAS DEL PURGATORIO.

Oración para las almas del purgatorio

Padre eterno, yo te ofrezco la preciosísima sangre de tu Divino Hijo Jesús, en unión con las misas celebradas hoy día a través del mundo por todas las benditas almas del purgatorio, por todos los pecadores del mundo.

Por los pecadores en la iglesia universal, por aquellos en propia casa y dentro de mi familia. Amén.

El Señor le dijo a Sta. Gertrudis que cada vez que rezara esta oración, pudiese librar 1000 almas del purgatorio.



Siempre es bueno reavivar nuestra creencia en el purgatorio, porque seguramente habrá allí en este momento parientes, amigos y conocidos a la espera de nuestra oraciones que le hagan más corto su período de purgación, y porque quizás nos toque estar allí un tiempo, y estaremos también anhelando que oren por nosotros. Ofrecemos nueve relatos antiguos sobre almas del purgatorio.

PRIMER RELATO

Refiere Tomás de Cantimprato que un hombre muy virtuoso, pero que, a causa de una larga y terrible enfermedad, estaba muy deseoso de morir, se le apareció el Ángel del Señor y le dijo: "Dios ha aceptado tus deseos, escoge, pues: o pasar tres días en el purgatorio y después ir al cielo, o ir al cielo sin pasar por el purgatorio, pero sufriendo todavía un año de esa enfermedad".

Elegió lo primero: murió y fue al purgatorio. No había aún pasado un día, cuando el ángel se le presentó de nuevo. Apenas le hubo visto aquella pobre alma, "no es posible, exclama, que tú seas el Ángel bueno, pues me has engañado así. Me decías que solo estaría tres días en este lugar, ¡y hace ya tantos años que estoy sufriendo aquí las más horribles penas!

-Tú eres quien te engañas, contestó el Ángel: todavía no ha pasado un día, tu cuerpo está aún por enterrar, si prefieres sufrir un año más esta enfermedad Dios te permite aún salir del purgatorio y volver al mundo.

- Sí, Ángel santo, replicó, no solo esta enfermedad durante un año, sino cuantas penas, dolores y males haya en el mundo sufriré gustoso, antes que padecer una sola hora las penas del purgatorio".

Volvió, pues, a la vida y sufrió con admirable alegría un año más aquella enfermedad, publicando a todos lo terrible que son las penas del purgatorio.

SEGUNDO RELATO

Refieren varios autores que estando un religioso carmelita descalzo en oración, se le apareció un difunto con semblante muy triste y todo el cuerpo rodeado de llamas. "¿Quién eres tú? ¿Qué es lo que quieres?, preguntó el religioso.

- Soy, respondió, el pintor que murió días pasados, y dejé cuanto había ganado para obras piadosas.

-¿Y cómo padeces tanto, habiendo llevado una vida tan ejemplar?, volvió a decirle al religioso.

-¡Ay!, contestó el difunto, en el tribunal del Supremo Juez se levantaron contra mí muchas almas, unas que padecían terribles penas en el purgatorio, y otras que ardían en el infierno, a causa de una pintura obscena que hice a instancias de un caballero.

Por fortuna mía se presentaron también muchos santos, cuyas imágenes pinté, y dijeron para defenderme que había hecho aquella pintura inmodesta en la juventud, que después me había arrepentido y cooperado a la salvación de muchas almas, pintando imágenes de santos, y por último que había empleado lo que había ganado a fuerza de muchos sudores, en limosnas y obras de piedad.

Oyendo el Juez soberano estas disculpas, y viendo que los santos interponían sus méritos, me perdonó las penas del infierno pero me condenó a estar en el purgatorio mientras dure aquella pintura.

Avisa pues, al caballero N.N. que la eche al fuego, y ¡ay! de él si no lo hace. Y en prueba de que es verdad lo que te digo, sepa que dentro de poco tiempo morirán dos de sus hijos. Creyó, en efecto, el caballero la visión y arrojó al fuego la imagen escandalosa. Antes de los dos meses se le murieron los dos hijos, y él reparó con rigurosa penitencia los daños ocasionados a las almas.

TERCER RELATO

Estaba santa Brígida en altísima contemplación, cuando fue llevada en espíritu al purgatorio. Allí vio, entre otras, a una noble doncella, y oyó que se quejaba amargamente de su madre, por el demasiado que le había tenido: “¡Ah! decía, en vez de reprenderme y sujetarme, ella me proporcionaba modas, novios, me incitaba a ir a los bailes, saraos, teatros, y hasta me engalanaba ella misma. Es verdad que me enseñaba alguna devociones, pero qué gusto podían dar estas a Dios yendo mezcladas con tanto galanteo y profanidad?”.

No obstante, como la misericordia del Señor es tan grande, por aquellas devociones que hacía, Dios me concedió tiempo para confesarme bien y librarme del infierno.

Pero ay!!!, qué penas estoy padeciendo, si lo supieran mis amigas!!, qué vidas tan distintas llevarían!!. La cabeza que antes ataviaba con dijes y vanidades está ahora ardiendo entre llamas vivísimas, las espaldas y brazos que llevaba descubiertos los tengo ahora cubiertos y apretados con hierros de fuego ardentísimo, las piernas y pies, que adornaba para el baile ahora son atormentados horriblemente, todo mi cuerpo, en otro tiempo tan pulido y ajustado ahora se halla sumergido en toda clase de tormentos.”

Contó la santa esta visión a una prima de la difunta, muy entregada también a la vanidad, y esta cambió de vida en términos que, entrando a un convento de muy rigurosa observancia procuró con rigidísimas penitencias reparar los desórdenes pasados, y auxiliar a su parienta que estaba padeciendo tanto en el purgatorio.

CUARTO RELATO

Había en Bolonia una viuda noble, que tenía un hijo único muy querido. Estando divirtiéndose un día con otros jóvenes, pasó un forastero y les interrumpió el juego. Reprendiéndole ásperamente el hijo de la viuda, y resentido el forastero, sacó un puñal, se lo clavó en el pecho y dejándole palpitando en el suelo, echó a huir calle abajo con el puñal ensangrentado en la mano, y se metió en la primera casa que encontró abierta.

Allí suplicó a la señora que por amor de Dios le ocultase, y ella, que era precisamente la madre del joven asesinado, le escondió en efecto. Entre tanto llegó la justicia buscando al asesino, y no hallándole allí, “sin duda, dijo uno de los que les buscaba, no sabe esta señora que el muerto es su hijo, pues si lo supiera, ella misma nos entregaría al reo, que indudablemente debe estar aquí”.

Poco faltó, para que muriese la madre de sentimiento al oír estas palabras. Mas luego, cobrando ánimo y conformándose con la voluntad Divina, no solo perdonó al que había matado a su único y tan estimado hijo, sino que le entregó todavía una cantidad de dinero y el caballo del difunto para que huyese con más prontitud, y después le adoptó como su hijo.

Pero, ¡cuán agradable fue a Dios esta generosa conducta! Pocos días después estaba la buena señora, haciendo oración, por el alma del difunto, cuando de pronto se le apareció su hijo, todo resplandeciente y glorioso, diciéndole: “Enjugad madre mía, vuestras lágrimas y alegros, que me he salvado. Muchos años tenía que estar en el purgatorio, pero vos me habéis sacado de él, con las virtudes heroicas que practicasteis perdonando y haciendo bien al que me quitó la vida. Más os debo por haberme librado de tan terribles penas, que por haberme dado a luz. Os doy las gracias por uno y otro favor, ¡adiós, madre mía, adiós, me voy al cielo donde seré dichoso por toda la eternidad”.

QUINTO RELATO

Derrotado por Cayano, el ejército de Mauricio y hechos prisioneros gran número de soldados, Cayano pidió al emperador una moneda y no de valor muy subido, por el rescate de cada prisionero. Mauricio se negó a darla. Cayano pidió entonces una de menos valor, y habiéndosela también rehusado, exigió por último una ínfima cantidad, la que no habiendo podido lograr tampoco, irritado el bárbaro, mandó cortar la cabeza a todos los soldados imperiales que tenía en su poder. Mas ¿Qué sucedió?

Pocos días después Mauricio tuvo una espantosa visión. Citado al tribunal de Dios, veía gran multitud de esclavos que arrastraban pesadas cadenas, y con horribles gritos pedían venganza contra él. Oyendo el Juez supremo, tan justas quejas, se vuelve a Mauricio y le pregunta:

“¿Dónde quieres ser más castigado: en esta o en la otra vida?”

-¡Ah! Benignísimo Señor, responde el prudente emperador, prefiero ser castigado en este mundo. Pues bien, dijo el juez, en pena de tu crueldad con aquellos pobres soldados, cuya vida no quisiste salvar a tan poco precio, uno de tus soldados te quitará la corona, fama y vida acabando con toda tu familia”.

En efecto, pocos días después se le insurreccionó el ejército, proclamando a Focas por emperador. Mauricio fugitivo se embarcó en una pequeña nave con algunos pocos que le seguían, más en vano, furiosas las olas lo arrojan a la playa, y llegando los partidarios de Focas, le atan a él y a cuantos le seguían y los llevan a Eutropia, en donde, ¡oh, padre infeliz!

Después de haber visto con sus propios ojos la cruel carnicería que hicieron de cinco hijos suyos, fue muerto ignominiosamente, y no pasó mucho tiempo sin que el resto de su familia sufriese la misma desgracia.

¡Ah! Cristianos que oís esto, no son unos pobres soldados, son vuestros propios hermanos y vuestros propios padres los que han caído prisioneros de la Justicia divina.

Este Dios misericordioso pide por su rescate una muy pequeña moneda, de gran valor, es verdad, pero muy fácil de dar. “¿Y seréis tan duros que se le neguéis? ¿Tan insensibles seréis a la felicidad de las ánimas y a vuestros propios intereses?”

SEXTO RELATO

Tenía una pobre mujer napolitana una numerosa familia que mantener, y a su marido en la cárcel, encerrado por deudas. Reducida a la última miseria, presentó un memorial un gran señor, manifestándole su infeliz estado y aflicción, pero con todas las súplicas no logró más que unas monedas.

Entra desconsolada a una Iglesia, y encomendándose a Dios, siente una fuerte inspiración de hacer decir con aquellas monedas una Misa por las Ánimas, y pone toda su confianza en Dios, único consuelo de los afligidos. ¡Caso extraño!

Oída la Misa, se volvía a casa, cuando encuentra a un venerable anciano, que llegándose a ella le dice: “¿Qué tenéis, mujer? ¿Qué os sucede?” La pobre le explicó sus trabajos y miserias. El anciano consolándola le entrega una carta, diciéndole que la lleve al mismo señor que le ha dado las monedas. Este abre la carta, y ¿Cuál no es su sorpresa cuando ve la letra y firma de su amantísimo padre ya difunto? ¿Quién os ha dado esta carta?

-No lo conozco, respondió la mujer, pero era un anciano muy parecido a aquel retrato, solo que tenía la cara más alegre. Lee de nuevo la carta, y observa que le dicen: “Hijo mío muy querido, tu padre ha pasado del purgatorio al cielo por medio de la Misa que ha mandado celebrar esa pobre mujer. Con todas veras la encomiendo a tu piedad y agradecimiento, dale una buena paga, porque está en grave necesidad”.

El caballero, después de haber leído y besado muchas veces la carta, regándola con copiosas lágrimas de ternura: “Vos, dice a la afligida mujer, vos con la limosna que os hice, habéis labrado la felicidad de mi estimado padre, yo ahora haré la vuestra, la de vuestro marido y familia”.

En efecto, pagó las deudas, sacó al marido de la cárcel, y tuvieron siempre de allí en adelante cuanto necesitaban y con mucha abundancia. Así recompensa Dios, aun en este mundo, a los devotos de las benditas Ánimas.

SÉPTIMO RELATO

Cómo, diciendo Misa el hermano Juan de Alverna el día de Difuntos, vio que muchas almas eran liberadas del purgatorio.

Celebraba una vez la Misa el hermano Juan el día siguiente a

la fiesta de Todos los Santos por todas las almas de los difuntos, como lo tiene dispuesto la Iglesia, y ofreció con tanto afecto de caridad y con tal piedad de compasión este altísimo sacramento, el mayor bien que se puede hacer a las almas de los difuntos por razón de su eficacia, que le parecía derretirse del todo con la dulzura de la piedad y de la caridad fraterna.

Al alzar devotamente el cuerpo de Cristo y ofrecerlo a Dios Padre, rogándole que, por amor de su bendito Hijo Jesucristo, puesto en cruz por el rescate de las almas, tuviese a bien liberar de las penas del purgatorio a las almas de los difuntos creadas y rescatadas por Él, en aquel momento vio salir del purgatorio un número casi infinito de almas, como chispas innumerables que salieran de un horno encendido, y las vio subir al cielo por los méritos de la pasión de Cristo, el cual es ofrecido cada día por los vivos y por los difuntos en esa sacratísima hostia, digna de ser adorada por los siglos de los siglos. Amén.

OCTAVO RELATO

Cómo, por los méritos de fray Gil, fue librada del purgatorio el alma de un fraile predicador, amigo suyo.

Estaba ya fray Gil con la enfermedad de la que a pocos días murió, y enfermó también de muerte un fraile dominico. Otro religioso amigo de este, viéndole próximo a morir, djóle:

– Hermano mío, si te lo permitiese el Señor, quisiera que después de tu muerte vinieses a decirme en qué estado te encuentras.

El enfermo prometió complacerle, caso de que le fuese posible.

Ambos enfermos murieron el mismo día, y el de la Orden de Predicadores se apareció a su hermano superviviente, y le dijo:

– Voluntad es de Dios que te cumpla la promesa.

– ¿Qué es de ti? -le preguntó el fraile.

– Estoy bien -respondió el muerto-, porque aquel mismo día murió un santo fraile Menor, llamado fray Gil, al cual, por su grande santidad, concedió Jesucristo que llevase al cielo todas las almas que había en el purgatorio. Con ellas estaba yo en grandes tormentos, y por los méritos del santo fray Gil me veo libre.

Dicho esto, desapareció, y el fraile que tuvo esta visión no la reveló a nadie; pero ya enfermo, temeroso del castigo de Dios por no haber manifestado la virtud y gloria de fray Gil, hizo llamar a los frailes Menores. Se presentaron diez, y, reunidos con los frailes Predicadores, reveló el enfermo devotamente la visión ya referida. Investigaron con diligencia, y supieron que los dos habían muerto en un mismo día.

En alabanza de Jesucristo y del pobrecillo Francisco. Amén.

NOVENO RELATO

Santa Gertrudis, aquella esposa tan regalada del Señor, había hecho donación de todos sus meritos y obras buenas a las pobres ánimas del purgatorio, y para que los sufragios tuviesen más eficacia y fuesen más adeptos a Dios, suplicaba a su Divino Esposo le manifestase por qué alma quería que satisficiera. Se lo otorgaba su Divina Majestad, y la santa multiplicaba, oraciones, ayunos, cilicios, disciplinas y otras penitencias, hasta que aquella alma hubiese salido del purgatorio. Sacada una, pedía al Señor le señalara otra, y así logro liberar a muchas de aquel horrible fuego.

Siendo ya la santa de edad avanzada, le sobrevino una fuerte tentación del enemigo que le decía: “¡Infeliz de ti! ¡Todo lo has aplicado a las ánimas del purgatorio, y no has satisfecho todavía tus pecados! Cuando mueras, ¡que penas y tormentos te esperan!”

No dejaba de acongojarla este pensamiento, cuando se le apareció Cristo Señor Nuestro, y la consoló diciendo: “Gertrudis, hija mía muy amada, no temas, los sufragios que tú ofreciste a las ánimas del purgatorio, me fueron muy agradables, tú no perdiste nada, pues en recompensa no solo te perdono las penas que allí habías de padecer, sino que aun aumentaré en gloria de muchísimos grados. ¿No había prometido yo dar el ciento por uno, pagando a mis fieles servidores con medida buena, abundante y apretada? Pues mira, yo haré que todas las almas libertadas con tus oraciones y penitencias te salgan a recibir con muchos Ángeles a la hora de la muerte, y que, acompañada de este numeroso y brillante cortejo.

Enrique Torrella Corbera.

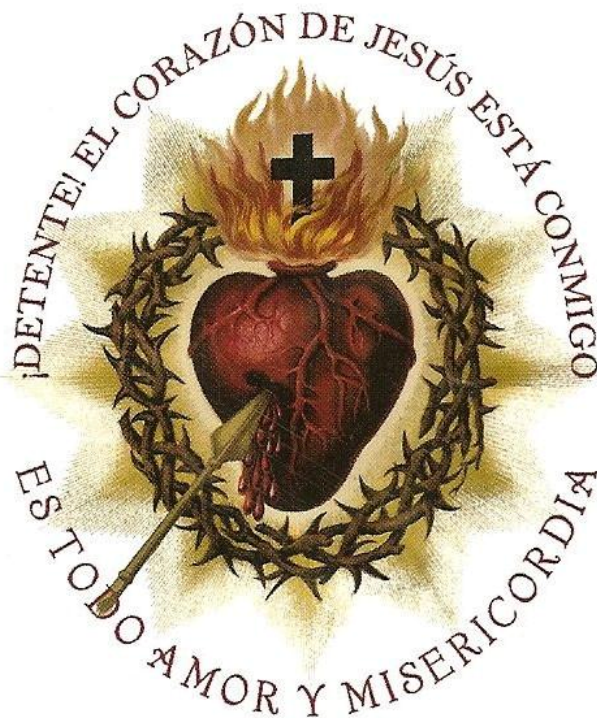
Intenciones de oración del Santo Padre, confiadas al Apostolado de la Oración, para el año 2014.

Mes de Abril.

Señor mío Jesucristo, por medio del Inmaculado Corazón de María yo me consagro a tu Corazón y me ofrezco contigo al Padre, en tu Santo Sacrificio del Altar, con mi oración y mi trabajo, sufriendo y alegrías de hoy, en reparación de nuestros pecados y para que venga a nosotros tu Reino. Te pido en especial por el papa y sus intenciones. Por nuestro obispo y sus intenciones. Y por las intenciones que la Santa Madre Iglesia ha depositado en el Apostolado de la Oración para este mes de N.

General: Para que los medios de comunicación sean instrumentos al servicio de la verdad y de la paz.

Misionera: Para que María, Estrella de la Evangelización, gué la misión de la Iglesia de anunciar a Cristo a todos los pueblos.





El Tesoro de las oraciones: La Coronilla a San Miguel Arcángel.

Un día san Miguel arcángel se apareció a la devota Sierva de Dios Antonia De Astónac. El arcángel le dijo a la religiosa que deseaba ser honrado mediante la recitación de nueve salutaciones. Estas nueve plegarias corresponden a los nueve coros de ángeles. La corona consiste de un Padrenuestro y tres Ave Marías en honor de cada coro angelical.

Promesas: A los que practican esta devoción en su honor, san Miguel promete grandes bendiciones: Enviar un ángel de cada coro angelical para acompañar a los devotos a la hora de la Santa Comunión. Además, a los que recitasen estas nueve salutaciones todos los días, les asegura que disfrutarán de su asistencia continua. Es decir, durante esta vida y también después de la muerte. Aún más, serán acompañados de todos los ángeles y con todos sus seres queridos, parientes y familiares serán librados del purgatorio.

En esta coronilla invocaremos a los nueve coros de ángeles. Después de cada invocación rezaremos 1 Padre Nuestro y 3 Avemarías. Ofreceremos esta coronilla por la Iglesia, para que sea defendida de todas las asechanzas del demonio, y por los que están más alejados de Dios.

Se comienza la Corona rezando en la medalla, la siguiente invocación: En el Nombre del Padre....Dios mío, ven en mi auxilio.

Sancte Michael Archangele, defende nos in praelio. Contra nequitiam et insidias diaboli esto praesidium. Imperet illi Deus, supplices deprecamur. Tuque princeps militiae caelestis, Satanam aliosque spiritus malignos, qui ad perditionem animarum pervagantur in mundo divina virtute in infernum detrude. Amen.

(Arcángel san Miguel, defiéndenos en la batalla, sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Reprimale Dios, pedimos suplicantes, y tú príncipe de la milicia celestial, arroja al infierno con el Divino Poder a Satanás y a los otros espíritus malignos que andan dispersos por el mundo, para la perdición de las almas. Amén).

SALUTACIÓN I

Por intercesión del glorioso arcángel san Miguel y del celeste coro de Serafines, suplicamos al Señor nos haga dignos de una llama de perfecta caridad. Amén. *Un Padrenuestro y tres Avemarías al primer coro angélico.*

SALUTACIÓN II

Por intercesión del glorioso arcángel san Miguel y del coro celeste de Querubines, quiera el Señor concedernos la gracia de abandonar el camino del pecado, y de correr por el de la perfección cristiana. Amén. *Un Padrenuestro y tres Avemarías al segundo coro angélico.*

SALUTACIÓN III

Por intercesión del glorioso arcángel san Miguel y del sagrado coro de los Tronos, infunda el Señor en nuestros corazones un espíritu de verdadera y sincera humildad. Amén. *Un Padrenuestro y tres Avemarías al tercer coro angélico.*

SALUTACIÓN IV

Por intercesión del glorioso arcángel san Miguel y del coro celeste de las Dominaciones, quiera el Señor concedernos la gracia de poder dominar nuestros sentidos y corregir las pasiones depravadas. Amén.

Un Padrenuestro y tres Avemarías al cuarto coro angélico.

SALUTACIÓN V

Por intercesión del glorioso arcángel san Miguel y del celeste coro de las Potestades, dignese el Señor librar nuestras almas de las asechanzas y tentaciones del demonio. Amén.

Un Padrenuestro y tres Avemarías al quinto coro angélico.

SALUTACIÓN VI

Por intercesión del glorioso arcángel san Miguel y del coro de las admirables Virtudes celestiales, no permita el Señor que caigamos en las tentaciones, sino que nos libre de todo mal. Amén.

Un Padrenuestro y tres Avemarías al sexto coro angélico.

SALUTACIÓN VII

Por intercesión del glorioso arcángel san Miguel y del coro celeste de los Principados, dignese Dios llenar nuestras almas del espíritu de verdadera y sincera obediencia. Amén.

Un Padrenuestro y tres Avemarías al séptimo coro angélico.

SALUTACIÓN VIII

Por intercesión del glorioso arcángel san Miguel y del coro celeste de los Arcángeles, quiera el Señor concedernos el don de la perseverancia en la fe y en las obras buenas, para que podamos conseguir la gloria del paraíso. Amén.

Un Padrenuestro y tres Avemarías al octavo coro angélico.

SALUTACIÓN IX

Por intercesión del glorioso arcángel san Miguel y del coro celeste de todos los Ángeles, dignese el Señor concedernos que nos guarden en la presente vida mortal, y después nos conduzcan a la gloria eterna de los cielos. Amén.

Un Padrenuestro y tres Avemarías al nono coro angélico.

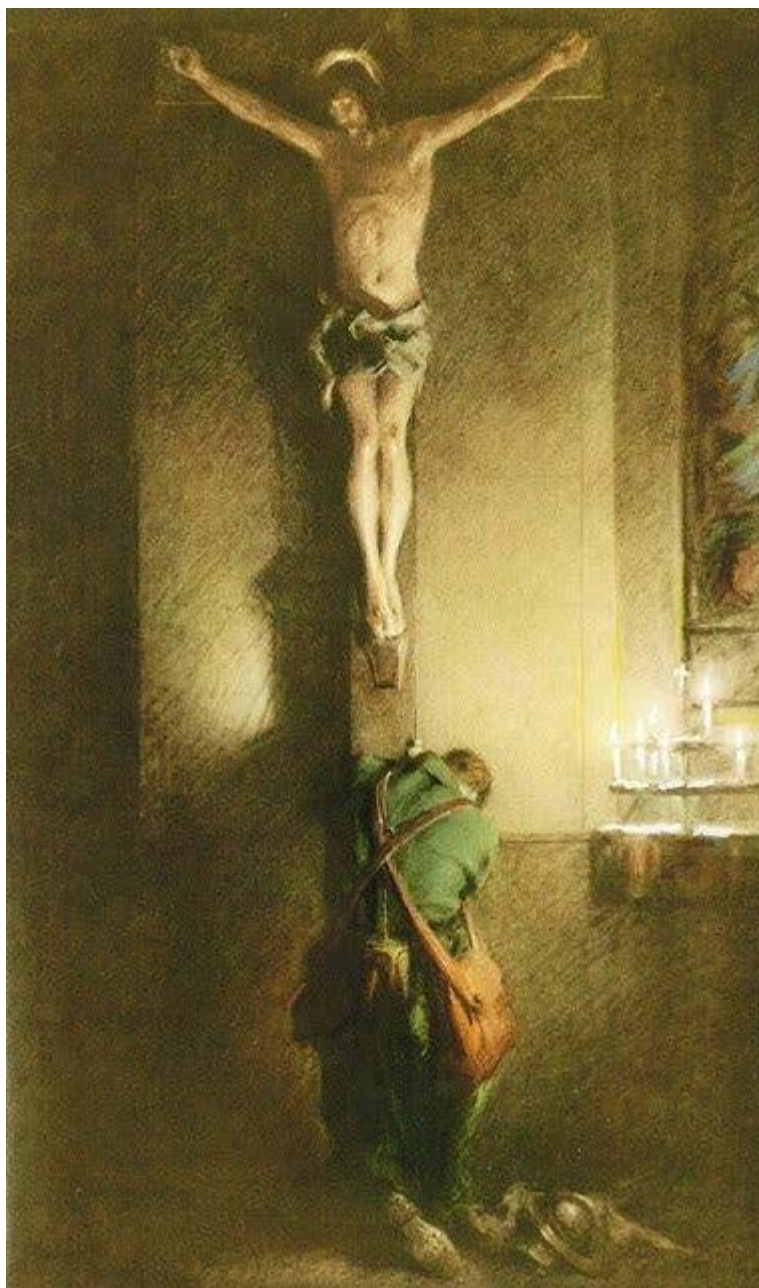
*A continuación se rezan cuatro Padrenuestros: el primero a **san Miguel**, el segundo a **san Gabriel**, el tercero a **san Rafael**, y el cuarto a nuestro **Ángel Custodio**.*

Antífona. Gloriosísimo príncipe san Miguel arcángel, cabeza y jefe de los ejércitos celestiales, depositario de las almas, vencedor de los espíritus rebeldes, doméstico en la real morada de Dios, nuestra guía admirable después de Jesucristo, y de excelencia y virtud sobrehumanas, dignaos librar de todo mal a todos los que acudimos a Vos con confianza, y haced por medio de vuestra protección incomparable que adelantemos cada día en servir fielmente a nuestro Dios.

V. Rogad por nosotros, oh gloriosísimo san Miguel arcángel, príncipe de la Iglesia de Jesucristo.

R. Para que seamos dignos de alcanzar sus promesas.

Oración. Omnipotente y sempiterno Dios, que con un prodigio de bondad y misericordia para la salvación de todos los hombres elegisteis por príncipe de vuestra Iglesia al gloriosísimo san Miguel arcángel; os suplicamos nos hagáis dignos de que con su benéfica protección nos libre de todos nuestros enemigos, para que ninguno de ellos nos moleste en la hora de nuestra muerte, sino que seamos conducidos por él a la presencia de vuestra divina Majestad. Por los méritos de Nuestros Señor Jesucristo. R. Amén.



Yo he de vencer

**Yo he de vencer porque lo quiere el cielo,
porque mi auxilio viene de la altura,
porque no hay mal para el que no haya cura
y porque Dios es mi supremo anhelo.**

**He de vencer inevitablemente
aunque ascienda por ásperos caminos
erizados de piedras y de espinos,
pues mi refugio es el Omnipotente.**

**Por más que el mal procure mi caída,
que me acosen angustias, sinsabores
e intente doblegarme el desaliento,**

**¡He de vencer! Porque mi propia vida
le pertenece a un Dios lleno de amores...
¡yo he de vencer hasta el dolor que hoy siento!**

(Jorge Doré)

10 tipos de hombre con los que las mujeres cristianas no deberían casarse: mejor esperar más

¿Están escondidos los buenos chicos cristianos, maduros, capaces de casarse? Las mujeres dicen que les cuesta encontrarlos y están tentadas de ir con otros peores.

(P.J.G./ReL) J. Lee Grady es articulista y antiguo editor de la revista protestante "Charisma Magazine", la más leída en Estados Unidos por lectores pentecostales y protestantes carismáticos.

Al acercarse la fiesta de san Valentín hace unas semanas publicó un artículo titulado "10 Men Christian Women Should Never Marry" ("Diez hombres con los que las mujeres cristianas jamás deberían casarse"). El resultado asombró a los responsables de la revista porque el artículo se hizo viral en Internet: lo leyeron más de 2 millones de personas, y de hecho 1,5 millones lo reenviaron o compartieron en la red.

Steve Strang, el fundador y responsable final de la revista, comenta que cuando el artículo llevaba tan "solo" 300.000 reenvíos, uno de los editores le dijo que probablemente se había difundido no solo en Facebook sino también en agregadores de noticias "mundanas", quizá con comentarios jocosos. Pero no había forma de demostrarlo.

Sin embargo, en la web de "Charisma Magazine" se escribieron 1.200 comentarios sobre el artículo, y no eran de gente sin fe ni bromistas o burlones. Casi todos eran personas cristianas seriamente preocupadas por la importancia del matrimonio. Y el articulista cuenta que al difundirse su artículo recibió "toneladas de mensajes privados, la mayoría de mujeres buscando consejo porque se habían casado con alguno de los tipos de hombre con los que yo avisaba que no debían casarse. Ningún bromista mundano me contactó".

Así que Strang saca una conclusión: "Es como si hubiese un deseo profundo entre los cristianos, decepcionados por tantas personas por adicciones, divorcio, estándares rebajados... que resuena cuando una figura paternal como Lee dice a las mujeres cosas que su padre o su pastor les debería haber dicho".

J. Lee Grady empieza su artículo señalando que en su casa han criado cuatro hijas de las que tres se han casado, y que quiere a sus yernos, "que obviamente Dios escogió para que encajasen en los temperamentos y personalidad de cada una de ellas".

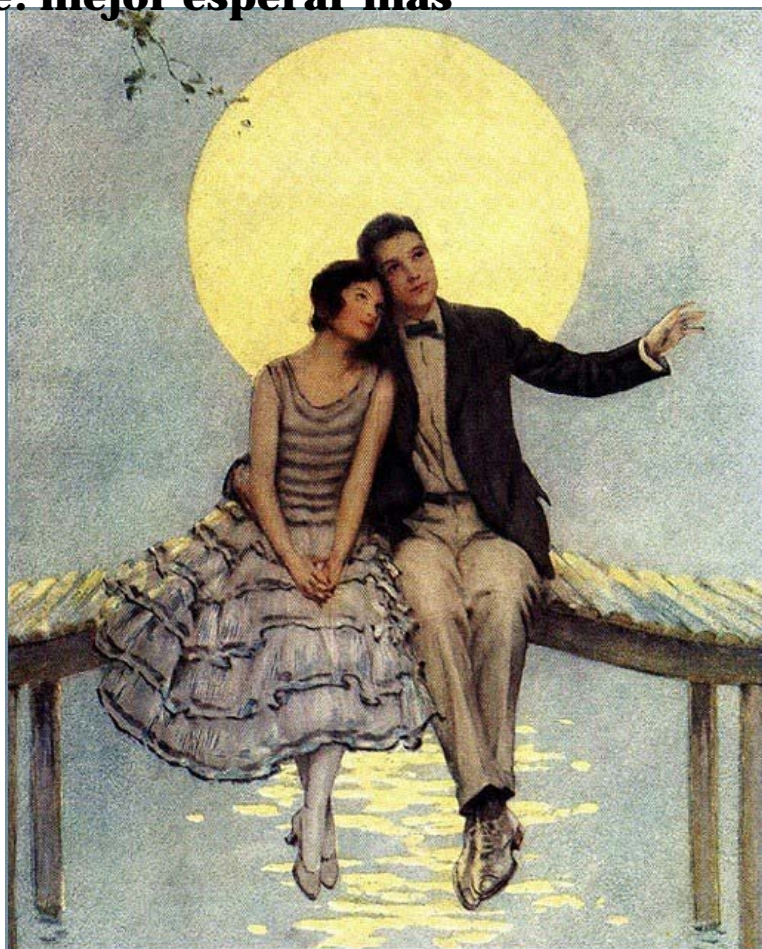
Pero la experiencia de Lee es que muchas jóvenes cristianas que quieren casarse no encuentran al hombre adecuado y se impacientan, incluso si buscan solo en ambientes cristianos. "Se preguntan si queda algún chico cristiano decente en algún lugar. Empiezan a plantearse si deben ponerse menos exigentes para encontrar pareja".

Lee da su consejo: "¡No aceptes nada por debajo de lo que Dios pide! Estás mejor soltera que con el tipo equivocado".

Y a continuación da una lista de 10 tipos equivocados "que deberías evitar al buscar un marido".

1. El no creyente

"Escribe 2 Corintios 6,14 en un post-it junto a tu ordenador en el trabajo. Dice: "No os atéis a los no creyentes, porque



¿qué tienen en común la justicia y la impiedad, qué compañerismo hay entre la luz y la oscuridad?" Esta no es una norma religiosa caducada, es la Palabra de Dios para ti hoy.

Lee es muy exigente: según él, no basta con que el candidato se ofrezca a acompañar a la chica a la iglesia. Y las "citas misioneras", dice, "nunca son buena estrategia".

Más aún, Lee especifica que "si el hombre no es un cristiano nacido de nuevo, táchalo de tu lista. No es bueno para ti. Aún he de encontrar a una mujer cristiana que no se arrepintiese de casarse con un no creyente".

2. El mentiroso

"Si descubres que el hombre con el que estás saliendo te ha mentado acerca de su pasado, o que siempre está borrando su rastro para esconderte secretos, corre hacia la salida más próxima. El matrimonio debe construirse sobre el cimiento de la confianza".

3. El playboy

"Me gustaría poder decirte que si encuentras a un tipo majito en la iglesia puedes considerar que vive la pureza sexual. Pero no es el caso hoy. He oído historias de horror de solteros que apoyan el equipo de adoración del domingo, pero son casanovas el resto de la semana. Si te casas con un tipo que iba de cama en cama antes de la boda, ten por seguro que irá de cama en cama tras la boda".

4. El que no cuida su familia anterior

J. Lee afirma que “hay muchos cristianos firmes que vivieron en su pasado un fracaso matrimonial. Desde su divorcio han experimentado cómo el Espíritu Santo les restauraba y ahora quieren volver a casarse. Los segundos matrimonios pueden ser muy felices”.

[Desde un punto de vista católico, esto podría aplicarse a viudos, a hombres en uniones civiles no sacramentales y a quienes tuvieron una unión matrimonial nula; los católicos -al contrario que los protestantes- no admiten que se vuelva a casar un hombre que ante Dios está unido a otra mujer en una unión que Cristo decreta como indisoluble].

Aquí la precaución viene de cómo ha tratado este hombre a su familia anterior, a sus hijos con otras mujeres. “Si descubres que el hombre con el que sales no ha cuidado a sus hijos de relaciones anteriores, has descubierto un fallo fatal. Un hombre que no paga sus errores ni apoya a sus hijos anteriores no te va a tratar responsablemente”, dice el articulista.

5. El adicto

“Los hombres que van a la iglesia y tienen adicción al alcohol o las drogas han aprendido a esconder sus problemas, pero no deberías esperar a la luna de miel para descubrir que es un borracho. Nunca te cases con un hombre que se niega a recibir ayuda contra su adicción. Insístele en que busque ayuda profesional y aléjate de él. Y no caigas en una relación codependiente, en la que él dice que te necesita para estar sobrio. Tú no puedes cambiarle.”

6. El gandul

Una amiga de Lee descubrió, después de casarse, que su nuevo marido no tenía ninguna gana de encontrar un trabajo serio y que su plan consistía en estar en casa jugando a videojuegos mientras su esposa trabajaba y pagaba las facturas. Un hombre que no está dispuesto a trabajar no merece una esposa cristiana. Lee recuerda 2 Tesalonicenses 3,10: “Quien no está dispuesto a trabajar, que no coma”.

7. El narcisista

“Deseo sinceramente que encuentres un chico que sea apuesto. Pero cuidado: si tu novio pasa 6 horas al día en el gimnasio y publica con regularidad fotos de sus bíceps en Facebook tienes un problema”.

“Puede que sea ‘mono’, pero un hombre tan centrado en su apariencia y sus propias necesidades nunca podrá amarte sacrificialmente, como Cristo ama a la Iglesia [Efesios 5,25]. El hombre que siempre se busca a sí mismo en el espejo no se fijará en ti”.

8. El abusador

“Los hombres con tendencias abusadoras no pueden controlar la ira cuando hierve en su interior. Si el hombre con el que sales tiene

tendencia a levantar la mano sobre ti o sobre otros no te sientas tentada a racionalizar su comportamiento. Él tiene un problema, y si te casas con él tendrás que navegar en ese campo minado evitando detonar más explosiones. Los hombres iracundos dañan a las mujeres, a veces verbalmente, otras físicamente. Encuentra un hombre gentil”.

9. El infantil

Lee previene contra “un tipo que aún vive con sus padres a los 35 años. Si su madre aún le hace la comida, la limpieza y le plancha la ropa, puedes estar segura de que está atascado en un bucle temporal emocional. Te buscas problemas si crees que puedes ser esposa de un chico que no ha crecido. Retrocede y, como amiga, anímale a que encuentre un mentor que le ayude a madurar”.

No sabemos si Lee diría esto mismo si viviese en España, donde el 56% de los adultos entre 30 y 34 años están en paro, por lo que muchos han vuelto a vivir con sus padres. Con la crisis económica y de vivienda en España la edad de independización de los jóvenes está en los 30 años. Muchos que viven con sus padres por razones económicas pueden ser perfectamente maduros.

10. El maniático del control

“Hay algunos hombres cristianos que creen en la superioridad masculina, que citan las Escrituras y suenan muy espirituales, pero tras su fachada de autoridad marital esconden una inseguridad profunda y un orgullo que puede convertirse en abuso espiritual. En 1 Pedro 3,7 se pide a los maridos tratar a sus esposas como iguales”. [La cita, que tomamos de la nueva Biblia de la Conferencia Episcopal Española, dice: ‘Los maridos en la convivencia con la mujer, sabiendo que ella es más delicada, demuestren estima hacia ellas como coherederas que son también de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no encuentren obstáculos’].

“Si el hombre con el que sales te habla despreciativamente, hace comentarios insultantes contra las mujeres y desprecia tus dotes espirituales, márchate ya; él sólo busca poder. Las mujeres que se casan con maniáticos del control acaban a menudo en una pesadilla de depresión”.

Conclusión final

El artículo que se ha reenviado una y otra vez por Internet finaliza con un consejo: “Si eres una mujer de Dios, no entregues tus derechos de nacimiento espirituales casándote con un tipo que no te merece. Tu decisión más inteligente en la vida es esperar a un hombre que realmente esté entregado en Jesús”.

Un tema de debate podría ser hasta qué punto esta clasificación y estos consejos pueden aplicarse también en ámbitos católicos y en países de lengua española. Animar a las mujeres a “esperar” suena distinto en Estados Unidos, donde la media de edad a la que se casan las mujeres es a los 27 años, mientras que en España las chicas se casan, como media, a los 33 años. Y los hombres españoles, a los 36.

Fuente: <http://www.religionenlibertad.com/>



¿Para que buscar vida en Marte?

¡Si no podemos cuidar la de la Tierra!

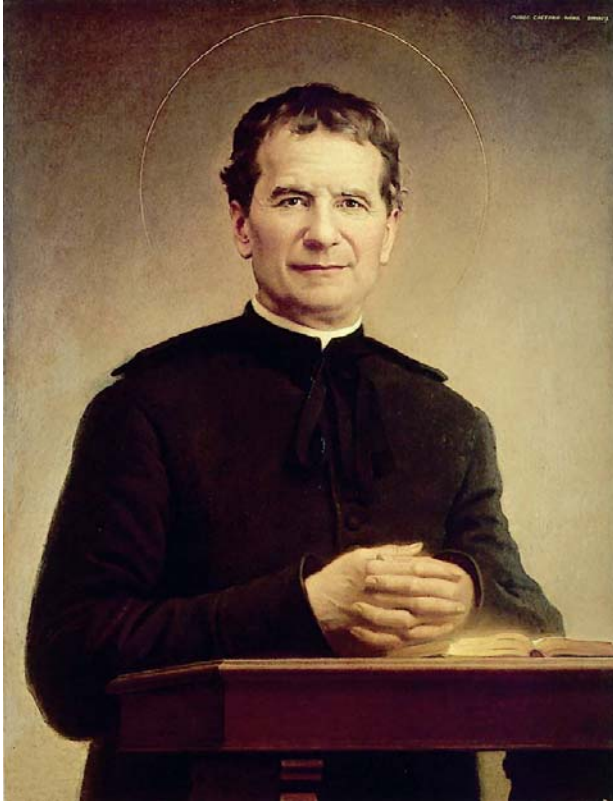
Apadrina a un niño:

www.padrinos.org

en la Fundación Juan Bonal

Los sueños de Don Bosco.

Trabajo, trabajo, trabajo 1885 (MB. 17,331).



En el mes de septiembre (1885) soñé que viajaba hacia Castelnuovo y que por el camino se me acercaba un venerable anciano el cual me decía: – ¡Trabajo, trabajo, trabajo! Este debe ser el objetivo y la gloria de un sacerdote. No desanimarse nunca en el trabajo y no dejar de trabajar. ¡Cuántas almas se salvarían si los sacerdotes trabajaran más! ¡Cuántas cosas se harían para gloria de Dios! ¡Oh, si el misionero cumpliera de verdad con sus deberes de misionero y si el párroco se dedicara con toda el alma a cumplir sus deberes de párroco! ¡Qué prodigios de santidad se verían por todas partes! Pero desafortunadamente muchos tienen miedo al trabajo y prefieren dedicarse a una vida comodona y descansada.

Yo le dije que era una verdadera lástima la escasez de sacerdotes y él me dijo: – Es cierto que hay escasez de sacerdotes, pero si cada sacerdote cumpliera exactamente con sus propios deberes, casi serían suficientes los que hay. ¡Cuántos sacerdotes hay que hacen muy poco de lo que les obliga en conciencia hacer como sacerdotes! Algunos se quedan solamente atendiendo a su familia. Otros por timidez permanecen ociosos. Mientras que si se dedicaran a confesar, a enseñar catequesis, a propagar la religión, llenaría un gran vacío, que hay en el campo de la Iglesia. Dios proporciona las vocaciones según las necesidades que se van presentando en la Iglesia. Cuando el gobierno puso obligatorio el servicio militar para los seminaristas, muchos pesimistas creyeron que las vocaciones se iban a acabar, y entonces fue cuando más aumentaron.

- ¿Y qué habrá que hacer para conseguir más vocaciones? – le pregunté.

- Ante todo que se cultive y se conserve entre los jóvenes la moralidad, la pureza. La moralidad es como un semillero del cual nacen muchas vocaciones.

Y cada sacerdote ¿qué será lo que tiene que hacer para que su propia vocación produzca más frutos espirituales? – Ante todo lo que dice san Pablo: “Que cada uno aprenda a gobernar y santificar muy bien su

casa” (1 Tim. 5,8). Que cada cual sea ejemplo de santidad en el sitio donde trabaja y para las personas con las cuales trata. Que cuiden mucho para no dejarse dominar por la gula en el comer o en el beber, y que no se dediquen con demasiado afán a las cosas materiales. Que cada uno sea ante todo modelo de santidad para los que viven cerca de él. Después ya lo será para los demás.

El venerable sacerdote se despidió de mí y... yo me desperté.



Gratitud.

La presente imagen muestras a tres personas, pero más que una simple foto desea ser la diapositiva de la gratitud. Junto al P. Donaciano Lethu, los esposos Don José Manuel Gaset y Sra. Elina Caballero, queridos colaboradores de Una Voce en Cuba.

¡Cuántos detalles, desvelos, oficios, trabajos no les debemos! ¡Cuántos problemas abrazados al fuego de su solicitud, y solucionados por medio de su infatigable e inagotable caridad! Siempre dispuestos a hacer un bien, sin importar la persona, ni el esfuerzo, ni el sacrificio, más aún cuando este toca directamente a Dios Ntro. Sr., a las cosas de su honrar y gloria.

Sirva la presente, para reconocer sus méritos y virtudes y sobre todo como estímulo a que continúen haciendo todo el bien que nos hacen.



Meditaciones a San José... día 14 – Interior de Nazaret

Donde dos o tres se hallan congregados en mi nombre, allí me hallo Yo en medio de ellos.

Mat. XVIII, 20.

Había en aquel tiempo célebres conquistadores, que llenaban el mundo con el estrépito de sus gestas. Se hablaba de sus proyectos, de sus empresas y de sus hechos heroicos; pero Dios, a quien le place humillar a los soberbios y exaltar a los humildes, no miraba a estos hábiles políticos, pues sus ojos estaban sobre Nazaret, ciudad tan despreciada, de la que se decía: «¿Puede salir algo bueno de Nazaret?...»

En lo alto de los cielos decía Dios a sus ángeles: Mirad a mi Hijo predilecto, en quien he puesto todas mis complacencias; mirad cómo obedece, se humilla, se anonada por mi gloria y por mi amor; mirad cómo María y José justifican la confianza que en ellos deposité, confiándole mi único Hijo: *Deus humilla respicit, et alta a longe cognoscit.*

Unámonos a los ángeles bajados del cielo, para contemplar el sublime espectáculo que ofrece el humilde retiro de Nazaret; entremos con respeto en aquella casa bendita entre todas las casas, y observemos cómo se gobierna la más santa de las familias que pueda existir sobre la tierra. Está compuesta por tres personas: el Hijo de Dios, la Madre de Dios y José, el casto esposo de una, y tenido por padre del otro. «*Jesús, María y José nos representan* — dice san Francisco de Sales — *el misterio de la santa y adorabilísima Trinidad, no porque haya comparación posible, sino en lo que respecta a Nuestro Señor, pues María y José son criaturas; pero podemos decir que son una trinidad sobre la tierra que representan en cierto modo la Santísima*

Trinidad: Jesús, María y José, Trinidad maravillosamente digna de veneración y de honor. Jesús era como el vínculo que unía a estos dos esposos purísimos, que vivían tan estrecha e íntimamente unidos, que puede decirse de ellos lo que el Apóstol dice de la Trinidad del cielo: Estas tres personas no son más que una sola: Hi tres unum sunt.»

Su pobreza era grande; no tenían sino lo estrictamente necesario, que ganaban con el trabajo de sus manos, y aun cuando a veces llegaba a faltarles, estaban contentos y bendecían a Dios: *Suffiebat enim paupertas nostra.*

Vivían en la oscuridad, ignorados por el mundo, y sin mostrar deseo alguno de hacerse conocer. En Nazaret nadie sabía ni quién era Jesús por su naturaleza divina, ni cuál era la dignidad de María, hecha Madre de Dios sin dejar de ser Virgen. Eran tenidos por piadosos israelitas y fieles observantes de la Ley, cuya conducta era de edificación para el prójimo; su piedad no tenía nada de extraordinario que la distinguiera de la común; su exterior no dejaba sospechar ni remotamente lo que eran en realidad; no dejaban transparentar en nada el secreto de Dios, y más adelante veremos cómo los parientes más próximos ignoraban absolutamente el gran misterio del Verbo hecho carne. José y María esperaban que Dios mismo revelara la verdad, o que Jesús se mostrara al mundo. La humilde casa de Nazaret era una imagen del cielo, por el orden, la calma y la regularidad que en ella reinaban: *Sapientia aedificavit sibi domum.* ¡Qué feliz y acertada distribución del tiempo y de los oficios! ¡Qué paz, qué recogimiento, qué armonía en aquella Sagrada Familia, qué sublimes ejemplos de todas las virtudes!

... La humildad les hace preferir a las obras brillantes, la oscuridad, el retiro, una vida escondida en el taller de un pobre artesano. El desasimiento les hacía soportar las más penosas privaciones en la habitación, en el vestido, en los alimentos. En sus coloquios, en el trabajo, en los momentos de descanso, su alma estaba siempre elevada y unida a Dios.

¡Qué consuelo y qué dulzura siento, oh augusto jefe de la Sagrada Familia, considerando el edificante espectáculo que me ofrece vuestra pobre casa de Nazaret, más hermosa a mis ojos que el más bello palacio de los reyes: *Quam pulchra tabernacula tua, Jacob!*. . . La oración, el silencio, el trabajo reinan allí incesantemente, y forman la demora de la santidad y de la paz. ¡Oh, Santa Familia, yo quiero imitaros en vuestra unión, en vuestro recogimiento y en vuestro trabajo! Quiero vivir pobre como vosotros, y por vuestro amor, olvidado de todos, a fin de llegar, como vosotros, al reposo eterno.

¡Felices las familias cristianas en las cuales todo está bien regulado; donde todo, como en Nazaret, respira la paz, la caridad, la verdadera felicidad! ¡Felices las comunidades religiosas donde se manda con respeto y humildad, como san José, y donde se obedece con alegría y con amor, como Jesús y María! ¡Felices las comunidades cuyos miembros no forman sino un solo corazón y un alma sola!. . . Esas son las que reciben las bendiciones prometidas por el Profeta a la concordia y unión entre hermanos: *Ecce quam bonum et quam jucundum habitare fratres in unum*. . . Felices, particularmente, porque merecen vivir, como José, en compañía de María y bajo el mismo techo que Jesús.

¡Qué correspondencia interior y continua entre Jesús y María, entre María y José!. . . Jesús era la fuente de las gracias, que Él derramaba constantemente en el corazón de su Madre con toda la profusión de que era capaz un Hijo semejante; María hacía partícipe de su abundancia a José, y Dios era perfectamente glorificado por la pureza y la generosidad de sus disposiciones. Los corazones de Jesús, María y José eran como tres anillos de una cadena en la que todas las cosas partían de Dios y a Dios volvían. ¡Qué unión la de José y María! ¿Y qué unión más íntima ha existido jamás que la de María y su Hijo divino? ¡Y qué inefable unión era la de Jesús con su Padre celestial!. . . Una perfecta correspondencia de sentimientos, una comunión de gracias y una santidad proporcionada al grado de la unión. Por todo esto, puede decirse que sin pronunciar palabra se hablaban de continuo. Todo allí hablaba de Jesús; todo se dirigía a Jesús, como a centro de las afecciones de María y de José. ¡Qué progreso no hicieron uno y otra en el largo tiempo que les fue dado vivir en la compañía del Santo de los Santos!. . . Nuestro Divino Salvador, que no dedicó más que tres años para lograr la santificación del mundo, quiso pasar treinta en la más grande intimidad con María y con José. ¡Y cuántos favores, cuántas gracias particulares y desconocidas para el mundo no habrán recibido ellos de su Hijo Divino!. . . ¿Quién podrá decir sobre qué eran sus coloquios?. . . Dios y sus beneficios, su misericordia sobre su pueblo y sobre todo el género humano, eran sin duda sus argumentos. *Loquebatur illis de regno Dei*. Su boca hablaba de la abundancia de sus corazones; y teniéndolo colmado de Dios, todos sus pensamientos se referían a Dios, y toda su conversación estaba en el cielo. ¡Qué dulzura en esos entretenimientos! ¡Qué dilección, qué éxtasis, oh Dios de bondad, el no hablar de otra cosa más que de Vos!. . . Su alma estaba siempre en contemplación, aun durante el trabajo y las ocupaciones domésticas; su corazón ardía continuamente en el más puro amor divino. Jesús los instruía, pero con mucha sencillez y sin que se dieran cuenta, mostrándose siempre como hijo respetuoso, no dejando entrever, sino con una maravillosa economía, algún rayo de la sabiduría profunda de que era asiento: *Sicut docuit me Pater, haec loquor*, María y José escuchaban todas sus palabras y las guardaban en su corazón: *Mirabantur in verbis istis, quae procedebant de ore ejus (Luc. IV, 22)*.

Bien podéis decir vosotros con el Apóstol: «Afortunados padres de Jesús, que habéis visto y oído cosas de las que los hombres no pueden hablar. ¡Oh, qué suerte la nuestra, si como José y María fuéramos fieles en escuchar a Jesús con recogimiento, y en conservar sus divinas palabras en nuestro corazón!. . . Y a pesar del homenaje que María y José rendían continuamente en su alma a la Divina Persona de Jesús, ejercían exteriormente toda la autoridad que sobre Él había querido darles el Padre Eterno: «*Les estivo sometido*». Le mandaban, sí, ¡pero con qué respeto, con qué consideración y con qué humildad!. . .

José encontraba en la compañía de Jesús y de María el más dulce consuelo. ¡Qué satisfacción para aquel tierno padre, cuando, volviendo por la noche a su humilde habitación, veía correr hacia él a ese divino Niño! ¡Ah, entonces olvidaba todas sus fatigas, todos los dolores de la larga jornada! Ampliamente los hallaba compensados en los dulces momentos que pasaba con Jesús y con María, quienes a porfía le prodigaban los más afectuosos cuidados. ¡Felices nosotros, si como ellos, después de las tristezas y los de sengaños, de las distracciones inevitables a nuestra condición, supiéramos llegarnos por la noche a desahogar nuestra alma bajo las miradas tan misericordiosas de María y el Corazón tan compasivo de Jesús!. . . Es así como se realizaba en la humilde casa de Nazaret la profética visión de Habacuc, quien había visto a los dos principales astros del firmamento detenerse inmóviles sobre su propia casa: *Sol et luna steterunt in habitáculo suo*. ¡Qué gloria para José, la de haber tenido bajo su custodia y a sus órdenes el divino Sol de justicia, y esa Luna radiante que comunica a la tierra la luz que Ella recibe!. . . Sin embargo, a san José debemos juzgarlo más bienaventurado aún, por haber recibido tan de cerca y por tan largo tiempo las celestiales influencias de esos astros divinos, que llenan con su luz el cielo y la tierra.

La Sagrada Escritura, hablando de los espíritus celestiales más puros y sublimes, resume todas sus grandezas, diciendo: *Asisten siempre junto al trono de Dios*. Nada, en efecto, es más grande que tal honor, y las criaturas son más o menos sublimes, según estén más o menos cerca de Dios. Cualquiera que se acerque más a aquella fuente inextinguible de bien, es al mismo tiempo el más bienaventurado y el más justo. El que no pierde nunca a Dios de vista, está siempre en la luz; el que no se ocupa más que de Él, ya está en el cielo. Tal es la felicidad de José en Nazaret: es olvidado por las criaturas, pero sobre él está siempre la mirada de Dios; habla poco con los hombres, pero su conversación con el cielo no se interrumpe jamás; no posee nada, pero ha hallado la perla evangélica; viste un traje ordinario, pero está revestido de Cristo; está desasido de sus amigos y parientes, pero el Hijo de Dios lo llama padre, lo llena de su luz, lo inunda con sus gracias, e insensiblemente lo trasforma en su propia imagen y le comunica una belleza invisible a los ojos de los hombres, pero que arrebató a los ángeles de admiración y respeto. Y por un afortunado intercambio de todos estos favores y gracias, José solo tiene el corazón para amar a Jesús; no sabe sino hablar de Jesús; no es ya él quien vive, sino Jesús quien vive en él.

Máximas: *La gracia se complace en las cosas simples y humildes; no desdeña lo que hay de más ordinario, y no rehúsa vestir pobremente (Imitación de Cristo). No debemos buscar nuestro descanso en el descanso, sino solo en la voluntad de Dios (san Vicente). Observad el orden en cada cosa, y el orden os cuidará a vosotros (san Bernardo).*

Afectos: *Oh Sagrada Familia, que representáis sobre la tierra la unión de las Tres Divinas Personas en el cielo, recibid mi humilde homenaje. Permitidme entrar en ese sagrado retiro, en el que vivís en la práctica de todas las virtudes ignoradas por el mundo, pero conocidas por Dios. Jesús, María, José, objetos dignos de mis más tiernos afectos, dignaos recibirme en vuestra compañía. Que lo olvide yo todo para amaros, serviros y unirme por siempre a vosotros. Así sea.*

Practica: *Hacer con diligencia el retiro del mes bajo la protección de san José, patrono de la buena muerte.*



Beatos Mártires Claretianos de Barbastro

Estos son sus nombres: Felipe de Jesús Munárriz, José Amorós, José Badía, Juan Baixeras, Javier L. Bandrés, José Blasco, José Brengaret, Rafael Briega, Manuel Buil, Antolín Calvo, Sebastián Calvo, Tomás Capdevila, Esteban Casadeval, Francisco Castán, Wenceslao Claris, Eusebio Codina, Juan Codinach, Pedro Cunill, Gregorio Chirivas, Antonio Dalmau, Juan Díaz, Juan Echarri, Luis Escalé, José Falgarona, José Figuera, Pedro García, Ramón Illa, Luis Lladó, Hilario Llorente, Manuel Martínez, Luis Masferrer, Miguel Masip, Alfonso Miquel, Ramón Novich, José Ormo, Secundino Ortega, José Pavón, Faustino Pérez, Leoncio Pérez, Salvador Pigem, Sebastián Riera, Eduardo Ripoll, José Ros, Francisco Roura, Teodoro Ruiz de Larrinaga, Juan Sánchez, Nicasio Sierra, Alfonso Sorribes, Manuel Torras, Atanasio Viadaurreta y Agustín Viela.

La historia de España, épica y colosal, grandiosa y dramática, sobrecargada de heroísmo, tragedia, epopeya y dolor, nos ofrece centenares, por no decir miles, de ejemplos de hazaña, sacrificio, honor y fortaleza espiritual como el que a continuación narraremos...

El 17 de julio de 1936, habiéndose producido el Alzamiento Nacional, estalló en España la feroz Guerra Civil (1936 –1939) que iba a azotar su suelo por casi tres años. Las medidas adoptadas por el gobierno republicano de Madrid, entregando indiscriminadamente armas al pueblo e iniciando una feroz persecución desde el día 19, dividieron a la nación en dos bandos (republicano y nacional), pronunciándose las autoridades de la ciudad de Barbastro, en el corazón de Huesca (Aragón), partidarias de las fuerzas comunistas, lo que equivalía a declararse acérrimas enemigas de la Iglesia Católica.

Destacaba en el centro de la urbe, frente a la plaza, el Colegio de los Escolapios y algo más allá, la casa de los Misioneros Claretianos, a cuyo frente se hallaba el Rdo. P. Felipe de Jesús Munárriz, a quien asistían el consultor primero y prefecto de teólogos P. Juan Díaz Nosti, el consultor segundo P. Nicasio Sierra y el ministro P. Leoncio Pérez. La comunidad religiosa totalizaba 59 misioneros, entre seminaristas y profesores: nueve sacerdotes, doce hermanos y 39 estudiantes.

El día del pronunciamiento militar, en la ciudad de Barbastro (Huesca) se vivía en una serena tensión. Los misioneros claretianos, la mayoría jóvenes estudiantes, confiaban en las palabras del coronel Villalba: "Las tropas están acuarteladas. En el momento dado responderán".

A las 17,30 horas del 20 de julio de 1936, es decir, dos días después de estallado el conflicto, unos sesenta milicianos comunistas y anarquistas de la CNT fuertemente armados, todos del comité local, irrumpieron en la Comunidad de Barbastro, en donde residían los religiosos. Traían la orden de efectuar una violenta requisita y detener a los hermanos, a quienes acusaban de esconder armas y planear un complot antigubernamental. De nada valieron las explicaciones del Superior en el patio, donde la comunidad se había reunido.

—¡Aquí no hay armas ni política. Somos simples religiosos!

A base de insultos y a empujones y culatazos condujeron a los religiosos a su calvario. Los tres padres superiores fueron arrestados mientras que el resto fueron trasladados y recluidos en un salón del colegio de los Escolapios, que se convertiría en una improvisada prisión, sin acceso al agua, sin posibilidades de aseo, sin colchones y con escaso alimento.

El hermano Jaime Falgarona, enfermo en cama con 39 grados de fiebre, fue sacado de su habitación a rastras y arrojado con el resto en prisión. Se les prohibió hablar en voz alta y reunirse en grupos y así permanecieron encerrados durante casi un mes, en un lugar inhabitable y con un calor cada vez más sofocante. En ese lapso, cuatro veces se les anunció que se los iba a fusilar, como parte de la tortura psicológica a la que fueron sometidos. Mientras tanto, afuera, el pueblo gritaba enardecido exigiendo a los captores que asesinasen a los religiosos ahí mismo, insultando y blasfemando como poseídos.

Los carceleros buscaban una y otra vez la apostasía de los jóvenes seminaristas, les tenían prohibido rezar e introducían prostitutas en el salón para tentarlos, aunque sin éxito. Durante el encierro, los jóvenes dejaron su testimonio en sillas, tablas, paredes y hasta en los envoltorios de la comida. En una envoltura de chocolate se conservó el testimonio de Faustino Pérez, un seminarista: "Agosto, 12 de 1936, en Barbastro. Seis de nuestros compañeros son ya mártires: Pronto esperamos serlo nosotros también. Pero antes queremos hacer constar que morimos perdonando a los que nos quitan la vida y ofreciéndola por la ordenación cristiana del mundo obrero, el reinado definitivo de la Iglesia Católica, por nuestra querida Congregación y por nuestras queridas familias. ¡La ofrenda última a la Congregación, de sus hijos mártires!" y finaliza diciendo: "Vive inmortal, Congregación querida. Mientras tengas en las cárceles hijos como los que tienes en Barbastro, no dudes que tus destinos son eternos. ¡Quisiera haber luchado en tus filas: Bendito sea Dios!".

Doce días después de ser encarcelados los padres superiores: Padre Felipe de Jesús Munarriz, al Prefecto Juan Díaz Nosti, al P. Leoncio Pérez, al sacerdote escolapio P. Crisantos Domínguez y otros religiosos con grado jerárquico fueron fusilados. Los sacaron con las manos atadas por la espalda, en compañía de un grupo de seglares, rumbo al cementerio donde los fusilaron a mansalva. El resto lo serían los días 12, 13, 15 y 18 de agosto de 1936. Con ellos murió un gitano, Ceferino Giménez, -El Pelé, como era conocido, - que se negó a abandonar su rosario, motivo por el cual fue ejecutado. También ejecutaron al obispo de Barbastro, D. Asensio Barroso a quien los rojos tenían un encono terrible.

El obispo Monseñor Florentino Asensio había sido detenido en Barbastro durante los sucesos, y encarcelado, siendo trasladado el 8 de agosto de 1936 a una celda del Ayuntamiento. Fue sometido a todo tipo de humillantes vejaciones hasta el punto de cortarles los genitales en medio de las risas de sus torturadores. Mientras le empujaban le decían: "No tengas miedo, si es verdad eso que predicáis, irás pronto al cielo". La respuesta de este obispo no pudo ser más clara: "Sí, y allí rezaré por vosotros". Sus asesinos, poco antes de arrojarle a la fosa común, le robaron su ropa, sus zapatos y le arrancaron los dientes.

El 12 de agosto fue un día inolvidable para los valerosos hombres de Dios. Eran las siete de la mañana cuando un representante del Comité irrumpió en el salón pidiendo sus nombres y, acto seguido, separaron a dos estudiantes argentinos, Hall y Parussini, quienes salvaron sus vidas por su condición de extranjeros.

Fueron ellos, los encargados de transmitir los momentos de sufrimiento a los que fueron sometidos. Parussini, escribía: "Cierta día nos dijeron que la cena sería nuestra última comida. Oída la feliz nueva, busqué un trozo de papel y escribí unas líneas de despedida...".

Por fin, a las 5,30 de la tarde, dejaron libres a los dos estudiantes argentinos Hall y Parussini, que se despidieron con lágrimas de los que poco después morirían mártires.

Según el relato de uno de ellos: "Todos se confesaron por última vez y pasaron el día en oración. Todos estaban contentos de sufrir algo por la causa de Dios. Todos perdonaban a sus verdugos y prometían rogar por ellos en el cielo". Las palabras escritas por uno de los condenados, antes de ser conducido al cadalso, producen escalofríos aunque también una enorme emoción: "Con el corazón henchido de alegría santa, espero confiado el momento cumbre de mi vida: el martirio. No se nos ha encontrado ninguna causa política. No se nos ha habido ningún juicio. Morimos todos contentos por Cristo, por su Iglesia y por la fe de España". "Queridos padres: muero mártir por Cristo y por la Iglesia. Muero tranquilo cumpliendo mi sagrado deber. Adiós, hasta el cielo".

Más de cuatro veces recibieron la absolución general creyendo que la muerte era inminente. Uno de los estudiantes argentinos declaraba: "Nos lo repetían constantemente: No odiamos vuestras personas. Odiamos vuestra profesión, vuestro hábito negro, vuestra sotana". Cuando dormían la noche del 14 al 15 de agosto un grupo de la CNT irrumpió en el salón. Los seminaristas se abrazaron mientras les ataban y les golpeaban. De los golpes con el fusil uno cayó en el camión mismo. Colocados junto a un ribazo, unos de pie, otros de rodillas, unos con los brazos en cruz, otros con el rosario o un crucifijo entre las manos, escucharon la última proposición: «Aún estáis a tiempo. ¿Qué preferís: ir en libertad al frente o morir?» Apagadas por las descargas se oyó: «¡Morir! ¡Viva Cristo Rey!».

Esa noche irrumpieron una vez más en el salón los emisarios de la muerte para llevar al patíbulo a un nuevo grupo de mártires. Para entonces se habían confesado todos y después de rezar se acostaron. No habían pasado dos horas cuando, a media noche, se abrieron las puertas y entraron los comunistas con cuerdas ensangrentadas en sus manos. "Bajen del escenario los que tengan más de 26 años!". Como nadie los tenía nada pasó. Entonces se encendieron las luces y se leyeron los primeros veinte nombres a los que, con voz firme se respondió: "¡Presente!".

Los milicianos hicieron formar a los detenidos contra la pared mientras les ataban las manos a la espalda y los codos de dos en dos. "Todos estaban tranquilos y resignados: sus rostros tenían algo de sobrenatural que no es posible describir. En todos se notaba el mismo valor, el mismo entusiasmo; ninguno desfalleció ni mostró cobardía". Los que quedaron en el escenario contemplaban resignados aunque doloridos la espantosa escena. Oyeron a algunos perdonar a los que los ataban y a otros recoger del suelo las cuerdas, besarlas y dárselas a sus verdugos. Alguno gritó: "Adiós hermanos, hasta el cielo". Uno de los guardias comentó dirigiéndose a los que quedaban en el escenario: "Vosotros todavía tenéis un día más para comer, reír, divertirnos, bailar y hacer lo que

queráis. Mañana a esta misma hora vendremos a buscaros como a esos y os daremos un paseito a la fresca hasta el cementerio". Poco después, el siniestro sonido de las descargas indicó a los que aún permanecían con vida que sus hermanos ya se hallaban junto a Cristo Rey y su Santa Madre.

A pesar de las amenazas transcurrió todo el día 13 y 14 sin novedad. Cuando todos dormían, la noche del 14 al 15 de agosto, un nuevo grupo armado irrumpió en el salón gritando como demonios. Los religiosos se levantaron y aguardaron, viendo con sorpresa que los fascinerosos excluían al Hermano Ramón, cocinero de la comunidad a quien le dijeron que se apartase a un costado. Comprendiendo que aquello era el fin, se abrazaron mientras los ataban y los golpeaban. Salieron en plena noche los 17 estudiantes, cantando con valentía increíble mientras subían al camión. Semejaban los mártires cristianos cuando, arrojados a los leones en presencia de Nerón, entonaban himnos al Señor, felices por saber que en breve estarían con Él.

Ya en el cementerio, los bajaron y colocados junto a sus fosas de pie o de rodillas, unos con los brazos en cruz, otros con el rosario o un crucifijo entre las manos, escucharon la última proposición: "Aún estáis a tiempo. ¿Qué preferís: ir en libertad al frente o morir?". La respuesta fue nuevamente terminante y no se hizo esperar: "¡Morir!, ¡Viva Cristo Rey!". Las detonaciones sacudieron los alrededores mientras en el cercano santuario del Pueyo, la Virgen abría los brazos con infinita ternura para recibir en su regazo a ese nuevo batallón de mártires de nuestra sagrada Fe.

Hoy el lugar se halla marcado por un sencillo monumento que recuerda aquel horror y los restos de los 51 mártires yacen en la iglesia de Barbastro, en un bello mausoleo visitado por los viajeros que atraviesan la región.

El reconocimiento de su heroicidad ante el martirio fue reconocido por todos desde el primer momento. Herederos del espíritu apostólico de san Antonio María Claret, se mantuvieron atentos a los desafíos misioneros de ese su tiempo: antes de ser encarcelados se habían mostrado sensibles a los más desfavorecidos de su

época, los obreros, y se estaban preparando con ilusión y mirada universal para un ya próximo ministerio.

El 25 de octubre de 1992 el papa Juan Pablo II beatificó a aquellos héroes, pronunciando en su alocución, emotivas palabras que inflamaron los corazones de quienes se hallaban presentes en la ceremonia. Dijo el Santo Padre:

"Es todo un seminario el que afronta con generosidad y valentía su ofrenda martirial al Señor... Todos los testimonios recibidos nos permiten afirmar que estos claretianos murieron por ser discípulos de Cristo, por no querer renegar de su fe y de sus votos religiosos. Por eso, con su sangre derramada nos animan a todos a vivir y morir por la palabra de Dios que hemos sido llamados a anunciar. Los mártires de Barbastro, siguiendo a su fundador san Antonio María Claret, que también sufrió un atentado en su vida, sentían el mismo deseo de derramar la sangre por amor de Jesús y de María, expresada con esta exclamación tantas veces cantada: "Por ti, mi Reina, la sangre dar". El mismo Santo había trazado un programa de vida para sus religiosos: "Un Hijo del Inmaculado Corazón de María es un hombre que arde en caridad y que abraza por donde pasa; que desea eficazmente y procura por todos los medios, encender a todo el mundo en el fuego del divino amor".

La historia de estos jóvenes ha dado la vuelta al mundo, en la reciente película: "Un Dios prohibido". Su Congregación ha cuidado su memoria como un tesoro. Hoy todos podemos, por fin, reconocer públicamente su santidad. Son Beatos, son Bienaventurados. Su fiesta se celebra el 13 de agosto.

-<http://www.cruzadadelrosario.org.ar>

-Beatos Mártires Claretianos de Barbastro

-Dialnet. La Guerra Civil en La Rioja

-La historia de los mártires de Barbastro ejecutados en la Guerra Civil llega al cine

Carta de despedida a la Congregación

«Anteayer, día 11, murieron, con la generosidad con que mueren los mártires, 6 de nuestros hermanos; hoy, 13, han alcanzado la palma de la victoria 20, y mañana, 14, esperamos morir los 21 restantes. ¡Gloria a Dios! ¡Y qué nobles y heroicos se están portando tus hijos, Congregación querida!

Pasamos el día animándonos para el martirio y rezando por nuestros enemigos y por nuestro querido Instituto; cuando llega el momento de designar las víctimas hay en todos serenidad santa y ansia de oír el nombre para adelantar y ponernos en las filas de los elegidos; esperamos el momento con generosa impaciencia y, cuando ha llegado, hemos visto a unos besar los cordeles con que los ataban, y a otros dirigir palabras de perdón a la turba armada; cuando van en el camión hacia el cementerios, los oímos gritar ¡Viva Cristo Rey! Responde el populacho, rabioso, ¡Muera! ¡Muera!, pero nada los intimida. ¡Son tus hijos, Congregación querida, éstos que entre pistolas y fusiles se atreven a gritar serenos cuando van hacia el cementerio ¡Viva Cristo Rey! Mañana iremos los restantes y ya tenemos la consigna de aclamar, aunque suenen los disparos, al Corazón de nuestra Madre, a Cristo Rey, a la Iglesia Católica y a ti, madre común de todos nosotros. Me dicen mis compañeros que inicie yo los ¡vivas! y que ellos ya responderán. Yo gritaré con toda la fuerza de mis pulmones, y en nuestros clamores entusiastas adivina tú, Congregación querida, el amor que te tenemos, pues te llevamos en nuestros recuerdos hasta estas regiones de dolor y de muerte.

Morimos todos contentos, sin que nadie sienta desmayos ni pesares; morimos todos rogando a Dios que la sangre que caiga de nuestras heridas no sea sangre vengadora, sino sangre que entrando roja y viva por tus venas, estimule tu desarrollo y expansión por todo el mundo. ¡Adiós, querida Congregación! Tus hijos, Mártires de Barbastro, te saludan desde la prisión y te ofrecen sus dolorosas angustias en holocausto expiatorio por nuestras deficiencias y en testimonio de nuestro amor fiel, generoso y perpetuo. Los Mártires de mañana, 14, recuerdan que mueren en vísperas de la Asunción; y ¡qué recuerdo éste! Morimos por llevar la sotana y morimos precisamente en el mismo día en que nos la impusieron.

Los Mártires de Barbastro, y, en nombre de todos, el último y más indigno, Faustino Pérez, C.M.F.

¡Viva Cristo Rey! ¡Viva el Corazón de María! ¡Viva la Congregación! Adiós, querido Instituto. Vamos al cielo a rogar por ti. ¡Adiós, adiós!»

Cruzada Mariana

Del 1° de enero de 2014, al 8 de junio de 2014.

Nuestras armas son la piedad y la religión, la rectitud de vida, las oraciones y deseos presentados a Dios, el escudo de la fe y las armas de la luz. Si a ellas volvemos, así como con las armas que no son las propias hemos sido inferiores ante cualquier adversario, así con las nuestras podremos triunfar de todo enemigo.

Se nos pide de nuevo con mayor urgencia que nunca una movilización general del pueblo cristiano. Una lucha total en todos los campos. De este despertar de la conciencia cristiana, depende la suerte del mundo. Nos lo ha advertido en solemnes ocasiones el Papa Pío XII: «presten su ayuda - dice en la Encíclica *Anni sacri* - con su decidida y experta actividad los que militan en los ejércitos de la Acción católica. A nadie le es lícita la indolencia, a nadie la inercia, nadie se entregue al ocio mientras se padecen males tan grandes, mientras tales peligros amenazan, mientras los que están enfrente se esfuerzan por socavar los mismos fundamentos de la religión católica y del culto cristiano. No se dé nunca en el futuro que «los hijos de este siglo sean más prudentes que los hijos de la luz» que jamás sean menos activos éstos que aquéllos».

Pero la característica de esta Cruzada actual es que no puede ya consistir esencialmente en una actividad de orden natural. No ya sólo una empresa guerrera, toda otra actividad esencialmente humana: lucha política, acción social, prensa, etc., está en desproporción con la magnitud y gravedad de los problemas del mundo actual. Los católicos que pusieran desordenadamente su ilusión en estas armas para superar a sus adversarios, pasarían pronto a engrosar la masa de los que creen que no hay remedio posible para los males presentes, o por lo menos que no está en su mano trabajar para salvar al mundo de males tan ingentes y peligros tan angustiosos. Ello nos llevaría a la indolencia y a la inercia. Y el Papa nos dice en cambio una vez más que «ha llegado la hora de la acción». He aquí lo que la Obra de la Tradición Católica nos advierte al proclamar la Cruzada de Rosarios.

Nosotros los católicos conocemos los principios que llevan a procurar la salvación del linaje humano. Y debemos trabajar con todas nuestras fuerzas para que se reconozcan y pongan en práctica, así en la vida privada como en la pública. Más si la experiencia nos enseña que, de momento no es posible obtener en la vida pública tal reconocimiento

práctico de la doctrina de la Iglesia. Nos falta algo todavía que es necesario para lograr la victoria de Cristo. Este requisito imprescindible es la oración. La Cruzada radicalmente sobrenatural que puede salvar el mundo es pues Cruzada de oración. La oración es el único medio de salvación» nos dice la Virgen en Fátima. Solo una legión de orantes puede dar la paz al mundo» dijo también el Sumo Pontífice Pío XII en la Encíclica «*Anni sacri*» después de las palabras que antes citamos nos exhorta: «Como quiera que las fuerzas humanas son ineficaces si no se apoyan en la divina gracia por esto os exhortamos encarecidamente a iniciar entre los fieles una Cruzada de Oración para impetrar de Padre de las misericordias y Dios de toda consolación los oportunos remedios para los males presentes». En esta Cruzada de Rosarios, Mons. Bernard Fellay, nos pide nuestra colaboración y nuestra entrega al amor del Inmaculado Corazón de María; Ella la omnipotencia suplicante que todo lo alcanza y puede de Dios. En efecto, Dios y la Iglesia, para estas extraordinarias aflicciones nos han dado la devoción al Doloroso e Inmaculado Corazón de la Santísima Virgen María; remedio que puede y debe traer nos la victoria y el triunfo de Cristo.

Si una consideración naturalista y en el fondo orgullosa de nuestras fuerzas humanas nos lleva a despertar de todo esfuerzo por la salvación del mundo, la humilde y confiada aceptación del mensaje de Ntra. Sra. en Fátima, nos llena de seguridad en la victoria, puesto que: «Al final mi Inmaculado Corazón Triunfará...»

En la fuerza sobrenatural de la acción e intervención de Ntra. Sra. en la Iglesia y en el mundo, tenemos nuestras verdaderas armas. Esto nos llena a la vez del sentido de la responsabilidad que tenemos contraída ante Dios por nosotros mismos y por los hombres de nuestra época. Porque los hijos de la Inmaculada y de la Iglesia católica que sigamos este llamamiento, deberemos convencernos - sean cualesquiera nuestras cualidades y medios naturales- de que sólo nosotros podemos salvar el mundo. Porque sólo el Corazón de Cristo puede salvarle, por intercesión del Inmaculado Corazón de María.



ENVIE SUS ROSARIOS PARA SER CONTABILIZADOS A: asoc.unavocecuba@gmail.com

Revista Una Voce Informa

-Publicación Religiosa Mensual-

Lugar de información, de formación y piedad,
para todo católico que desee sentir con la Iglesia, con el Papa y los Obispos a él unidos.
Donde servimos en el altar, mientras tenemos a la Iglesia como patria espiritual.
Por la mayor gloria de Dios y honra de la Bienaventurada Virgen María.

www.unavoceinforma.com
revista@unavoceinforma.com
Teléfono fijo: (53)-(45)-284548.



¡Oh María Inmaculada, Reina de los Apóstoles de todos los tiempos: A ti nos confiamos. Dignate bendecir, todos los apostolados del Movimiento Una Voce, y muy especialmente estas modestas páginas de la Revista Una Voce Informa, parte esencial del Apostolado de la Buena Prensa Católica, concediéndonos una eficacia espiritual extraordinaria. Alcanza a todos los que le leyesen, y a nuestra gran familia, la gracia de ser movidos a mayor amor de Dios, suscitando en sus almas un ardiente deseo de santidad. Y en el caso que el Señor quiera servirse de ellos, como de un instrumento para extender su nombre, y derramar en las almas los bienes celestiales, haz que reconozcan tu poderosa Mediación Maternal, conscientes de que si se han de producir extraordinarios frutos, es debido en total manera a la participación en el Sacrificio de Cristo en la Cruz, que se reproduce y actualiza en nuestros altares, en la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, gracias a Aquel, quien al encarnarse en Ti, nos hizo tus deudores, otorgándonos la dicha de llamarte Madre Nuestra.

Donativos

En España, a nombre de: -Enrique Torrella Corbera.

Banco Sabadell. Cuenta corriente N° : 0081 0016 19 0001159416
IBAN/BIC: ES1000810016190001159416 / BSAB ESBB
(Concepto: Una Voce)

En EEUU, a nombre de: -Albert Edward Doskey Gutiérrez.

Bank of America. Número de Cuenta: 446010282553
SWIFT: BOFAUS6S **(depósito en euros)** SWIFT: BOFAUS3N
(depósito en dólares)

En Cuba, a nombre de: -Javier Luis Candelario Diéguez.

Desde Europa: Banco Popular de Ahorro. No. de cuenta:
152869 Sucursal: 3452 SWIFT: BPAHCUHHXXX

En México, a nombre de: P. Pierre Morroux.
(Concepto: Una Voce Cuba)

BBVA Bancomer. Sucursal 020 Nonoalco.
Número de cuenta 012 180 00169585400 2 SWIFT: BCMRMXMM-
PYM

Por PayPal: -Daniel Arturo Vargas de la Mata.
Paypal: **redpepm@gmail.com** **(Concepto: Revista.)**

"No sirve de mucho la riqueza en los bolsillos, cuando hay pobreza en el corazón".
Papa Francisco



El Movimiento Una Voce es una organización religiosa laical reconocida y aprobada por la Santa Sede Apostólica, como Asociación Pública e Internacional de fieles católicos.

Su función es promover la santificación de los seglares a través de la participación en la Santa Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano y los medios tradicionales que la Iglesia siempre ha usado a través de los siglos. Con presencia en más de 40 países la Federación Internacional Una Voce unida al papa Francisco I promueve y defiende la Tradición Católica, a partir de las letras apostólicas contenidas en el Motuo Proprio Summorum Pontificum.

La Revista Una Voce Informa, es un apostolado conjunto de los capítulos de Cuba y Costa Rica.